LA VERDAD SOBRE EL DÉFICIT ATENCIONAL

ETHEL PAZOS JIMÉNEZ

616.858

P348V2

Pazos Jiménez, Ethel La verdad sobre el Déficit Atencional/ Ethel Pazos Jiménez.--San José: Guayacán, 1997. 128 p.; 21 cm.

ISBN 9968-12-020-2

- 1. Déficit atencional.
- 2. Conducta infantil.
 - 3. Psicología infantil. I. Título.

3da Edición. 2007

Editorial Guayacán Centroamericana, S.A. Ethel Pazos Jiménez

ADVERTENCIA

De conformidad con la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, es prohibida la reproducción, transmisión, grabación, filmación total o parcial del contenido de esta publicación, mediante cualquier sistema escrito, incluyendo EL FOTOCOPIADO sin previo permiso del autor o de la editorial. La violación a la presente Ley por parte de cualquier persona física o jurídica será sancionada penalmente.

Prólogo

Esta segunda edición ha sido enriquecida gracias a los aportes de gran cantidad de educadores, como consecuencia de una serie de charlas que la autora ha venido ofreciendo, relativas al tema del déficit atencional en distintos centros educativos, desde secundaria, primaria, preescolar, tanto del área metropolitana como de zona rural, solicitud de estos centros de estudio. Éstas han servido para compartir una gran cantidad de inquietudes evidenciar los problemas e inconvenientes, que se han generado tanto en docentes como en estudiantes y padres de familia, a raíz de tener que enfrentar esta problemática y carentes de información.

Las observaciones de los educadores son un aporte muy valioso e implican una serie de ajustes, tanto en el nivel administrativo como académico., por lo cual es muy importante conocerlas. (Ver apéndice. 1 informe de charlas sobre déficit atencional, que fue entregado al ministerio de Educación Pública a través de la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza)

Por otra parte, en el Congreso Nacional de Educadores (ANDE), en octubre de 1996, la autora presentó una ponencia respecto de este tema, la cual proporcionó mucha información desconocida a los educadores. Sin embargo, la discusión que entre ellos generó, así como el análisis respecto del libro mismo, realizado por La Comisión de Asuntos Profesionales, han servido en gran medida, para ampliar la panorámica y enriquecer los contenidos de la obra, con fundamento pedagógico. El dictamen emitido por los educadores plantea también una serie de inquietudes muy acertadas que son muy importantes de considerar. (Ver anexo 2)

Finalmente, la autora presentó una propuesta de Reglamento de Adecuaciones Curriculares como respuesta a una solicitud de colaboración que le fue planteada por la Viceministra de Educación, en 1993, con la finalidad de despejar una serie de aspectos, tanto de carácter académico como de procedimiento.

MSc. Ethel Pazos Jiménez

PRESENTACIÓN

Ethel Pazos atendiendo a su vocación de educadora, durante los últimos años se ha dedicado a explorar ámbito de enseñanza aprendizaje, el aspecto del déficit atencional. En Costa Rica hay muy poca información al respecto y aquello con la que se cuenta ha estado orientado, más bien hacia el factor clínico. Por eso, ésta convierte en la primera obra con una perspectiva didáctica. La autora plantea un nuevo enfoque y demuestra que los individuos con déficit atencional solo constituyen un tipo de estudiante con otro ritmo y otro estilo para aprender pero que, en su mayoría tienen igual capacidad para adquirir conocimientos que los demás, además cuentan con una serie de ventajas tales como: mayor creatividad, mayor capacidad de trabajo, mayor osadía para emprender retos y mayor potencialidad para el liderazgo, acompañados usualmente por gran dinamismo y espontaneidad.

Este libro constituye un manual práctico de lenguaje directo y sencillo que describe y analiza con juicio crítico las diferentes facetas de una condición, la cual suele convertirse en un conflicto que afecta al estudiante en su entorno escolar, familiar y social. Se trata de un importante instrumento para comprender y ayudar a quienes presentan esta característica. Esta concepción de la temática tiene la virtud de que hecha por tierra los perjuicios y estigmas en su contra y concibe la situación como una condición inherente, a un grupo humano el cual debe ser reconocido orientado y estimulado para lograr su éxito académico.

Este libro está referido al manejo adecuado del déficit y el estudiante con atencional tipo adecuaciones, tanto curriculares como de ambiente, que se deben aplicar durante el proceso de enseñanzaaprendizaje, para obtener buenos resultados. Sin embargo, aclara que éstas no deben confundirse ni ir en detrimento de calidad académica o el "facilismo" sino hasta la mediación pedagógica. Por consiguiente, deja claro que el manejo correcto de la situación con este tipo de estudiante requiere conocimiento y formación por parte de a familia y los docentes. Por lo expuesto este libro es de suma utilidad tanto para los padres de familia como para los educadores y toda persona interesada en adquirir del Déficit conocimientos acerca Atencional, comprender y orientar mejor la situación.

Lic. William Bogantes Vargas Secretario General Asociación de Profesores de Segunde Enseñanza (APSE) San José, mayo de 1997. La preocupación cotidiana de los maestros y padres de familia gira alrededor de las calificaciones de los niños ya adolescentes, porque se cree que el éxito en su estudio depende del éxito en su vida. A eso se debe que durante la segunda mitad del siglo XX, haya aumentado la expectativa de que en lo académico se encuentra la clave, para desempeñarse adecuadamente. De ahí que la persona con un capital económico que la respalde, si no tiene títulos académicos, es vista con cierto menosprecio; por el contrario, aquella que no tiene más que para sobrevivir, pero es un intelectual, ha despertado admiración y respeto. El mundo está en manos de la academia y el proceso de selección de Darwin impera en ese otro nivel.

Se le restan todos los méritos al hombre actual, así como las cualidades y condiciones que posea, ante la falta de un título, estos se hallan a la orden del día y los profesionales están siendo masificados y subutilizados. Las escuelas, colegios y universidades se han convertido en fábricas que envasan productos en el menor tiempo posible.

Costa Rica cuenta -en el 2007- con alrededor de 65 universidades en un territorio de 51.000 Km. cuadrados, con una población de cuatro millones de habitantes, de los cuales solo el 5% tiene la opción de la educación superior. Los grupos de clase en las escuelas y colegios son de treinta y más estudiantes, y los programas educativos, cada vez más extensos, deben ser cubiertos en el menor tiempo posible, lo cual genera una velocidad vertiginosa, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al cual deben responder todos en masa.

Sin embargo, hay una serie de personas que, debido a ciertas características fisiológicas, procesan más lento la información y sucumben, pues quien no pueda con el ritmo de los otros, se queda perdido y es eliminado del sistema. Así comienza la lucha de los estudiante por la supervivencia, dentro de esa "fábrica" deshumanizada y deshumanizante, pues dentro de este esquema no calzan las personas que, a pesar de su gran inteligencia no vayan al mismo son.

Por otro lado, la sociedad actual ha establecido ciertos modelos con los que hay que cumplir para ser considerado normal y ser aceptado, dentro de los cuales se encuentran: la diplomacia, quietud o calma, constancia orden, prudencia, etc.

Sin embargo, existe un tipo de persona que actúa con impulsividad, debido a un factor fisiológico quien, como no se ajusta a esos parámetros, es mal vista, censurada y rechazada. Se considera le mal emocionalmente, es discriminado y eliminado de los grupos sociales, familiares y educativos. También hay otra clase de persona, cuyo ritmo de actividad está por encima de la población estándar que,

al sentirse arrastrada por él, lo rechaza, intenta acomodarlo al ritmo colectivo y cuando no puede **lo margina**.

Así existe un grupo de niños y jóvenes que comienzan a enfrentar conflictos académicos y sociales a partir del momento en que se incorporan al sistema educativo, pues aquí empiezan a surgir las quejas contra él, porque se distrae mucho y sus calificaciones no son óptimas.

La INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA

Desde el siglo XX ha habido una hegemonía de la inteligencia lingüística que incluye las habilidades de: la memoria, la lógica y expresión escrita, la expresión oral y la comprensión y dominio del idioma. Ésta se ha convertido el instrumento exclusivo utilizado por el sistema la otra inteligencia a la que se educativo; importancia es la matemática, debido a que los estudios orientados al desarrollo académicos están de disciplinas científicas en laS universidades y los colegios preparan a sus alumnos para el ingreso a la enseñanza superior.

Se manejó el concepto de coeficiente intelectual (CI) como si la capacidad mental fuera mesurable por un instrumento (test) y alrededor de ello han girado las caracterizaciones de más o menos inteligente, que pueden ser devastadoras.

Sin embargo, a partir de la demostración de que existen varias inteligencias que pueden desarrollarse de manera diferente, se ha rescatado el hecho de que una persona es inteligente a pesar de que su rendimiento académico no responda a los lineamientos establecidos o expectativas del sistema educativo.

Las investigaciones de Gardner lo llevaron a determinar que, inclusive, ante la presencia de una lesión o daño cerebral, se desarrollaba otra inteligencia de manera independiente. Tal es el caso de Nelson Rockefeller a quien a los 35 años se le descubrió que era disléxico, es decir tenía afectada el área del lenguaje, pero desarrolló muy bien la inteligencia interpersonal -entre otras-; por el contrario, algunos autistas, que podrían tener un daño en el área de la inteligencia interpersonal, y no mantienen comunicación, pero la historia ha dado grandes intérpretes de piano, lo cual delata una inteligencia musical.

También es muy frecuente hallar personas con excelente dominio en un deporte que refleja desarrollo de la inteligencia cinético corporal, pero han tenido un fracaso académico. O bien, grandes pintores como Picasso que demuestran la inteligencia espacial, pero odiaba el estudio por lo que le costaba. O bien, en CR encontramos diputados que no han tenido desarrollo académico pero su inteligencia

interpersonal los ha llevado a destacar por sus luchas parlamentarias.

Esta teoría sobre Inteligencias Múltiples ha obligado a Gardner, junto con los colegas del Proyecto Zero de Harvard, otros asociados a organizaciones de investigación y desarrollo, a explorar las implicaciones educativas, puesto que un desarrollo de la inteligencia bajo una visión polifacética demanda una escuela centrada en la persona.

Esta concepción viene a revolucionar el educativo del siglo XXI, puesto que se ha fundamentado en una óptima unidimensional, por eso ha sido uniforme, por eso ha sido uniforme, masivo, con una dirección única de inteligencia. La escala de Binet -de inicios del s. XX que parte del concepto de una única inteligencia- junto con el Aptitude Test) que añadió, (Schoolastic a criterios del CI, la puntuación verbal y académica, para clasificar a la persona en una escala intelectual, llegado a convertirse en la herramienta para etiquetar y admitir o rechazar, en forma estigmatizadora a hacer estudiantes y para juicios acerca de sus limitaciones.

Esa visión unidimensional para evaluar las mentes corresponde con la visión de escuela uniforme responde a un sistema de medida y selección que es absolutamente meritocrático. Sin embargo, la inteligencia ha sido definida como la capacidad para resolver problemas o para elaborar productos de gran valor para un determinado contexto cultural, lo cual no encaja con los resultados de los test de inteligencia ni con la realidad humana.

Tal es el caso de grandes científicos o inventores de la historia; artistas, descubridores, etc. así como de los estudiantes denominados con Déficit Atencional, quienes evidentemente enfrentan una problemática que se centra en la inteligencia área de lingüística, sea deficiencias no resueltas durante el desarrollo lenguaje; problemas de aprendizaje que remiten percepción visual, percepción auditiva, organización integración de la información; aspectos motores; o bien, algunos trastornos del estado de ánimo.* Sea cual sea el trastorno que se esconde detrás de un déficit de atención, no se puede encontrar la opción correcta para coadyuvar con la persona afectada hasta tanto no se detecte.

Por otra parte, es un hecho que existe una **pluralidad del intelecto**, por lo cual se plantea que el objetivo de la escuela debería ser desarrollar las inteligencias y, ayudar a la gente a alcanzar los fines vocacionales y aficiones que se adecuen a su espectro particular, de esta manera se lograría que la gente estuviera más implicada, fuera más

competente y más proclive a servir a la sociedad de forma constructiva.

Por supuesto, esta visión universitaria de la mente puede dar margen a un excelente desarrollo de la persona en un tipo de escuela centrada en el individuo, donde se parta de que no todos los mismos intereses ni las mismas capacidades y no todos aprendemos de la misma manera.

Sin embargo, ya existen las herramientas, para empezar a abordar esas diferencias individuales y no permitir que se continúen perdiendo en esa masificación la aptitud, el talento, la creatividad, la habilidad y la genialidad, pues es importante tener presente, que las inteligencias son siempre una interacción entre las tendencias biológicas y las oportunidades de aprendizaje que existen en una cultura.

Su trabajo educativo ha cubierto múltiples aspectos, tales como: la elaboración de currículos, la educación de profesores y especialmente la creación de nuevas formas de evaluación, radicalmente distintas de los exámenes estandarizados de papel y lápiz. Gardner ha insistido en un tipo de evaluación imparcial, que permite a los estudiantes demostrar sus capacidades y su entendimiento, medir el funcionamiento de las inteligencias, en lugar de obligarlos a revelar sus inteligencias a través del común y corriente instrumento lógico-lingüístico, como si este fuera la única forma de evaluar.

Él, en su afán por sacar mayor partido de las inteligencias, ha contado con la colaboración de escuelas y sistemas escolares e instrucciones culturales, que le han permitido llevar a cabo, proyectos de investigación y desarrollo, y en escuelas se ha decidido adoptar esa perspectiva de inteligencias múltiples.

Establece que además, es importante considerar la " contextualización de las inteligencias distribuidas" para mostrar los modos en que las capacidades humanas están, inextricablemente ligadas a la circunstancia que se vive, así como a los recursos humanos y materiales de que se también es conveniente que los dispone, pedagógicos sean más estimulantes. "Una escuela centrada en el individuo tendría que ser rica en la evaluación de las capacidades y tendencias individuales, asociando individuos de acuerdo con las áreas curriculares y formas particulares de impartir la materia, además, habría que emparejar los individuos de acuerdo con los diversos modos de vida y las opciones de trabajo disponible en realidad".

Por supuesto esto implica un nuevo conjunto de funciones para los educadores, cuya primera misión sería comprender las habilidades a intereses de los estudiantes, así como sus niveles de dificultades y diferencias personales por diferentes razones también.

La época posterior a la publicación de estos estudios ha sido muy laboriosa, y productiva para el grupo e investigadores con los que Gardner ha estado trabajando, como Nina Granott, Thomas Hatch, Masra Krechevsky, Mindy Komhaber y otros muy destacados, pues ha consistido en la consideración de cuestiones educativas específicas y en el diseño de proyectos educativos específicos.

Eso resolvería la tragedia de los estudiantes inadaptados en el sistema uniforme, unidimensional y masivo, denominados con déficit atencional, cuyos potenciales se desperdician actualmente, en el sistema educativo obsoleto.

El equipo de investigadores espera realizar una contribución positiva a la reforma educativa en, los próximos años, en occidente, pues en Estados Unidos, todo el mundo está ampliamente preocupado porque se lleve a cabo una reforma educativa, entre otros aspectos, por el claro declive en el nivel cultural, en general y ellos se encuentran ocupados en busca de las aplicaciones educativas de la teoría, elaborando diseños de proyectos educativos específicos.

Sin embardo, un grupo de maestros denominados Los 8 de Indianápolis bajo la guía de Patricia Bolaños, buscaron subvenciones, ejercieron presiones, planificaron currículos, y después de toda una batalla consiguieron que se les permitiera tener su propia escuela pública urbana con opciones, en el centro de Indianápolis. La Key School, en su sexto año, ha demostrado un notable éxito y está totalmente inspirada en la teoría de, las Inteligencias Múltiples, con la oportunidad de dar una respuesta a aquellos que denominamos con Déficit de Atención -en lo relativo a lo lingüístico- pero con grandes dotes en las otras áreas, que permiten desarrollar una persona exitosa.

Quizá Costa Rica antes del siglo XXII logre desarrollar un sistema educativo que evite el fracaso académico, la estigmatización de quien presenta menor nivel de desarrollo en le área lingüística o matemática y el desaprovechamiento de grandes inteligencias; quizá principio de normalización e integración que viene Europa, lentamente, contribuya a rescatar nuestros alumnos con dificultades metido todos hoy en la bolsa del Déficit Atencional y les permitan desarrollar sus fortalezas; quizá el auge de la inteligencia emocional -difundida por Goleman en 1995- contribuya a combatir la despersonalización del sistema educativo estrictamente racional y dé pie a la reconceptualización de la persona con sus sentimientos y emociones para rescatar lo bueno que pueda aportar a la sociedad.

*Nota: estos temas se desarrollan en el libro **Veinte Formas de ayudar al estudiante con DA** en el cual se sugieren acciones remediales en cada caso.

I PARTE

DÉFICIT ATENCIONAL

UN CASO TÍPICO

Léster realizó su Educación Primaria de 1960 a 1966, es decir hace treinta años. Se distinguió por ser un niño "muy difícil". Él recuerda:

"Era un niño muy inteligente, pero también era el inventor de todas las diabluras; sumamente inquieto, fogoso, practicaba todos los deportes; era muy desafiante tanto de los retos como de la autoridad. Además, tenía fama de peleón, porque no le aguantaba nada a nadie y de malcriado, porque le decía a las personas exactamente lo que pensaba y como lo pensaba. Era un niño problema".

Sus problemas se acentuaron al pasar a la Segunda Enseñanza, pues no entendía matemáticas, por lo que se dedicaba a molestar en clase a sus compañeros y su forma de ser no era aceptada por los profesores, hasta que finalmente lo expulsaron del colegio. Su padre gestionó que lo recibieran de nuevo, ante lo cual tuvo que responder a ciertas condiciones. Léster comprendió que:

"Tenía que dejar de ser yo mismo, para sobrevivir y cambié totalmente, en contra de mi identidad, fui lo que ellos querían que fuera así llegué a ser el mejor estudiante del colegio y, luego del país".

Eso de acuerdo con las pruebas de los grupos seleccionados como los mejores, en su país. Dentro de sus recuerdos hay datos muy significativos que reflejan la relación estudiante-profesor:

"Curiosamente, mientras no entendía matemática, el profesor de esa materia era mi peor enemigo, pero una vez que comencé a entender y obtener muy buenas calificaciones, él cambió radicalmente conmigo, hasta llegar al punto de convertirse en mi íntimo amigo".

Posteriormente, inició estudios en Ingeniería Química, luego se cambió a Farmacia, después a Biología; años después empezó Administración de Empresas y todas las carreras las dejó inconclusas, pese a sus materias aprobadas y el interés que le despertaron en su momento. Actualmente, pasa de los cuarenta años y aún esta estudiando, ahora Derecho.

Ha pasado por cinco puestos distintos en su trabajo en menos de cinco años y no ha incursionado en otros, porque no se le ha dado la oportunidad; al margen de su estudio y trabajo siempre ha estado involucrado en cuatro o cinco actividades más en las que inevitablemente evidencia sus dotes de líder, en algunas otras ha sido dirigente gremial.

Ha pasado por tres relaciones conyugales que demuestran un grado de inconstancia y poca tolerancia; es de manifestaciones afectivas sin medida, independientemente del ángulo donde se ubique, lo cual ha estado a punto de de rayar en violencia o de implicar serias dificultades. La vida de Léster ha trascurrido entre la impulsividad y la hiperactividad, las cuales han llegado a dificultar hasta su culminación académica, así como las relaciones interpersonales.

Hoy en 1996, su hijo ha estado cursando el quinto año de secundaria y ha repetido paso a paso el cuadro de su padre. Ha tenido dificultades para entender un área del estudio, ha dado muestras de indisciplina, pues "no se deja de nadie", debido a lo cual los profesores lo tienen estigmatizado y ya fue expulsado del colegio; además, ha debido enfrentar serias dificultades. Léster, actualmente es llamado tanto por profesores como por sus familiares, para recibir quejas del muchacho, debido a la "mala conducta" de éste, como fuera llamado el padre de él, en otro tiempo. En el colegio, lo toleran pero no es aceptado y en el estudio va saliendo avante, pero con serios inconvenientes.

En dos espacios físico-temporales, bajo distintas circunstancias y con otras personas, en conflicto se repite. La diferencia en el manejo de la situación radica en que don Léster, actualmente, posee la información necesaria que le ha permitido determinar que el "problema" de su hijo, al igual que el de él -en otra época- no constituye anomalía alguna.

Es absolutamente normal, pues es una forma de conducta diferente de su grupo minoritario, que ha existido siempre y en todas partes, usualmente, por razones hereditarias. Por otra parte, el éxito o fracaso del individuo, tanto en su aprendizaje como en el manejo de las relaciones sociales depende de que sea encausado en un modo particular en una alta dosis de comprensión.

Nota:

La historia académica de Léster, al 2007, cierra con un doctorado en Educación y un espíritu de lucha e investigación que le han concedido un lugar de respeto en la UNED.

HISTORIA CLÍNICA DE DÉFICIT ATENCIONAL

Se ha especulado mucho, durante muchos años, alrededor de ciertas teorías, pues no había sido posible determinar la causa de la desconcentración, la impulsividad y la hiperactividad. Se hablaba, únicamente, de hiperkinesis, a principios de 1800; se atribuyó a la encefalitis viral, hacia 1917-1920; se ha venido hablando de disfunción cerebral mínima, a partir de 1945, concepto que se mantiene en los textos referentes a problemas de aprendizaje.

El Congreso de los Estados Unidos, en 1987, recibió el resultado de una investigación, en el cual fue introducido POR concepto de DESÓRDENES DÉFICIT ATENCIONAL HIPERACTIVIDAD (DHDA) y fue atribuido a anormalidades en la función neurológica, en particular a un trastorno de los procesos neuroquímicos relacionados con sustancias denominadas neurotransmisores. Sin embargo, aún desconocía la causa fisiológica de ese trastorno, hasta que en 1990, el Dr. Alan Zametskin del Instituto de Salud Mental, por medio de una tomografía de positrones, descubrió que las personas con desórdenes por Déficit de Atención presentan:

- Menor tasa metabólica, en cuanto a dopamina y noreponefrina
- Menor flujo sanguíneo en los lóbulos frontales
- Menor actividad eléctrica, en las áreas de la corteza que participan en el control de:

La atención - los impulsos - la actividad motriz

Por lo tanto, la falta de atención (concentración), la impulsividad y la hiperactividad son manifestaciones de la presencia de un factor neurometabólico distinto, en relación con la población estándar; pero no necesariamente las tres áreas se ven variadas simultáneamente. Sin embargo, solo varía el área de la atención en algunas personas; en otras, la de la impulsividad; en otras, la de la actividad motriz; en algunas, abarca dos áreas y en otras las tres. Es decir que se puede hallar una gama diversa: unas que presenten solo déficit de atención, otras, déficit de atención más impulsividad pero sin hiperactividad; otras, hiperactividad e impulsividad pero sin déficit atencional; otras, reúnen los tres aspectos: déficit de atención, impulsividad e hiperactividad. Por esto se habla de DA combinado o mixtos.

Las personas con DA tienen un ritmo y estilo distintos, para aprender o asimilar los contenidos, por lo cual se les dificulta la clase regular, en un sistema educativo uniforme.

Como consecuencia les cuesta salir avante y si lo logran es con bajas calificaciones, clases de refuerzo y atención particular, pues siempre andan perdidos en cuanto a materia que les fue borrada de la pizarra; su lentitud no les permite concluir las pruebas y su manejo del tiempo para cada actividad le hace terminar de último, usualmente o llegar tarde a todo, sin que eso le implique gran preocupación.

Además, las impulsivas reaccionan diferente a estímulos, sin pensar ni medir las consecuencias de sus palabras o acciones, razón por la cual tienen dificultad para relacionarse con los demás. Por su conducta espontánea son etiquetados como chabacanes, groseros, atrevidos malcriados, sus actitudes no У malintencionadas, por lo que no son vistas por ellos como erróneas sino como algo natural; por eso, ante la reacción negativa de los demás se desconciertan y no comprenden ¿dónde está el error, qué hicieron o qué dijeron mal?

Doctor López Molina, neurodesarrolista costarricense, ha descrito a la persona DA como un zurdo en un mundo de derechos. El zurdo ha tenido una serie de dificultades para adaptarse al cotidiano trajín, pues todo está hecho convencionalmente para los derechos: los botones de la camisa están colocados para derechos; las tijeras están hechas para derechos; los cuadernos están diseñados para derechos; los pupitres tienen el espacio para sentarse para los derechos; el diseño de las vías responde a los derechos. Por eso, el zurdo debe hacer grandes esfuerzos para adaptarse a un mundo que está pensado para que responda a las necesidades del mayor porcentaje de la colectividad, el cual obviamente ha impuesto tus normas y modelos educativos y sociales.

El zurdo en otro tiempo fue visto como anormal y se esfuerzos por obligarle a adaptarse, hasta hacían extremo de que a muchos niños, en la escuela se les amarraba la mano izquierda a la parte trasera de la silla, para obligarlos a escribir con la derecha; sus padres, por otro lado, los castigaban si los sorprendían escribiendo su mano izquierda. Inclusive se llegó a pensar que eran seres endemoniados. No obstante, actualmente, considerados como minoría, se les respeta y gozan de ciertas consideraciones, por ejemplo, se han incorporado los pupitres adecuados para ellos, en las aulas escolares. Existen también personas con Rh negativo -aún cuando lo que prevalece es el factor positivo- y como no se está frente a una anomalía sino a una diferencia, hasta se han llegado a escribir artículos donde se señala que las personas con este tipo de sangre son de origen extraterrestre.

Asimismo, el DA debe ser entendido como una característica inherente al individuo, que no implica anomalía, por tanto, no se puede pretender cambiar la forma de ser sino reforzar las formas que ayuden a mantener la atención. De la misma manera que a alguien de piel morena no se le puede cambiar el color, (excepto con la proezas de Michael Jackson) porque no es normal, así nació y así morirá. No se le puede pretender curarlo, pues no está enfermo; tampoco se puede pretender que su comportamiento no es el correcto, pues sólo es diferente del establecido por una mayoría.

Su origen se sitúa en un factor hereditario y la especialista en Educación Especial, Silvia Arguedas, refiere que cuando cita a los padres de un niño que ha evaluado para informarles el resultado, conforme se adentra en la conversación va observando las características del hijo reproducidas en algunos de los padres, sino en ambos. Uno de ellos está distraído, mirando para otro lado, jugando con el llavero, pregunta algo que no guarda relación con el asunto; se para, pide el baño, pide el teléfono, interrumpe, etc.

¿QUÉ ES EL DÉFICIT ATENCIONAL?

El Déficit Atencional consiste en una ruptura en la concentración del pensamiento o de la escucha, que a la vez provoca una ruptura en la secuencia del mensaje recibido, por lo cual al individuo le quedan lagunas en la información o recibe información incoherente. Es un fenómeno que se da durante el proceso de la comunicación, pues por diferentes causas se interrumpe el flujo normal de mensajes recibidos.

Se da por varias razones, entre ellas:

- Únicamente entre el 3 y 5% es por causa de una alteración neurometabólica en las sustancias neurotransmisoras.
- Alrededor de 25% es por su estilo de aprendizaje concreto que coincide con un modelo de enseñanza cinestésico.
- Un porcentaje muy pequeño se debe a factores patológicos como algún tipo de epilepsia.
- Un porcentaje se debe a trastornos del estado de ánimo como ansiedad, obsesividad, ira, depresión y por inmadurez neurológica. Inclusive algunos presentan tics.
- Alrededor del 15 y 20% se debe a disfunciones en el área cognitiva de emisión procesamiento o transmisión de la información o por disfunciones en el lenguaje, en el proceso de recepción de imágenes sonoras o visuales, así como de emisión, como la dislexia e inclusive se puede arrastrar una debilidad en la motriz fina.

- El 50 % de quienes presentan el trastorno neurometabólico suelen presentar también trastornos comórbidos de aprendizaje, del estado de ánimo impulsividad o hiperactividad.
- Se da también por causa de inmadurez neurológica, se observa en el niño desde los primeros años usualmente y los investigadores señalan que el 50% lo superan al llegar a la adolescencia.

Existen ciertas manifestaciones de alguna variante de epilepsia en las cuales las personas quedan abstraídas sin escuchar ni ver lo que ocurre a su alrededor, por segundos, como si sufrieran un choque eléctrico o corto circuito en su cerebro; luego, regresan a la realidad sin darse cuenta de lo sucedido; esta situación la han vivido algunos niños, como consecuencia de un accidente en el cual recibieron un golpe demasiado fuerte en su cabeza y en una mínima escala, quienes han tenido trastornos al nacer. En tal caso, es necesaria la intervención del neurólogo.

Hay circunstancias de tipo emocional que lo propician también, como los duelos no concluidos por pérdidas de seres queridos de quienes han sido separados (amigos, compañeros, padres; cambios de grupo, etc). En estos casos, dado que el DA es temporal pues obedece a un motivo externo que puede ser corregido o superado por medio de terapia, lo que corresponde es un tratamiento sicológico. Las consecuencias académicas son similares en términos de fracaso académico, por lo cual también se requiere ayuda pedagógica, pero en el entendido de que únicamente es para que el estudiante logre avanzar en su estudio.

El déficit atencional cuando es causado por un factor de neurometabólico, se trata fácilmente con medicamento, pero requiere métodos o estrategias para efectuar el proceso de enseñanza aprendizaje distinto de las que se suelen utilizar para entregar los conocimientos en forma masiva, se desarrollan ciertas técnicas de estudio muy particulares y se crean hábitos de estudio sumamente rígidos. Los trastornos de aprendizaje, del estado de ánimo, orgánicos o de tipo emocional requieren tratamiento previo, pues afectan la disponibilidad para mantener la atención.

Se está frente a una dificultad para aprender, pero en sí mismo no constituye; enfermedad, pues no tiene cura; anomalía o tara, pues no es un defecto físico; no es un problema emocional pues interrumpe la disposición para atender; no implica menor capacidad intelectual (inclusive, en la mayoría de los casos se está en presencia de un coeficiente intelectual superior sino igual que el resto).

No es una desadaptación, pues no requiere un medio especial. Solo constituye una dificultad para sobrevivir en el medio académico, en estos casos, se puede esperar que una vez resuelta la crisis emocional por la que atraviesa el joven, éste vuelva a la normalidad.

Es muy importante hacer un historial del niño desde sus primeros años, con la finalidad de determinar si las características en cuestión son inherentes a él o tienen un punto de arranque en el tiempo; si la dificultad para seguir secuencias en el discurso hablado se manifiesta desde siempre en el niño, constituye parte de su conformación, ante lo cual la solución de problema gira alrededor del aspecto pedagógico pero podría requerir apoyo clínico, lo cual es el menor de los casos,

El DA que surge a medio periodo lectivo, en un cambio de grado escolar, de tema o de nivel en la materia nos coloca frente que conlleva el desarrollo de habilidades y destrezas, técnicas y métodos de estudio, que pueden activar un problema de aprendizaje.

En síntesis, existen varios factores por los cuales se dé el déficit, en un niño o adolescente, y cado una requiere un tratamiento diferente. Eventualmente, podrían darse dos casos simultáneamente, tal como neurometabólico y otro que puede ser emocional, fisiológico o de estilo y modelo de aprendizaje. Por esto, es muy importante determinar la causa del Déficit de atención, pues de esto dependerá la orientación y el enfoque que se le deba dar al problema:

CAUSA TRATAMIENTO

1. Bioquímico

2. Inmadurez neurológica

3. Patología

4. Trastornos emocionales

5. Trastornos del estado de ánimo Siquiátrico y pedagógico

6. Trastornos de aprendizaje

Clínico y pedagógico Pedagógico

Clínico y pedagógico

Sicológico y pedagógico Siguiátrico y pedagógico

Pedagógico

¿CUÁNDO COMENZÓ A APARACER EL DÉFICIT ATENCIONAL EN LA HUMANIDAD?

Mucha gente habla del tema sin conocimiento real, a partir de la década del noventa, por lo que se ha llegado a creer que es una moda o un síndrome de finales del siglo XX. Los investigadores norteamericanos han hecho estudios en los cuales han demostrado que el DA ha estado presente en la humanidad desde siempre, pero no constituía problema, dados los esquemas culturales y las condiciones de otras épocas.

Existían otras opciones menos académicas que le permitían al individuo desarrollar sus habilidades, destrezas y conocimientos a su propio ritmo, sin evidenciar sus dificultades para adaptarse a un sistema académico tan uniforme como el actual. Son muchos los ejemplos de personajes históricos que destacaron en las ciencias, las artes y otras disciplinas, pues su dispersión los llevó a incursionar en varios campos, y todos con éxito, como Albert Einstein, Leonardo Da Vinci, quien era un pésimo estudiante, y Newton, o los llevó a grandes descubrimientos u obras, como Miguel Ángel, Grahan Bell, Benjamín Franklin, etc.

Los grandes cambios de la historia así como los grandes inventos y descubrimientos han estado en manos de esta minoría dispersa en su pensamiento, pero urgida de resultados prácticos y concretos en su quehacer práctico. Sobre Leonardo Da Vinci se anota en su biografía, lo siguiente:

En efecto, casi todos los habitantes de Vinci saben que Leonardo no ha sido un estudiante brillante en la escuela. Incapaz de fijar su atención en un solo tema durante demasiado tiempo, vaga errabundo, de un punto a otro del saber de su tiempo. Este defecto no le permite profundizar en sus tareas escolares lo necesario y deseable. Con frecuencia escapa de las aulas y se dedica a recorrer la campiña próxima a su ciudad. Todo lo explora con ojos muy abiertos y asombrados.

Venocchio, un hombre lo bastante culto y sabio para no dar importancia a las **insuficiencias memorísticas** de su alumno, estudia con detalle el carácter de Leonardo, muy sincero siempre, pero cortante; seguro de sí mismo, inteligente y agudo en sus palabras y actos; de gran dinamismo y capacidad de trabajo; gran entusiasmo y energía creadora de sorprendente poder; de gran interés por las materias científicas, sin embargo, ha hecho tentativas literarias, ha rozado los dominios de la música y de las artes figurativas, así como de los fenómenos de la ingeniería, siempre animado por ese espíritu cambiante e inconstante, que un biógrafo suyo, Vasari, define como "el más serio obstáculo en el camino del muchacho". Aunque las educación escolar de Leonardo deja mucho que desear, él será uno de tanto hombres que demostrarán, a lo largo de la historia, erróneo es el sistema pedagógico de nuestra civilización, tendente siempre a dar a los estudiantes una formación superficial, inútil más tarde de cara a los problemas de la vida práctica y de las grandes necesidades del espíritu humano." (Herrera Juan Ignacio. Vidas Ilustres. Susaeta Ediciones, pág. 12).

Esa dispersión de pensamiento que deriva en creatividad no habría tenido cabida en las postrimerías del siglo XX e indudablemente, lo habría abortado dando como resultado un frustrado y fracasado más. Hoy no habría podido desarrollarse libremente para inventar artefactos como el helicóptero, el aeroplano, el submarino, los tubos de respiración acuática: asimismo, le permitió realizar grandes diseños de puentes, incursionar en la ingeniería civil, sentar las bases de la futura ciencia topográfica y constituirse en el precursor de los mapas modernos, y destacar con éxito en las bellas artes (literatura, escultura y pintura).

Su habilidad en la pintura le permitió describir la estructura mecánica del hombre, mediante diagramas de los distintos sistemas del cuerpo; también, le permitió diseñar las primeras máquinas de guerra, pues explicaba que un deseo de saber reproducir cualquier objeto que haya en este mundo. La Guerra es una locura salvaje, más, por desgracia, intuyo que en un futuro próximo los ingenieros militares serán mucho más codiciados que los artistas. La humanidad camina en esa dirección y nada podrá detenerla. (Herrera, pág.20).

Leonardo, además, se consagró en el estudio de temas filosóficos, matemáticos, zoológicos, biológicos, botánicos y sentó las base del método científico, hasta llega a incursionar en cuestiones ocultistas y medicinales, como buen observador del comportamiento humano, es autor de una serie de sentencias filosóficas. El ingenio de Da Vinci fue de tal magnitud que se le consideraba una verdadera enciclopedia del siglo XV, Leonardo sin duda fue un alumno con DA, criticado y censurado por su "insuficiencia memorística y su incapacidad para fijar su atención en un solo tema durante demasiado tiempo".

No obstante, le ha demostrado a la humanidad y al sistema educativo que el desarrollo de sus habilidades lo llevarían mucho más lejos en la práctica que los estudios académico masivos y su producción sería invaluable. Sin embargo, eso no quita la frustración que él viviera y el rechazo de que fuera objeto, por parte de los maestros y estudiantes aplicados.

Otro caso, mucho más llamativo y reciente es el del padre de la era atómica, Albert Einstein, quien murió en 1955, cuando todos los comentarios lo resaltaban como uno de los sabios más grandes de todos los tiempos y el de mayor influencia en la ciencia contemporánea. En lo referente a su vida académica Einstein, quien fue un pésimo estudiante sorprendió al mundo a principios del siglo con su teoría sobre la relatividad". Por otro lado señala que "en todos los centros docentes por los que paso dejó la imagen de ser un estudiante de regular para abajo".

La explicación del desarrollo intelectual de Einstein se debió probablemente a que alguien le ofreció la gran oportunidad de aislarse del sistema y dar lo máximo de sí; Guillermo II le propuso trasladarse a Alemania para que se dedicara por entero a la investigación, y el genio aceptó para así librarse de las labores académicas. Es muy posible que de haber permanecido dentro de un régimen académico masificante, Einstein no habría ofrecido al mundo su teoría sobre el efecto fotoeléctrico ni habría sido merecedor del premio Nobel en Física.

Eistein acuñó la frase "Si la verdad es lo único que te interesa, la elegancia déjesela al sastre" la cual refleja que no era muy diplomático para decir lo que pensaba, razón por la cual también era posible que no fuera muy del agrado de quienes tenían que escucharlo.

Definitivamente, el siglo XX ha orientado el plano académico con paradigmas estandarizantes, no ha evolucionado desde aquel sistema totalmente estructurado; se mueve en un medio absolutamente rígido y de altas expectativas profesionales.

Las escuelas se podrían comparar con fábricas y se espera que todos los jóvenes vayan a la universidad, se desenvuelvan en un contexto rígido y sean profesionales de prestigio. Esto demanda estudiantes aplicados que deben cumplir con una serie de requisitos académicos y encuadrarse dentro de un modelo que lleva un ritmo y reglas determinados por la mayoría.

Por ende, el que no se ajuste, sufre el proceso de selección natural y es eliminado del sistema formal educativo y los grupos sociales. Ante esta situación, ha aflorado una serie de personas que habría resuelto su diferencia desarrollando sus inteligencias, destrezas, para cualquier aspecto que no requiriera el rigor académico, pero la sociedad no está dándoles oportunidad de desarrollarse y se están convirtiendo en desadaptados, por su colectividad no pueden ser medidos con los mismos parámetros de la mayoría.

No obstante, se trata de gente brillante, con un gran potencial que está siendo desperdiciado o mal encaminado, con lo cual la única que pierde es la sociedad.

Históricamente, se han establecido fuertes diferencias entre tribus cazadoras y tribus agricultoras, y entre nómadas y sedentarias, por su forma de ser y reaccionar. La agricultura, la caza, la pequeña empresa y hasta la labor de colonizar eran opciones, para quienes arriesgaban el todo por el todo, que por su impulsividad se convertían en seres extremadamente audaces, intrépidos y osados. Siempre han existido personas inquietas y revoltosas, pero tremendamente dinámicas y emprendedoras.

Paradójicamente y en contra de la estandarización buscada, frente a un indicio de riesgo, peligro, crisis, o bien, una emergencia, las sociedades necesitan individuos con otro nivel de respuesta, más inmediato y otro nivel de actividad, más acelerado, pues ante a una emergencia, sólo ellos tienen la capacidad para actuar positivamente.

Tal es el caso de los bomberos, policías y paramédicos; dibujantes, diseñadores, especialistas en computación, entre otros, quienes se ven realizados y su labor es exitosa debido al ritmo independiente y, a veces, acelerado con que se desenvuelven. Entre ellos, no se concibe que actúen todos al mismo ritmo, con el mismo tipo de respuesta ni que se detengan mucho a pensar qué hacer, antes de tomar una decisión, pues no servirían para lo que se espera de ellos.

Otra parte, requiere para ejecutar su rol con eficiencia pero no altos niveles académicos, que giran más bien en torno a la teoría.

¿CUÁNDO EMPIEZA EL DÉFICIT ATENCIONAL EN LA PERSONA?

Este factor está presente en la persona desde que nace y no desaparece nunca porque es parte de sí mismo. No obstante, comienzan a llamar la atención cuando se inicia la vida escolar, pero no se convierten en una preocupación real a la cual haya que buscarle solución hasta que se presenta la crisis académica. El adulto aprende a desarrollar mecanismos que le permitan salir adelante con el estudio y desenvolverse adecuadamente. La crítica a nivel familiar y social se inicia desde los primeros años del niño, cuando los parientes más cercanos señalan con malestar que: parece no atender lo que le dicen; siempre anda distraído; hace preguntas que no guardan relación con lo que está sucediendo, es desorganizado y todo lo extravía. Más se agudizan las críticas y rechazo hacia él si es demasiado inquieto.

El proceso de paulatinos fracasos académicos también suele iniciar desde los primeros años escolares. No obstante, es manejado por padres y maestros, quienes se empeñan, de distintas maneras, para que el niño salga adelante, con clases de recuperación, asignaciones extra, convocatorias, etc. hasta que logra concluir la educación primaria.

Sin embargo, las reglas del juego cambian en la educación secundaria,, durante los dos primeros años con gran esfuerzo sobrevive, usualmente, como un estudiante al que le cuesta; pero, paulatinamente, va perdiendo las consideraciones, las responsabilidades van en aumento, todo lo cual acentúa su inseguridad y el sentimiento de fracaso, con el consiguiente deterioro de su autoestima.

El fracaso en los estudios y en las relaciones familiares y sociales se hace aún más evidente, por lo que el adolescente comienza a aceptar su imagen de joven problema, además de mal estudiante, pues todo el mundo se queja de que él no hace nada bien; nadie lo comprende y, lo que es más grave, él mismo no sabe ¿qué sucede? Se comienza a alejar, desarrolla mecanismos de defensa y se torna hostil.

El desenlace se convierte en un vía crucis, donde el muchacho comienza a ser trasladado de un colegio a otro y en ninguno se adapta, porque el problema no se halla en el centro educativo ni en las relaciones interpersonales sino en el sistema educativo, que es el mismo en términos generales, hasta que finalmente abandona el estudio.

PROBLEMÁTICA DEL DÉFICIT ATENCIONAL

Hay una población estudiantil en edad tanto adolescente como infantil, que suele ser la incomodidad de los docentes, porque siempre está en problemas por sus bajas calificaciones, suele estar en clases de recuperación o aprobar los cursos de convocatoria en convocatoria; se manifiesta como despistado, distraído, irresponsable. Algunos jóvenes, además, presentan problemas de conducta y son etiquetados como malcriados, irrespetuosos, rebeldes, etc.

Por otra parte, existe un desajuste en la relación entre jóvenes, niños y adultos, cuya primera manifestación escolar es un fracaso académico; como consecuencia, se convierten en personas frustradas, desdibujadas, con complejos de inferioridad y llegan a sentirse incapaces e inadaptadas. El desconocer la causa de su fracaso, a pesar de múltiples esfuerzos por aprender, primero provoca desconcierto y luego, impotencia y derrotismo.

Se trata de personas sumamente inteligentes, por lo que sus padres y profesores se extrañan de sus resultados negativos y caen en la trampa de catalogarlos como vagos, perezosos o rebeldes, convirtiéndolos en víctimas de constantes regaños, castigos, reproches y hasta agresiones, todo lo cual desemboca en trastorno emocional.

Paralelo al fracaso académico, en algunos casos, están presentes ciertos rasgos de impulsividad o hiperactividad, razón por la que se dan también las malas relaciones tanto con compañeros como con familiares y profesores. Esto se debe a que presentan manifestaciones de conducta poco aceptadas por el grupo social, las cuales son consideradas como imprudencia, torpeza, malacrianza, brusquedad, etc. Suele ser censurado y rechazado, hasta que se comienza a aislar del grupo, a actuar a la defensiva y termina siendo hostil.

La suma del fracaso académico más el fracaso en las relaciones humanas, paulatinamente lo va convirtiendo en un ser conflictivo, a veces, intratable, enojado con el mundo y consigo mismo, principalmente, porque desconoce la causa de sus problemas. Sin embargo, cuando descubre el origen del supuesto problema experimenta una sensación de alivio, pues éste tiene un nombre concreto: déficit de atención y en ocasiones acompañado por impulsividad. Lo genial es que esto no es culpa suya, simplemente es un rasgo del individuo, tal como ser blanco, negro o amarillo.

El blanco es raro y está en desventaja en los lugares del planeta donde domina la etnia (raza) negra; donde predomina la amarilla, también el blanco es raro pero en nuestro mundo occidental, dado que predomina la etnia caucásica, el blanco es absolutamente normal. No obstante, en todos los casos, únicamente, se trata de diferencias en la conformación del individuo, ninguno es anormal, sino que puede parecer raro, dependiendo desde la perspectiva que se mire: todo es relativo, nada es absoluto.

DIFICULTAD PARA APRENDER POR DÉFICIT ATENCIONAL

La dificultad para comprender el discurso hablado o escrito, en este caso, no depende de la inteligencia sino de la continuidad en los procesos de comunicación. Esto implica que la solución para esa interrupción, se halla en el uso adecuado de técnicas y estrategias pedagógicas, para recibir el mensaje completo y coherente, es decir, el desarrollo de las habilidades para llevar a término una comunicación completa y correcta. De esta manera, no se entorpecería el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela.

De modo que la clave para sacar al niño adelante es un maestro de refuerzo o métodos de estudio, escucha y lectura; además hábitos muy rígidos de estudio: misma hora, mismo lugar y sin elementos alrededor, que lo puedan perturbar, con pequeñísimos permisos para tomar algo, estirarse, etc., lo cual ya ha sido planteado.

La dificultad del estudiante da inicio cuando somete a interrupciones el contenido de la materia, que se le está dando en clase, por causa de la constante distracción o bien, que intenta él estudiar solo.

Esta es la razón por la cual se observa en su comportamiento situaciones como las siguientes:

• No se mantiene permanentemente atento al maestro, durante la lección, por momentos se "desconecta", se sale del mundo real y cuando "regresa", se encuentra con un vacío, de lo que no escuchó, que no le permite entender el resto de la explicación, pues recibió el mensaje incompleto.

Por eso, usualmente, lo que más le cuesta son las matemáticas, porque requieren secuencia y continuidad para poder llevar a cabo un razonamiento lógico; pero el niño que rompe la continuidad no logra entender el paso N. 4, cuando no se percató de cómo se hace el N.3, porque no lo escuchó.

- Intenta enlazar lo que escucha en sus "regresos", uniendo lo que escucha de nuevo con lo último que había captado, pero no es consciente de que perdió información en su "escape" anterior. Por eso recibe el mensaje incorrecto y en su cuaderno se encuentra frases sin sentido o contradictorias. Así, por ejemplo, en un examen un niño escribe que "los peces tienen plumas", y él estudió eso, porque cuando "regresó" unió así la información primera de los peces, que era descriptiva, con la última de las aves, cuando concluye con "plumas"; así lo registra en su cuaderno o en su mente.
- Sólo registra una o dos instrucciones en un examen o tarea cuando ésta incluye un ítem con tres o cuatro indicaciones, deja los ejercicios incompletos, involuntariamente, porque su atención la centró en lo primero que captó, al resto no le dio la importancia del caso y por eso no termina.
- Anota respuestas incoherentes en un examen cuya materia domina perfectamente debido a que se distrae en ese momento, a pesar de que haga esfuerzos por lo contrario.
- Frente a un maestro que le da simultáneamente varias indicaciones en forma oral, sólo capta la primera y queda como desobediente.
- Frente a un texto que estudia durante largas horas, pasa una y otra vez por el mismo párrafo sin poder avanzar mucho, porque aún cuando sus ojos estén allí, su mente está en otro lado, sin proponérselo.

PROCESO DEL DEFICIT DE ATENCIÓN

RUPTURA DE LA COMUNICACIÓN

Las investigaciones relativas a la comunicación indican que el hombre emplea el 70% de sus horas de actividad comunicándose verbalmente, es decir alrededor de 10-12 horas diarias. De aquí se desprende que el éxito o fracaso, en muchas de sus actividades, depende del grado de confiabilidad de la comunicación que efectúa con los demás.

La comunicación consiste en transmitir un mensaje; sin embargo, David Berlo establece que el proceso se lleva a cabo en forma, completa cuando el mensaje llega íntegro al receptor. No obstante, éste debe pasar por varias fases y desde que se inicia en el emisor, pasando por un canal, hasta que llega al receptor puede sufrir distorsiones, dado que los componentes de un proceso interaccionan y pueden hacerlo llegar incorrecto o incompleto.

Todo comunicador espera que su mensaje tenga alta fidelidad, es decir, que el emisor exprese, en forma perfecta el significado que pretende transmitir y éste, a la vez espera que el receptor interprete el mensaje con absoluta precisión. Sin embargo, la continuidad del proceso está sujeta a que la efectividad se reduzca por barreras de comunicación que se dan en diversos niveles. Por otra parte, la fidelidad del mensaje depende, en gran parte, de las habilidades comunicativas que tenga el receptor.

El déficit atencional es un fenómeno, que se produce cuando se interrumpe el proceso de la comunicación, se ha llamado de distintas maneras como dispersa o desconcentración. Éste se produce porque la cantidad de estímulos externos visuales y auditivos es sumamente fuerte, y distraen al individuo de un asunto concreto al cual debe atender en un momento preciso.

Por eso se desconecta por momentos de la lección y, al retomar el mensaje, lo recibe incompleto o une secuencias incongruentes. Él no es consciente de esa ausencia, por lo cual tampoco es consciente de que tiene un vacío en la información. Por esta razón, no logra dar las respuestas orales ni prácticas que se esperan de un buen receptor, pues el éxito del proceso de la comunicación, para la enseñanza y el aprendizaje involucra varios factores:

- La habilidad para escuchar, leer y pensar y ésta se convierte en su peor debilidad.
- 2. La actitud que se tenga hacia sí mismo, la persona que explica y el contenido del mensaje.
- 3. El nivel de conocimiento del código, simbología, clave, idioma etc.
- 4. Su cultura y su situación dentro del sistema social al que pertenece.

Habilidad para escuchar

La persona DA tiene la capacidad de estar escuchando varias conversaciones, exposiciones, música o ruidos simultáneamente.

No obstante, hay un momento en el cual decide atender el que más le interesa y, a veces, no coincide con el que debería, de acuerdo con una actividad que se está desarrollando durante la lección o lo que se espera de él.

Esto implica que inconscientemente se vuelve un conflicto de intereses entre lo que prefiere y lo que debe atender en ese momento. De modo que, por instantes, se retira de la actividad, por causa de la constante distracción y no le explica porque sería repetir.

- ❖ Le interesa tanto un tema de la lección que le sigue dando pensamiento hasta relacionarlo con su concreción o aplicación práctica y cuando por fin lo asimila se reconecta con la lección; pero ésta va muy avanzada ya y él se la perdió. Él no es consciente de su *ida* por lo que no comprende la actitud del profesor y se frustra.
- ❖ Se le pregunta algo relativo a una explicación reciente y él, a pesar de estar en silencio, no sabe de qué le están hablando, pues estaba procesando otra parte; obviamente, el profesor se disgusta porque considera que no está atendiendo.
- ❖ No centra la atención en lo que se le explica o se le dice, por lo cual sólo capta partes de la información; luego, se le escucha preguntando justamente lo que se acaba de explicar.
- ❖ Su mente va mucho más delante de lo que se le está explicando, debido a su interés en el tema, conocimiento o motivación, de modo que sale con una pregunta que, desde la perspectiva del profesor, no procede en ese momento, pero desde su propio interés sí es válida. Por ejemplo, un profesor de Historia comienza a estudiar la Segunda Guerra Mundial y apenas está introduciendo la ubicación espacio-temporal, cuando el alumno ya quiere saber cuál era la posición política de Costa Rica, respecto del conflicto. El profesor se disgusta y el estudiante se desconcierta, pues él está intentando que se le explique algo cuyo conocimiento es de su interés.
- ❖ Suele salir con comentarios que no vienen al caso, porque su mente fue capturada por otro aspecto que, para él, en ese momento es más importante. Por ejemplo, mientras el profesor está inmerso en el tema de las causas de la Segunda Guerra Mundial, deja de escucharlo porque centra su atención en el color verde de los calcetines del docente, los cuales no hacen juego con la indumentaria azul, así lo externa.

En consecuencia, recibe una reprimenda por algo que a él no le parece incorrecto, puesto que hizo un comentario con afán de colaborar con el educador en un detalle del que probablemente no se dio cuenta.

Además, surge la burla y desorden de los compañeros, que lo hacen parecer charlatán; lo grave es que muchos docentes lo permiten.

- ❖ Suele interrumpir una explicación que apenas está en proceso, debido al interés que tiene en el asunto, el deseo por ampliar sus conocimientos o contribuir con información que él posee.
- ❖ Responde inmediatamente a preguntas sin dar tiempo de que fueran concluidas, pues no le es necesario escucharlas completas, para demostrar que sabe del asunto o interrumpe con el afán de dar su aporte.

Todo ese cúmulo de interferencias en el estudiante van haciendo que el docente se indisponga y asuma una actitud hostil hacia el estudiante. De modo que de allí en adelante todo lo que venga de éste le molesta y lo interpreta como mala conducta. Estas manifestaciones demuestran la incongruencia que se da entre la actitud de la persona, cuando escucha y su interlocutor.

Por otra parte, la falta del control para escuchar un solo asunto le va provocando al estudiante serias dificultades para aprender, pues luego cuando va a estudiar se basa en materia incompleta o incoherente.

Habilidad para leer

Esta habilidad se ve afectada pues, aunque sus ojos se pasean una y otra vez por encima de las líneas en un texto, su cerebro no está registrando los contenidos que en ellas se encuentran, porque se halla a Kilómetros de distancia. Por ejemplo, está estudiando matemática y lee la cifra 5500, la cual le recuerda que en el supermercado no recogió 500 colones, que eran el cambio o vuelto de su mamá. Por tal razón aunque continúe leyendo no retendrá los conceptos.

Hay una serie de estímulos externos que lo sustraen, tales como elementos auditivos o visuales mientras el individuo está leyendo, a su alrededor; asimismo aspectos de él mismo, como sensaciones, (frío, hambre, cansancio), sentimientos, emociones, etc.

También se encuentra elementos visuales en el mismo texto, cuaderno o libro que podrían distraerlo, tales como: láminas, cuadros, esquemas, llaves, etc.

Por ejemplo, si estudia geometría y la teoría está ilustrada por polígonos, pierde de vista los conceptos por causa de su interés por la figuras; si estudia historia, pierde la atención por las fechas, por causa de una llave que las engloba en un esquema.

Por eso, al joven que acaba de leer un texto se le pregunta ¿de qué se trata?, se lee aplican unos ejercicios o se le pide que haga un comentario al respecto y no puede; esto irrita al profesor. No obstante, no se trata de incompetencia o incapacidad sino que no retuvo los conceptos, porque centró su atención en otro aspecto, o bien, porque su estilo para asimilar los conocimientos es concreto y la teórico le representa gran dificultad. Como es un acto involuntario e inconsciente, no entiende la razón por la cual no es capaz de responder si acaba de leer y menos comprende el disgusto del profesor.

Igualmente, pasa horas frente a un cuaderno y en las pruebas no da buen rendimiento debido a que la memorización no corresponde con su forma de aprender y menos repitiendo conceptos que no le significan nada concreto.

Habilidad para pensar

Tiene dificultad para ordenar sus pensamientos, pues rompe con facilidad la secuencia porque lo distraen otros pensamientos producidos por asociación o recuerdo. Por ejemplo, un individuo está pensando cómo conseguir permiso para no asistir a una lección, con la finalidad de presenciar un juego de fútbol, le invaden recuerdos de otro partido, recrea las imágenes y revive una situación incómoda con un individuo que allí se encontraba y la asemeja con las que experimenta con un compañero del aula.

Luego le cuesta retomar la secuencia y demora el doble tratando de hallar el modo adecuado de resolver el asunto del permiso, o bien, pierde el interés por ir a ese partido como consecuencia de sus recuerdos; inclusive, es posible que si de pronto aparece el compañero en cuestión, le haga mal gesto.

Asimismo, cuando está resolviendo una prueba se *va* de la realidad y cuando "regresa", da un resultado incompleto o escribe algo diferente, a pesar de que en borrador había efectuado bien el procedimiento.

Actitud hacia sí mismo

La actitud hacia sí mismo afecta la asimilación del mensaje, pues si un joven ha estado escuchando, durante mucho tiempo, que él *no es bueno para el estudio*, registra esa imagen de sí.

De modo que en cualquier clase, independientemente del tema o el profesor, él se bloquea, por lo cual prefiere pensar en algo diferente o hacer otra actividad, mientras el profesor explica porque, de todos modos, ya está establecido que él no va a entender.

La autoestima es un factor determinante para el esfuerzo que el DA debe hacer, pues la frustración o el sentimiento de fracaso pueden disminuir la disponibilidad para atender, aprender.

Actitud hacia el hablante

Esta actitud también entra en juego, pues si el hablante le muestra una actitud hostil, la persona prefiere no atender lo que él dice; si no tiene un tono de voz cansado, ritmo lento o carece de dominio del auditorio, el joven escucha que es más acelerado, no se acopla y el mensaje se le vuelve monótono. Automáticamente, se desconcentra; igual sucede si el profesor no le inspira confianza o respeto como autoridad en lo que explica.

Actitud hacia el mensaje

El mensaje estructurado sobre lo conceptual o teórico suele provocar la evasión como mecanismo de defensa ante lo que ya sabe que le resulta difícil de procesar. Por ejemplo, la clasificación de la mitología griega en la clase de literatura ningún interés puede tener para un joven, hasta el momento que ve una película cuyos personajes corresponden a los dioses griegos y esos pasan a ser algo concreto que cobra existencia en su mente concreta.

Igual sucede si en su casa hay computadora y ya conoce algo sobre su uso, no le interesa que en clase le señalen de los primeros pasos del uso de ésta. Asimismo, si es partícipe del avance de la tecnología y su interés está determinado por el mundo circundante, se desconcentra con facilidad cuando los contenidos se refieran a algo ya superado y no aplicable en la realidad.

Nivel de conocimiento del código

El nivel de conocimiento de código es un factor determinante para que se capte un mensaje, pues si el joven no domina los signo del lenguaje que constituye con base en los que se está estructurando un mensaje, inconscientemente se desconcentra. Por ejemplo, si no conoce los distintos movimientos en pintura, en una exposición no entenderá la explicación.

No está en condiciones de atender una explicación referente a funciones de las partes de la oración, si no conoce los distintos elementos morfológicos, en gramática.

Cultura y situación del individuo

La cultura y situación del individuo, frente al sistema social al que pertenece, pues si se sabe menospreciado o rechazado, entre una comunicación de alguien de ese medio, se desconcentra, como respuesta.

Esta interrupción implica que el individuo se desconecta de la realidad, inconscientemente, ante lo cual él es el primer desconcertado de que no logre recibir los mensajes completos y coherentes.

Tal situación culmina en la imposibilidad de adquisición de conocimientos, en cuanto al estudio. Estos rompimientos del proceso de comunicación, debido a las habilidades del receptor se evidencian en un estudiante, en casos como los siguientes:

- No se mantiene alerta permanente hacia al emisor (docente) durante la lección, por momentos se pierde y cuando regresa, el vacío que se le crea por lo que no escuchó no le permite entender la continuación del mensaje, el cual tenía continuidad y recibe el mensaje incompleto.
- > Trata de enlazar lo que había escuchado con lo que escucha a partir del momento de su continuación, ignorando un vacío dado por segundos, dado que perdió información al recibir el mensaje errado.
- > Sólo capta una o dos indicaciones ante un ítem de tres o cuatro, es decir el mensaje le llega incompleto y por ende, el examen queda sin responder.
- > Transmite en forma incoherente las respuestas en un examen a pesar de que domina la materia.
- Discrimina y sólo recibe una o dos indicaciones si el profesor las da en forma simultánea.
- Pasa una y otra vez sobre el mismo párrafo y para recibir el mensaje se demora el doble que los demás.
- > Se tarda hasta una hora sin avanzar significativamente en el estudio aparentemente centrado en su cuaderno.

El estudiante comienza un proceso de búsqueda de respuestas, dado que no es consciente de lo que sucede, en el cual también se hallan involucrados, paralelamente, sus padres, profesores y compañeros.

Así se inicia una serie de observaciones y especulaciones. Una vez descartados los problemas de aprendizaje, se especula acerca de vagabundería, pereza, rebeldía, falta de inteligencia, etc.

El sabe que no se trata de vagabundería, pereza ni rebeldía comienza a aceptar, con gran frustración, que puede tratarse de falta de inteligencia. Esto lo hace caer en un círculo en el cual, conforme aumentan sus fracasos escolares, disminuye su autoestima.

Por otra parte, sus fracasos escolares, lo conducen a las malas relaciones con sus padres, profesores y compañeros, quienes lo van perfilando como una *oveja negra*. Una vez que él acepta su papel, se inicia un proceso que implica desde mecanismos de defensa hasta agresividad o evasión.

De esta manera, lo que inició como falta de habilidades para comunicarse puede concluir con trastornos emocionales y la solución que se puede buscar en una terapia sicológica puede no dar los resultados esperados, debido a que se requería desarrollo y fortalecimiento de técnicas o estrategias para la recepción adecuada, completa y correcta del mensaje.

Todos estos aspectos demuestran que el trastorno en el proceso de la comunicación, en el individuo que presenta déficit de atención coincide con lo que sería un desarrollo pobre de la inteligencia lingüística.

MANIFESTACIONES POR EL DÉFICIT ATENCIONAL EN EL PLANO DE LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE

El estudiante DA presenta una serie de conductas y actitudes, durante el periodo de lecciones que le ocasionan dificultad porque, a veces, el profesor tiende a no tolerarle, se queja constantemente de él y, a menudo, le remite el caso al orientador; a sus compañeros los cansa e interrumpe y con el estudio mismo, debido a la ruptura que efectúa en la secuencia de las explicaciones, en el nivel inconsciente, por lo cual suele tener la materia incompleta o la información distorsionada. Por ejemplo:

- Se distrae fácilmente, con el mínimo estímulo auditivo o visual. Un ruido insignificante, un objeto o movimiento, un pensamiento y hasta una sensación física lo sacan de la realidad circundante.
- Pregunta justamente lo que acaban de explicar; parece no haberlo oído. Mientras el educador continúa con la explicación, él se detiene a reflexionar para comprender mejor un aspecto, pues procesa la información más lentamente debido a un interés particular.

Por eso no se percata de lo que está ocurriendo en ese momento y actúa como fuera de lugar.

- Sale con preguntas o respuestas que nada tienen que ver con el tema. Dado que su ritmo es más acelerado, puede que vaya más adelantado en la reflexión de un tema que captó su interés y, por su natural impaciencia, no puede esperar a que el profesor termine la explicación y sea el momento adecuado.
- Suele olvidar los trabajos o tareas. Demora horas haciendo, con gran empeño, trabajos y por su ritmo acelerado y distracción los deja en el autobús, la mesa, etc., con la consiguiente frustración y mala calificación.
- Suele ser el último en terminar cualquier labor. Cuando le interesa mucho un asunto trata de ser persistente, no obstante, sostiene una lucha interna con los distractores, los cuales surgen a cada momento y son de todo tipo, hasta que finalmente concluye, pero dentro de un tiempo distinto del de los demás. Por eso, queda en desventaja, como lento y el tiempo se convierte en su enemigo, durante el desarrollo de la lección, pues mientras él intenta asimilar bien y detalladamente algún aspecto que le llamó la atención, los demás, junto con la explicación del profesor han avanzado velozmente; de igual manera sucede con los exámenes, pues mientras él hace esfuerzo por mantener una secuencia, los otros como no están expuestos tan drásticamente a la distracción, contestan rápidamente.
- Suele ser desorganizado y torpe: ensucia, rompe, bota, mancha, extravía todo cuanto está a su alcance. Le cuesta mucho controlar el caudal de energía, además de que no pone mucha atención a lo que hace. Sus cuadernos están llenos de borrones o tachones, sus libros manchados y sus objetos escolares rotos o sucios.
- Inicia varias actividades simultáneamente y las deja inconclusas. Su mente es capaz de estar en varias situaciones simultáneamente, sin embargo, el tiempo le gana y no le permite ver concluida la mayoría. Por ejemplo, está haciendo un experimento y mientras transcurren algunos segundos que debe esperar para un resultado, se va a hacer una llamada telefónica; además, se pone a ordenar los objetos del escritorio y mientras está hablando, se sienta a pintar un dibujo que encontró cuando ordenaba cuadernos.

Eso le recuerda que debe colocar unas fotos en su álbum y como eso le interesa más, se olvida del resto y no ve el resultado del experimento, no termina de ordenar los útiles ni termina de pintar el dibujo, pues hubo algo más fuerte que llamó su atención.

- Deja exámenes o tareas incompletos sin darse cuenta. No tiene conciencia de que sufre vacíos, producto de las sustracciones y cree haber concluido. Así, empieza a hacer una tarea de inglés, cuando recuerda que debe concluir una práctica de matemáticas, que no tuvo tiempo de completar en clase; la inicia, pero se percata de que tiene pendiente un recorte del periódico referente a una noticia internacional para estudios sociales; busca el informativo y marcar varias opciones, para recortar la más interesante. Ya tiene empezadas tres asignaturas, cuando suena el teléfono; conversa quince minutos y luego, se va cambiar de ropa, ve el televisor y decide averiguar si hay algo interesante; se sienta y olvida todo lo que debía hacer. Al día siguiente recoge de prisa y todo va incompleto, pero él está seguro de que había concluido y se sorprende cuando los profesores le demuestran lo contrario.
- Tiene dificultad par asimilar las instrucciones, cuando se le dan varias simultáneamente, pues él requiere discriminar y responde a cada una en forma individual. Es decir que si se le giran tres a la vez, sólo asimila la primera; por eso en los exámenes, contesta parcialmente. Por ejemplo, en un examen de geografía se le da, en un solo ítem, un ejemplo, un mapa aparte y se le coloca una lista numerada y en desorden de nombres correspondientes a países, océanos y fronteras. Se le indica que coloque en el mapa los números según el nombre de cada país, cada océano y cada frontera. Es muy seguro que este tipo de estudiante coloque los números que indican los países, pero deja sin concluir el ejercicio, sin darse cuenta, puesto que el primer paso le exigió mucha concentración para relacionar espacios y conceptos; después de eso está seguro que concluyó.
- Tiene dificultad para resolver pareos, debido a que requiere el dominio de los espacios y la relación entre los conceptos demanda un alto grado de concentración y una secuencia en las ideas. Por eso, marca algo diferente, a pesar de que domina la materia.
- Memoriza la materia en casa, porque así le indican pero su memoria es de corto plazo, por lo que durante el examen se da cuenta de que ya olvidó la materia; de igual manera, el menor estímulo interrumpe el proceso de memorización y al perder una palabra pierde toda la materia de su mente.

- Pasa horas frente a los cuadernos y no aprende mucho. Su cuerpo, ojos están en el cuaderno pero su mente están en otros lados, a pesar de él mismo, pues la distracción en involuntaria.
- Tiene dificultad para seguir secuencias, pues éstas requieren absoluta concentración, tal como la matemática, y son casi imposibles en él, ante lo cual el esfuerzo es doble y requiere mecanismos adicionales para no perderse.
- Las explicaciones que no entiende durante la lección en la escuela o el colegio, le resultan difícil de asimilar porque el medio lo distrae; pero cuando la explicación es exclusiva o individual, baja el nivel de distracción, por lo que capta mejor.

EL ESTIGMA DEL DÉFICIT ATENCIONAL

Vivimos una época en la que muchos pedagogos se han referido a las multiplicidad de la inteligencia que implica una multiplicidad de estilos de aprendizaje, inconcebiblemente, aún la mayoría de las personas etiqueta como menos capaces o menos inteligentes a los estudiantes que les cuesta aprender porque no la competencia lingüística no es su fortaleza.

El educador que no se informa, no se documenta, no está al día, considera que el alumno con DA constituye para él un problema, que le va a demandar mayor esfuerzo y que, más bien, debería estar en un centro de educación especial, como le escuché decir a Socorro una maestra de cuarto grado, del colegio religioso Salesiano Don Bosco, en marzo de 1996, respecto a una criatura que llegó a quinto grado, cuando se le pidió que la sentara adelante porque se distraía.

En Costa Rica, actualmente se está dando en los centros educativos una serie de situaciones, que constituyen una agresión sicológica contra este tipo de niños y jóvenes e inclusive constituyen una violación a la Ley 7600, ante lo cual caben demandas:

- Algunos centros educativos les niegan la matrícula porque presentan dificultades por DA o son hiperactivos.
- Algunos centros educativos presionan a los padres de familia para que mediquen a sus hijos, caso contrario se les expulsaría.

- Muchos docentes ridiculizan a los niños medicados, los humillan y discriminan.
- Muchos docentes propician actitudes negativas en contra de estos alumnos, lejos de colaborar para que los demás compañeros lo comprenda y colaboren con el estudiante.
- Muchos docentes, por pereza de hacer un esfuerzo con adecuaciones curriculares, le recomiendan a los padres que se lo lleven y busquen un centro especializado.
- Muchos docentes no pierden tiempo enseñándole a este tipo de muchacho los parámetros que rigen en contexto social al que pertenecen; sólo se dedican a censurarlo y castigarlo. Ellos no consideran la posibilidad de que el padre no esté en condiciones de modificar adecuadamente las formas de conducta del hijo, porque tiene menor conocimiento o habilidad para manejar el asunto o, simplemente, porque su forma de ser es igual o peor que la del hijo. En tal caso él necesita ser educado, primero, y esa tarea le corresponde al docente.
- Muchos padres suelen hacer comentarios de que tienen un hijo problema y que ya no saben qué hacer.
- Muchos padres se desesperan y le echan la culpa uno al otro por el problema del hijo y defienden que sus familias son normales.
- Muchos hermanos menosprecian al que tiene DA y los padres lo permiten.
- Muchos padres se limitan a presentar la solicitud de adecuación -por si acaso se pudiera sacar algún beneficiopero se resignan a que eso hijos no tienen futuro y así se los manifiestan.

En síntesis, esta minoría está siendo víctima de muchos docentes y familias, cuya vocación actualmente tiene una limitación. Los docentes también deben estar perfectamente documentados y ser capaces de determinar, técnicamente los casos que requieran un trato académico distinto, para asumir una actitud colaboradora y estar dispuestos a efectuar las adaptaciones que cada uno requiere; puesto que cada caso es diferente y no puede haber machotes ni recetarios -como las largas listas de adecuaciones del MEP- para la enseñanza ni para las evaluaciones.

Esto requiere mayor compromiso y una conciencia más clara respecto de lo que él representa, pues ¿cuál podría ser el mérito del educador que simplemente es un trasmisor de conocimientos, al igual que un programa de multimedia?

El verdadero educador es quien puede contribuir con la formación del alumno difícil, con paciencia, sensibilidad, esfuerzo y humanismo, aunque vivamos en la época sea positivista, pragmática y utilitarista que excluye a quienes no demuestren la competencia esperada. La tecnología y los avances científicos no son razón suficiente para que el maestro o profesor se deshumanice y sólo se actúe en función de una masa; la globalización tampoco justifica, como consideran algunos entes estatales, que la calidad de la enseñanza se mida en función de cantidad de alumnos promovidos.

El educador no puede obviar la responsabilidad que le corresponde en cuanto a la formación del ser humano y respecto de la parte emocional de su discípulo. Tampoco se puede obviar la responsabilidad que le corresponde en cuanto a la formación del ser humano respecto de la parte emocional de su discípulo. Tampoco se puede obviar la responsabilidad que le compete con la sociedad, en cuanto al producto final que le entrega: un ciudadano de provecho, que recibió ayuda a tiempo o un delincuente juvenil, adicto o alcohólico, que se convirtió en un problema social, debido a una deserción escolar que contribuyó a no opacar la imagen del docente por un alumno reprobado.

ACTITUDES ERRÓNEAS

La perspectiva que se tenga del DA es fundamental para llevar con éxito una situación, dado que dependiendo de la actitud que tenga el padre o el educador así será el trato que reciba el estudiante; ésta puede ser constructiva o destructiva. Así por ejemplo, alrededor de tal situación giran las siguientes respuestas:

LOS PADRES

• En un primer momento los padres, por lo general, se niegan a aceptar la realidad de su hijo, pues consideran el Déficit Atencional como una enfermedad que no tiene por qué estar presente en su familia. Una vez superada la etapa de la negación, los padres suelen entrar en una crisis de culpabilidad, que puede pasar de la sobreprotección hasta rayar en paranoia.

- También, es corriente, que los padres por desconocimiento no sólo no estén en condición de ayudar al hijo sino que lo presionen y maltraten, haciendo caso omiso de cualquier sugerencia, por parte de los docentes que hayan detectado el DA.
- También es frecuente encontrar padres que desarrollan lástima hacia sus hijos y fomentan la alcahuetería de que sean irresponsables con sus deberes o tengan conductas impropias.

•

- Hay una clase de padres de familia que, por diversas circunstancias, han tolerado la indisciplina de su hijo y tratan de excusarlo y protegerlo de todo el mundo, con lo cual surge el enfrentamiento entre padres y docentes.
- Hay padres de familia que, por sus múltiples ocupaciones no dedican mucho tiempo al estudio del hijo y más bien esperan compasión de los profesores. Caso contrario, los consideran virtuales enemigos de su hijo y, hacen que la relación entre el hijo y el docente sea aún más difícil.

LOS DOCENTES

- Hay un tipo de docente quien considera que el estudiante con DA le significa un problema del que debe deshacerse prontamente, puesto que le significará más esfuerzo o más trabajo, lo cual o está dispuesto a dar; también considera que este niño o joven le retrasará el ritmo que llevan los demás. Por otra parte, actúa con hostilidad hacia los preocupados padres de familia, porque siente que lo presionan demasiado. Por tal razón, tiende a querer deshacerse del estudiante.
- Existe también el docente que, por ignorancia o desconocimiento, considera a este tipo de niño como un enfermo, retrasado o incapaz académicamente y frustran más, tanto a padres como a hijos.
- Además, es general que los docentes no sepan nada al respecto, debido a la escasa información y actúen ignorando cualquier conflicto de los estudiantes y continuando con la selección darviniana.
- Existe un tipo de docente dispuesto a colaborar con el niño o joven, pero espera mayor grado de compromiso, por parte de los padres, en lo relativo a los hábitos de estudio, rigurosidad y responsabilidad, para poder sacar adelante al muchacho, en medio de una situación adversa.

CONFLICTOS DE LA PERSONA CON DÉFICIT ATENCIONAL

El conflicto implica una lucha y, en este caso, se da una triple lucha entre: el individuo y los docentes; él y sus padres; él consigo mismo.

CONFLICTO ESCOLAR

Sus actitudes y conducta generan **conflicto escolar**, pues los docentes no conciben que un joven inteligente tenga exámenes incompletos, tareas a medio hacer, asignaciones tardías, llegadas tardías del recreo o de la casa y, en consecuencia, bajas calificaciones: tampoco comprenden ni aceptan sus problemas de conducta en el aula y las reacciones difíciles con el resto de los compañeros, cuando son impulsivos; ni comprenden la agresividad, falta de tolerancia y manifestaciones de enojo con todo el mundo, pero fundamentalmente consigo mismo. Por todo eso, lo consideran rebelde y malcriado.

El Déficit de Atención es causa de sus constantes fracasos y se convierte en el motivo por el cual se suceden las llamadas de atención al alumno y quejas a los padres. Los docentes que han intentado distintas formas y no obtienen resultado positivo se desesperan y, llegan a cansarse y darse por vencidos.

El joven se convierte en una pesadilla para los profesores, quienes sólo desean librarse de él, pues además de que los retrasa en el avance del programa, los desgasta inútilmente. Hasta que éste ya estigmatizado y rechazado termina por desertar o ser expulsado, con la consiguiente sensación de incapaz intelectualmente, frustración y sentimiento de derrota.

CONFLICTO FAMILIAR

Los padres no aceptan ni comprenden que un muchacho inteligente salga mal en los estudio o requiera permanentemente un profesor de refuerzo, ante lo cual lo etiquetan como vago, irresponsable e inútil. Además, se hartan de su inutilidad, pues no cumple las expectativas de excelencia en las notas de estudiante modelo, que los haga sentirse orgullosos y satisfechos; ven venirse al suelo sus sueños de que el hijo llegue a ser un brillante profesional y, por el contrario, es una carga que les demanda más esfuerzo, tiempo y a veces, más gasto en profesores extra.

No faltan los casos de los padres que se victimizan y hacen sentir mal al hijo reprochándole el sacrificio que hacen para que él estudie; o le recriminan el menor grado de éxito que él tiene, a pesar de que cuente con mayores posibilidades económicas que la que tuvieron sus padres, durante su época de estudiantes; o bien, reclaman por la inversión que hacen en el estudio del hijo y el desperdicio de dinero que resulta por sus constante fracasos académicos.

En otras situaciones, el hijo es víctima de la comparación con su brillante hermano, quien es merecedor de todo y él no. Se genera una mala relación familiar entre padres e hijo, entre hermanos y, en ocasiones, se extiende al resto de parientes que cohabitan con él, hasta que se va aislando dentro de su propio hogar. Las medidas drásticas empeoran la situación y la poca comunicación se termina de romper, lo cual aumenta su ciclo de frustración y culpabilidad.

CONFLICTO INTERNO

El joven se ve rechazado en el centro educativo y en el hogar, por causa de su fracaso como estudiante y debido a su Déficit Atencional; es culpable de que se sientan decepcionados sus profesores y padres; es el motivo de burla y crítica, por parte de los compañeros, quienes también lo van marginando.

Está confuso pues estudia y no obtiene buenos resultados, lo cual le siembra la sensación de impotencia e incapacidad; se desespera, se frustra, no comprende la razón de su fracaso escolar, se enoja consigo mismo y luego con el resto del mundo, hasta que derrotado llega a la depresión.

El problema de relaciones humanas, tanto en el nivel familiar como el social lo convierten en un individuo asilado, hostil, a la defensiva y en angustiosa búsqueda de respuesta a su incomprensible situación. Únicamente lo pueden comprender quienes vivan una tragedia semejante y sólo con ellos puede mantener comunicación, puesto que coinciden en su fracaso escolar, el rechazo de la familia y los profesores, la hostilidad y la actitud derrotista.

El medio es propicio para que, en una cultura de alcohol como la costarricense, pronto dediquen sus horas de hastío a tomar licor; nunca falta un joven que aporte además las drogas y así se van consumiendo en un vicio y en otro. En algunos casos por necesidad de obtener dinero para sus vicios y en otros, por entretenimiento mezclado con resentimiento, terminan por involucrarse en actividades delictivas, desde muy temprana edad. Todos los conflictos sumados dejan como resultado una autoestima totalmente deteriorada que conduce a la autodestrucción del individuo o del medio social, en casos más severos.

La cadena que se puede desatar es la siguiente:

Déficit de Atención -Fracaso escolar-Frustración-depresión: alcoholismo-drogadicción-delincuencia juvenil-osuicidio.

USA ha iniciado una lucha por lograr servicios especiales en educación, para los estudiante que enfrentan este tipo de desorden, debido fundamentalmente a los resultados nada tranquilizadores de una investigación, la cual indica que sin atención apropiada, los adolescente y los niños con DHDA corren un riesgo muy alto no solamente de fracasar en la escuela, sino también de convertirse en adictos a la drogas o alcohol. Esto también hace que su problema trascienda al plano social.

El joven que no fue tratado a tiempo arrastra una serie de fracasos, frustraciones e inseguridades que no le permiten desarrollar su vida plenamente e involucra en su drama a quienes lo rodean. Enfrenta serias dificultades: en el nivel familiar, pues hace sufrir a sus parientes más queridos, aun sin proponérselo; en el nivel social, pues desentona en los grupos, aun cuando haya hecho muchos esfuerzos por adaptarse; en el nivel laboral, pues no es aceptado ni reconocido, aun cuando sea brillante en su campo y en el nivel interno, pues no se conoce, no se acepta y no se entiende, aun cuando haya buscado respuesta toda la vida acera de su forma de ser y actuar.

Todo unido implica una razón muy válida, para él, para pretender permanecer el tiempo posible al margen de su frustrante realidad. El diálogo no le es posible con pariente, profesores ni encuentra quién lo escuche; sólo aquellos que experimentan su misma tragedia, quienes se solidarizan, comparten pena y alimentan resentimientos. Paulatinamente, el derrotismo y los complejos les llevan a desear evadir la dramática realidad y así muchos llegan encontrar como solución de su problemática, los distintos vicios y adicciones.

Por lo tanto, cada vez se vuelve más importante dar el adecuado tratamiento pedagógico a los adolescente que presentan estos rasgos, pues su futuro, en gran medida depende de la orientación que reciban, por parte de docentes y padres, para adaptarse a un mundo que se mueve diferente de su perspectiva y sus paradigmas.

Esta respuesta positiva o negativa repercute directamente sobre la sociedad, puesto que él tiene el potencial necesario para llegar a ser una persona brillante y exitosa o desviar su dinamismo e inteligencia en contra de sí mismo o de la sociedad.

Eso significa que el educador tiene en sus manos gran parte de responsabilidad en cuanto al destino y tipo de decisiones de un joven; de la actitud positiva y voluntad del educador puede depender que un joven logre salir avante, con su ayuda, hasta convertirse en un ciudadano de provecho, si no sobresaliente y exitoso.

O bien, un educador, por su incomprensión, actitud negativa, falta de voluntad y falta de colaboración, puede ser el causante de que surja un delincuente juvenil más. Cada caso de un estudiante DA que un educador logre rescatar, académicamente, es un delincuente menos en la sociedad, un adicto menos, un alcohólico menos, un depresivo menos y probablemente, un suicida menos.

ÉXITO O FRACASO EN LA REHABILITACIÓN

Algunos centros de rehabilitación para adictos suelen desintoxicar al joven y luego, le dan tratamiento por medio de terapia, durante varios meses, en forma individual y grupal, para combatir los problemas de personalidad, problemas emocionales, problemas de la infancia o problemas de la adolescencia. Después de cierto tiempo, cuando los médicos y sicólogos creen haber logrado su propósito, ven cómo el joven vuele a su adicción, evidenciando que el tratamiento no dio resultado.

Probablemente, en muchos casos esto ocurra debido a que la terapia gira alrededor de aspectos muy generales del sus relaciones con los padres, hermanos, profesores, etc., rodeados por una nebulosa que les dejan saber que existen como complejos o frustraciones, pero no ¿por qué existen? Son ambiguos y, cuando el joven concluye la terapia, comprende que está en el punto de partida, porque todo sigue igual.

Él no puede cambiar, tal y como quisieran sus padres, tal y como pretende la sociedad, no sólo no entiende en qué debe cambiar ni por qué sino que tampoco está dispuesto. Además, arrastra un sentimiento de fracaso y un tiempo que, según él, no puede recuperar para ser útil dentro de la sociedad en la cual se desenvuelve.

Vencer la adicción requiere una motivación más fuerte que, simplemente llamar a la causa de su inadaptación problemas del pasado, El asunto es determinar cuál es el origen de esos problemas y, cuando el joven descubre que éste es totalmente ajeno a su responsabilidad deja de sentirse culpable y malo. Más importante aún es que, cuando descubre que detrás de todas sus actitudes y conductas, toda la vida censuradas, se escondía un enorme potencial, reacciona y desea encontrar el verdadero ser que en él se esconde.

De este modo, el proceso de desintoxicación o rehabilitación, aunque sea muy difícil y doloroso, vale la pena, porque tiene un impulso real y una fuerte motivación de sí mismo; no se trata de salir de la adicción porque es un problema familiar o social, sino porque éstas han perdido su razón de ser. Los problemas de personalidad son como la fiebre: ésta indica que algo internamente está mal y hasta tanto no se localice el foco de infección, el individuo no se puede curar y, por ende, desaparecer la fiebre.

Asimismo, los problemas de personalidad son indicadores de que, interiormente, algo anda mal y hasta tanto no se determine qué es, no se puede curar a la persona.

Muchas veces el foco de infección no detectado se encuentra en el Déficit Atencional, que desencadenó la serie de paulatinos fracasos. Otras veces, la impulsividad y la hiperactividad pueden constituir ese foco infeccioso, que realmente no reflejan problemas de personalidad, sino una forma diferente de ser y, como tal, merece respeto. Pretender que un individuo se masifique y se comporte como uno espera o desea, para poder ser aceptado por el núcleo familiar y por el grupo social en segundo lugar, constituye un irrespeto y agresión.

UN EJEMPLO

La revista Time refiere: Karenne Bloomgarde, hoy de 43 años, recuerda demasiado bien esos días:

Me iba mal en la escuela. Sus padres eran llamados repetidamente por los maestros debido a su mala conducta. Todos creían que yo era mala, demasiado vocinglera, demasiado pendenciera, demasiado todo.(Summa N. 4, 1994).

Esta elegante empresaria cuenta que en medio de su desubicación, al llegar a la adolescencia, ella misma fabricó su propia droga: marihuana, valium y posteriormente, cocaína.

Hace cuatro años, un médico le puso nombre a sus problemas: Trastorno por Déficit de Atención, (en este caso con hiperactividad).

Fue como si me quitaran un gran peso de encima, pasé 38 años de mi vida creyendo que era una mala persona. Ahora estoy cambiando mis registros mentales de la que creía que era por la que realmente soy.

El psiquiatra Paul Wender, director de la clínica para adultos con DHDA, de la escuela de Medicina de UTA, dice que muchos adultos sienten verdadero alivio cuando conocen el diagnóstico, la sensación de que el mal finalmente tiene un nombre y no es culpa mía.

INVESTIGACIONES SOBRE EL FRACASO ESCOLAR

El sicólogo James Swanso de la Universidad de California en Irving, coautor de un estudio sobre arrestos, plantea que si uno logra ejercer un impacto (positivo) en estos niños, es la diferencia entre que terminen en la cárcel o estudiando en Harvard. Esto es un iniciador de que un joven con DA bien canalizado logra llegar a ser una persona brillante y destacada en su campo. Sin embargo, cuando no es adecuadamente orientado, se está a las puertas de un delincuente, con lo cual la preocupación trasciende del plano académico al plano social.

Por eso, EU está prestando mayor atención a la dificultad que estas personas presentan para estudiar, pues las investigaciones han demostrado que los estudiantes con Déficit Atencional, presentan una deserción del 50% en la educación primaria; 75% en la secundaria y 95% en estudios superiores.

Se han hecho estudios en algunas cárceles para jóvenes y se ha encontrado que 85% de los reclusos reúnen las características del Déficit de Atención. Esta es la razón por la cual la sociedad estadounidense se halla sumamente preocupada por encontrar las adecuaciones, que se requieran para permitirle a este tipo de joven que sobreviva en el marco académico actual. Su fracaso por causa del DA ha dejado de ser un problema individual para convertirse en un problema social.

Un cuadro relativo a víctimas de la sociedad cuya fuente son Pablo Artavia, sociólogo del Ministerio de Justicia y Sergio Rechnitzer, psicólogo de Ministerio de Seguridad, en el cual se plantea la problemática del joven pandillero y a la pregunta ¿cómo son los pandilleros? Parte de la respuesta dice: jóvenes inseguros, crecen siendo rechazados, con bajo nivel de escolaridad, agresivos, pesimistas e impulsivos. Estos rasgos pueden ser simple casualidad, pero coinciden con la percepción del joven con Déficit Atencional e impulsividad.

EU ha determinado que el 70% de los jóvenes con DA a los 14 años ya ha tenido problemas con la justicia. En Costa Rica ha ido en aumento el número de jovencitos, que se suicidan debido a sus bajas calificaciones y el temor a sus padres o la decepción de sí mismos.

Así ha habido ejemplos en Alajuela, San Carlos, Heredia y San José, algunos niños se han ahorcado, según los noticieros; en setiembre de 1996, un estudiante de 14 años, quien se dio un balazo, en el Parque Nicaragua, de Zapote que se suicidó por causa de sus malas notas.

LAS ADECUACIONES CURRICULARES

LA ADECUACION CURRICULAR

Una adecuación consiste en acomodar una cosa a otra: adecuar los esfuerzos al fin perseguido. Es decir, en el caso del estudiante con Déficit Atencional, acomodar las indicaciones para que quien tenga dificultad para seguir secuencias, las comprenda; acomodar la posición de los objetos, esquemas y situación física de los estudiantes, de modo que aún los más dispersos puedan concentrarse. Esto no implica ningún esfuerzo infrahumano y, por tradición, muchos educadores lo han hecho, en busca de éxito tanto de sus lecciones como de sus alumnos.

Esto implica que las adecuaciones curriculares, que son objeto de tanto cuestionamiento actualmente, proceden realmente, cuando responden al resultado de una evaluación, estrictamente, técnica hecha por un especialista en Educación Especial, la cual determine los aspectos que causan al estudiante la dificultad para aprender.

Por otra parte, al estudiante que comienza a presentar Déficit Atencional por trastornos emocionales, debido a circunstancias traumáticas, lo que le corresponde es atención sicológica. Una adecuación metodológica no resuelve el problema, puesto que ésta no ataca el foco infeccioso o situación que dio origen a su trastorno, dado que no es de carácter pedagógico y, mientras éste persista, continúa la desconcentración, por parte el estudiante. En estos casos, lo lógico es que se resuelva primero su situación conflictiva, de modo que su mente esté en disposición para concentrarse en el estudio. De manera que un diagnóstico hecho con parámetros sicológicos es relativo a aspectos de la conducta y no del aprendizaje, desde una perspectiva técnica.

Sin embargo, algunos padres confunden ambas situaciones y tratan de resolver las dificultades que presenta su hijo en el estudio, con adecuaciones curriculares para que se les allane el camino. Esto es como si a quien le duele la cabeza se le diera una medicina para el dolor de estómago, la cual implica reposo absoluto; la fórmula aplicada no es la correcta por lo que no lo curará pero el hecho de dejarlo en cama reposando le hace sentir menos mal. Es engañarse uno como padre y engañar al mismo joven, en algunas oportunidades, se debe a que la solución al conflicto familiar no puede ser inmediata o es sumamente difícil, tanto que inclusive traería otras consecuencias más graves.

Por ejemplo, se dio el caso de una jovencita de catorce años, quien iba mal en el estudio. Su madre presentó al colegio la solicitud de que se le aplicara adecuación curricular, la orientadora la entrevistó y averiguó que ella tiene un padrastro, el cual golpea mucho a su madre, además de los escándalos que hace diariamente.

Por eso, ella no tiene su mente dispuesta, dado que la abruma la angustia y la preocupación. Su madre, por otro lado, se halla en un callejón sin salida, pues tiene tres hijos más en edades entre cuatro, ocho y doce años.

Todos los gastos del hogar, alquiler, alimentación, estudio y ropa los cubre su esposo, quien además les proporciona cierto estatus social. Ella no trabaja pues no cuenta con alguien que le cuide los niños; por otro lado, si así fuera, su salario no le alcanzaría para cubrir todos los gastos y además mantenerles a sus hijos el estatus. De modo que su problema, que sería abandonar a su esposo y sostener ella a su familia, no tiene solución inmediata, pues será mayor el perjuicio que esa medida traería para todos.

Ante este tipo de situación, las adecuaciones curriculares no resuelven el problema real de la estudiante, aunque la madre, por no encarar el verdadero problema, trate de disfrazar la situación de bajas calificaciones de su hija y de encontrar soluciones alternas, para que las realice en el colegio puesto que en el hogar no se puede.

La determinación real de la problemática en relación con el aprendizaje, está en manos de una evaluación, hecha por un especialista en Problemas de Aprendizaje con conocimientos y experiencia en el Déficit Atencional, estrictamente, pedagógica la cual, por medio de pruebas concretas, demuestre: las debilidades del estudiante, grados de desconcentración y capacidad para sequir consecuencias y organizar elementos; niveles de conocimiento y dominio, en relación con el nivel donde se halla ubicado en la escuela o colegio, así como los distintos estilos de aprendizaje a los que responde bien. Sólo de esta manera los docentes pueden estar e condiciones de efectuar los ajustes necesarios, para que él sobreviva académicamente.

DISCAPACIDAD COGNITIVA

El terror que viven los padres de familia ante la posibilidad de que su hijo fracase y no logre obtener el grado de bachiller, ha hecho que éstos se acuden en las adecuaciones curriculares, como mecanismo de defensa. So pretexto de un diagnóstico de Déficit Atencional han estado solicitando en los colegios que a sus hijos se les libere de responsabilidades, no reciban idiomas, se les enseñe menor cantidad de materia, se les exija menos y se les haga exámenes más cortos y más fáciles.

Esto ha creado en el estudiante la sensación de "Discapacitado intelectual", pero él con tal de llevar la vida académica más fácil se ha acomodado a la situación de muy buena gana. El resultado ha sido desmotivación, por parte del estudiante, y desinterés y hasta molestia, por parte del profesor.

En los docentes, quienes saben que ese estudiante **no es menos capaz** que el resto, ha nacido una indisposición, en términos generales, hacia la sola sospecha de la presencia del Déficit Atencional.

El joven que realmente presenta DA tampoco es menos capaz, no es menos inteligente, no es retardado, no es tonto ni es enfermo: es un ser absolutamente normal y en un porcentaje muy alto de caso, su coeficiente intelectual es superior que el estándar, o bien, igual; pero en ningún caso de este tipo se da un CI inferior. El escollo académico que encuentra es en relación con un sistema o método de estudio, el cual requiere absoluta organización y estructuración. No obstante, responde bien a otros estilos para aprender o puede desarrollar distintas técnicas de estudio.

Por otro lado, el terror que experimenta un tipo de docentes ante la posibilidad de que unos cuantos estudiantes por causa de su DA le demanden más dedicación, más tiempo, más esfuerzo, en síntesis más trabajo, encuentran que la solución frente a tal peligro es deshacerse de ellos como si constituyeran un mal endémico y que los recluyen a todos en un centro especial.

Ambas posiciones son inconvenientes, por un lado es contra producente que el padre menosprecie al hijo en su potencial como estudiante; por otro, que el profesor rechace al alumno porque le representa un problema en un mundo tan acelerado, lleno de actividades y, por cumplir y contra el tiempo; asimismo, que el estudiante llegue a considerar que es incapaz. En medio de la posición inadecuada de padres y docentes se halla un joven desconcertado, cuya valoración está en juego y lucha por la supervivencia, el cual tiene pleno derecho a ser considerado, orientado y ayudado, pero jamás discriminado.

LA SUPERVIVENCIA DEL DA

La supervivencia académica del estudiante con Déficit de Atención, que debe enfrentar el sistema académico masivo depende fundamentalmente de:

- Su propia conciencia de que está en desventaja, respecto te un sistema de estudio, que se usa en ese momento y debe:
- Mayor grado de compromiso y disposición a hacer mayor esfuerzo,
- Más tiempo al estudio y cumplir, más estrictamente, con hábitos y normas;
- Vida estructurada absolutamente
- Oganización de actividades, tareas y tiempo en general.

No obstante, le será muy difícil sino casi imposible hacerlo solo dentro del proceso educativo, por lo cual como complemento se le hace indispensable:

- Actitud solidaria, positiva y de apoyo prácticos, (no sólo apoyo moral) por parte de los padres.
- Actitud colaboradora y un alto grado de mística, por parte de los docentes.

LA EDUCACION ABIERTA

Este sistema se ha convertido en una buena opción, por su estilo para aprender, donde el joven es preparado, únicamente, en las asignaturas básicas y luego presenta exámenes parciales del MEP. No obstante, no ha sido visto como una solución positiva, dado que los padres de familia han recurrido a ello como un último recurso desesperado y no lo han visto como lo que es: un sistema de educación distinto que responde a otros paradigmas.

El joven no se siente con seguridad y confianza frente a esta solución, porque ha sido enviado a este sistema en forma obligada y sabe que no se tiene fe en él. Tampoco él ha sido informado de la intención y beneficios del sistema, por lo que asiste porque se lo imponen, pero no porque esté convencido del éxito de la nueva modalidad ni mucho menos de él.

La educación abierta al joven DA le permite continuar el estudio a su propio ritmo, sin luchar contra el sistema establecido para la mayoría, contra el tiempo; en una competencia de grupo, donde si no corre el resto lo deja perdido; no tiene que enfrentar competencias, rivalidades ni burlas; tampoco hay presiones por los paradigmas establecidos. Dentro de ésta se encuentra también el Bachillerato por Madurez y las instituciones a distancia.

El problema más grande, a esta altura cuando puede contar alrededor de quince años, es que él ya tiene su autoestima muy lesionada, lo cual se convierte en un obstáculo más que le impide ajustarse a cualquier sistema o método de estudio. En este caso, primero se requiere terapia para que se recupere y asuma una nueva imagen de sí mismo; luego, podrá asimilar las ventajas del nuevo estilo para estudiar y podrá culminar con éxito.

LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA

Este sistema también se ha convertido en una buena opción, dado que responde a otro ritmo y otro estilo para aprender, donde no hay tanta prisa y el estudiante recibe mayor dedicación, por parte del profesor. No obstante, en alguna medida, ha sido estigmatizado como la opción de los no muy listos, los lentos, los que presentan alguna anomalía.

Por eso, estos institutos o centros de enseñanza son discriminados y, como a nadie le gusta sentirse señalado, con menosprecio, como diferente, los padres de familia no aceptan de buen grado esta opción. De algún modo tienen la sensación de que si su hijo requiere ese sistema es porque no es del todo normal. Igualmente, así lo sienten los estudiantes. O sea, que se recurre a este sistema, lleno de prejuicios y sin mayor convicción.

Todo lo anterior es causa de que el sistema en sí no sea valorado y no se logre reconocer sus grandes ventajas, en el plano académico.

ACTITUDES FRENTE A LAS ADECUACIONES CURRICULARES

LOS PADRES

Los padres de familia han estado siendo arrastrados en el problema, sintiéndose impotentes, frente a docentes que los presionan o rechazan a esos alumnos. Ante esto, algunos se convierten constantemente en agresores de sus hijos, en aras de las calificaciones y el comportamiento en el aula. Otros, se compadecen de sus hijos y los sobreprotegen y hasta alcahuetearlos, lo cual, lejos de ser beneficioso complica la situación de aprendizaje. Finalmente, una minoría se informa y busca ayuda clínica o pedagógica, la cual desemboca en la necesidad de aplicar al estudiante la muy de moda adecuación curricular, que inicia una lucha de disgusto y rechazo, unas veces, por parte del mismo estudiante y otras, por parte del docente.

El Ministerio de Educación Pública, como una forma de coadyuvar en la problemática de cierta población estudiantil, aprobó en 1994 las **Adecuaciones Curriculares**, la cuales están siendo autorizadas, luego de un diagnóstico. Sin embargo, los padres se limitan a tomar un documento relativo a su hijo, extendido usualmente por un psicólogo, y entregarlo a la escuela o colegio, para que los docentes le den un trato diferente o vean qué pueden hacer con él, la mayoría de las ocasiones.

De esta manera, muchos allanan el camino de su hijo y aquellos que además lo medican, encuentran que las adecuaciones curriculares y la pastillita son la panacea, dejando de lado el compromiso que ellos deben adquirir dentro del proceso, para que realmente sea un éxito.

Por su parte, los docentes están siendo invadidos de solicitudes, que más bien son órdenes, de aplicar la Adecuaciones Curriculares. No obstante, en su mayoría los docentes tampoco saben concretamente qué se espera que hagan, en qué consisten los ajustes metodológicos o de evaluación ni cuando corresponden realmente.

LOS DOCENTES

El docente, en general, está desinformado respecto de las causas y consecuencias del Déficit Atencional, no ha recibido capacitación acerca de cómo manejar este tipo de situación, cómo ayudar al alumno ni mucho menos cómo ensañar a los padres de familia para que juntos los tres pongan en marcha un estilo o metodología para que el niño o joven aprenda mejor. Este desconocimiento de los pormenores pedagógicos coloca al docente en una posición de desventaja, además de desconcierto y angustia.

Por otra parte, para empeorar la situación, la información que se les da respecto del problema del alumno, en relación con su dificultad para aprender está incompleta, lo cual tampoco les permite emitir una valoración pedagógica para tomar las medidas pertinentes en cada caso. Tal como lo puede hacer, por ejemplo, quien conoce que su alumno tiene dislexia y sabe de qué manera debe manejar la situación.

EL NIÑO O JOVEN

Tanto el niño como el joven estudiante que presentan características de DA experimentan una actitud de desconocimiento, pues viven una situación de fracaso escolar o triple esfuerzo para medio salir avante, a pesar de su esfuerzo; además se hallan en medio de una batalla campal entre sus padres y sus maestros, o bien, entre médicos, sicólogos y maestros de apoyo. Escuchan toda clase de comentarios sueltos, pero nadie se explica a ciencia cierta en qué consiste la problemática que enfrenta ni mucho menos cuál es la causa.

Por consiguiente, tampoco lo hacen partícipe para que tenga plena conciencia de los ajustes que él mismo debe efectuar para lograr el éxito en el estudio. Esta evasión provoca una percepción en el niño o joven de que él es raro, quizá menos inteligente o tal vez padece una enfermedad que no conoce. Comienza a sentirse diferente, pero desde una perspectiva negativa y eso sumado a sus bajas calificaciones le van tejiendo una imagen de fracasado. La consecuencia inmediata son los problemas emocionales como resultado de no conocerse a sí mismo y por tanto, no comprenderse ni entenderse ni entender el medio académico.

Otra actitud es la del estudiante que se sabe respaldado por sus padres, quienes apoyados en una ley solicitan ciertas prerrogativas para su hijo, que deben conducir al docente a aprobarlo, provocando una sensación negativa de facilismo o alcahuetería de la cual sacan partido los afectados. De esta manera en vez de esforzarse más, se atienen y rinden menos con el consiguiente perjuicio.

Una actitud correcta, madura y constructiva consiste en que éste se documente, comprenda en qué consiste su debilidad -lo cual es capaz de comprender desde el inicio de su educación escolar- y conozcan las diferentes estrategias para contrarrestar su déficit de atención. De esta manera, podrá tener un rol activo en esa lucha por sobrevivir en el sistema académico y dejará de rebotar como una pelota de sus padres a docentes y del centro educativo al hogar.

El hecho de conocerse y saber que no tiene menor capacidad o inteligencia, no está enfermo ni es raro, le evitará subestimarse o menospreciarse y estará fuerte para valorar sus fortalezas o inteligencias y enfrentar los malos comentarios o la incomprensión de los demás. Estará claro en que simplemente, tiene dificultad para aprender dentro de ciertos estilos de enseñanza o exigencias del sistema y eso le generará una actitud de mayor compromiso consigo mismo y con quienes colaboran con él o se esmeran por ayudarlo.

Mientras exista falta de información tanto entre padres de familia como entre docentes, el único perjudicado es el estudiante; mientras no exista voluntad por parte de maestros y profesores, mientras no se incorporen los familiares, junto con el estudiante y el profesor, con mismo objetivo, no habrá éxito en ningún intento que se haga en forma individual; mientras el estudiante no tenga claro que él no es un minusválido intelectual, no habrá posibilidad de incorporarlo al sistema educativo.

IRREGULARIDADES

Desde que se abrió la posibilidad de las adecuaciones curriculares para los estudiantes con Déficit Atencional también se ha venido presentando una serie de arbitrariedades, debido al desconocimiento real de la problemática, por parte de los padres de familia. Ellos, en ocasiones, desvirtúan el espíritu de las Adecuaciones Curriculares y no sólo atentan contra el desarrollo intelectual del estudiante sino que violentan la autoridad académica del docente, quitándole la voluntad de colaborar con el alumno. Así, por ejemplo, se vienen dando las siguientes situaciones:

• Muchos padres han escuchado vagamente acerca de un paliativo que existe ahora en la educación y consideran que cualquier problema que su hijo tenga en el estudio, se resuelve haciéndole ciertas adecuaciones curriculares en el colegio; pero alcahuetean la vagabundería, irresponsabilidad o conductas impropias, por un lado, debido a una lástima absurda; por otro, a la falta de tiempo o interés en incorporarse activamente en el proceso de enseñanza aprendizaje del hijo. Esto coloca al educador en una posición de desventaja, pues tiene que dar más de su empeño a cambio de ningún esfuerzo, por parte del alumno y bajo la presión del padre, mas sin su colaboración.

- La mayoría de los padres, que han estado solicitando las adecuaciones curriculares, sólo es conocedora de las consecuencias de Déficit Atencional, pero está desinformada acerca del tema en general y las adecuaciones que el hijo requiere principalmente en el hogar, Por eso, estos padres no colaboran ni se integran en el proceso, dejando todo el peso de la responsabilidad en el docente, quien no está en condiciones de tener éxito con el alumno, si no cuenta con la participación directa de la familia.
- Ciertos padres están solicitando adecuaciones curriculares para salvar al hijo que viene mal, por razones circunstanciales, pero en otros años había salido bien en el estudio y sin mayores dificultades para aprender. Esto desautoriza al docente y lo deja impotente frente a un estudiante que realmente no tiene DA. Algunos padres, so pretexto del DA, están impidiendo que su hijo reciba ciertas asignaturas, tales como inglés; o bien, solicitan que se les dé menos contenidos o se les hagan los exámenes más fáciles.

Ellos realmente, no están colaborando con el ajuste de sus hijos dentro del sistema, sino que le están restando posibilidades de adaptarse, aprender y desenvolverse como sus compañeros; más bien lo están dejando en desventaja. Los docentes prácticamente son obligados a permitir situaciones que no son las más adecuadas.

 Algunos estudiantes, conscientes de que están ubicados en una situación especial y conocedores de la presión que sus padres ejercen hacia los docentes, se niegan a trabajar durante la lección o no cumplen con sus tareas, so pretexto de que ellos son de Adecuación Curricular. Esto parece implicar que cualquier actitud o conducta les debe ser permitida, puesto que son intocables, lo cual está creando angustia e impotencia en algunos educadores.

De esta problemática se desprende que los padres, para hacer valer sus derechos, sea por medio del MEP, la Defensoría de los Habitantes, una Comisión de Derechos de los Niños y las Niñas o cualquier otra instancia, deben estar debidamente documentados y respaldados por evaluaciones técnicas, que señalen claramente ¿en qué consiste la dificultad de su hijo y cuál es el ajuste pedagógico que requiere?

LA IMPULSIVIDAD

Y

LA HIPERACTIVIDAD

MANIFESTACIONES DE LA IMPULSIVIDAD

La persona que no ejerce un adecuado control de los impulsos no medita antes de ejecutar una acción o dar una respuesta. La impulsividad constituye una falta de control, que lo obliga a reaccionar frente a un estímulo y lo empuja a actuar en una forma determinada, tal y como se lo dictan sus emociones, sentimientos y su percepción de las cosas. Debido a esto, hay una serie de formas de conducta que lo caracterizan y le provocan serias dificultades en sus relaciones interpersonales, como las siguientes:

No mide las consecuencias de sus actos en perjuicio de sí mismo ni de los demás

Es intrépido e impudente, actúa sin pensar, se lanza a hacer lo que los demás no harían, por lo cual es señalado como atarantado, loco o torpe. Por ejemplo: sin haber conducido nunca, es capaz de coger un vehículo sobrecargarlo de pasajeros y conducir a alta velocidad haciendo piruetas. De ningún modo, piensa en el peligro que corren su vida, la de quienes viajan con él ni la de los de la calle. Es el estudiante que siempre está encaramado en los lugares más increíbles siempre sufre pequeños accidentes y suele andar herido o roto.

• Se expresa sin inhibiciones

Dice lo que piensa, de acuerdo con la verdad y sin considerar que a los demás les pueda ofender o molestar. Por eso, usualmente es señalado como grosero y malcriado, y tiene dificultades para ser aceptado en grupo. Por ejemplo: Un día, el estudiante le dice a su profesora que él traje que lleva puesto le luce mucho y se ve muy linda, otro día le dice que el vestido le queda horrible y se ve fatal. En el primer caso queda como un caballero, cuando lo que hizo fue expresar la verdad, desde su punto de vista, solo que ésta aunque fuera relativa o subjetiva resultó del agrado de la profesora, quien lo considera un caballero.

Sin embargo, en el segundo caso, aun cuando también expresó la verdad, ésta no fue agradable. De igual manera, después de una lección el alumno le dice al profesor que su clase fue muy interesante, pero otro día le dice que qué aburrida estuvo la clase. El problema surge a partir de que la verdad es aceptada como buena, dependiendo de si al adulto le gusta o no. Es decir, la verdad se vuelve relativa.

• Tiene poca capacidad de tolerancia

Prefiere prescindir de las personas que le ocasionan incomodidad, porque no comparte su forma de pensar o no van a su mismo ritmo. Debido a esto, suele tener pocos amigos, es considerado invisible o peleón, y sus relaciones de pareja suelen ser poco duraderas, lo cual le refleja problemas de relaciones tanto familiares como sociales. Por ejemplo: si un compañero no coincide con su forma de actuar o pensar en el momento de un trabajo escolar, lo elimina del grupo o prescinde de su compañía. No se desgasta tratando de convencer a los demás ni de cambiarlos, simplemente, se deshace de ellos. No le duran los amigos, parejas o compañeros de estudio; por eso tiende a aislarse.

• Es olvidadizo

Suele olvidar lo que se le ha encargado, dado que no retiene varias indicaciones a la vez, por causa de las constantes distracciones que le acechan, por eso, es visto como poco colaborador o falto de interés. Por ejemplo, solicita permiso para ir a una oficina por un objeto que necesita; el profesor le pide que de paso le traiga tiza y borrador, de camino lo aborda una persona y se enfrasca con un tema de su interés, trascurre mucho tiempo. De pronto se percata de lo mucho que ha demorado y su impulso es correr a clase para no tener dificultades con el profesor; pero no recuerda el encargo y regresa sin traerlo.

• Es inconstante

Pasa fácilmente de una actividad a otra, de un lugar a otro, de una relación a otra, lo cual lo proyecta como inestable. Por ejemplo: se entusiasma con la natación y, contra viento y marea, reinscribe, pero el interés le dura sólo dos meses. Luego, quiere ser beisbolista, adquiere el uniforme e implementos y jura que se dedicará a eso por siempre, pero al mes ya no quiere jugar. O bien, se matricula en una carrera universitaria, la disfruta dos semestres y luego cambia por otra opción. Así paso por varias y, al final, no se gradúa.

• Es manipulador

Se empeña en que todo se realice bajo sus términos para lo cual maneja hábilmente tanto a las personas como a las situaciones y si no le es posible, se impone por la fuerza. Por esta razón, le cuesta mucho manejar las relaciones de grupo.

Por ejemplo: si un grupo de estudiantes va a hacer un trabajo y todos dan su opinión, se las arregla de cualquier modo para que se haga como dice. O bien, si se trata de un juego, maneja hábilmente la situación de manera que él sea quien dicta las reglas.

• Es impaciente

No tiene capacidad para esperar su turno, sea en una conversación o en una fila, por lo cual interrumpe a los demás, se entremete, contesta antes que le hayan terminado de preguntar, ante lo cual es rechazado en los grupos. Por ejemplo: si tiene que esperar en una fila, se vale de cualquier ardid para infiltrarse, pero no hace fila. Si dos personas conversan y él debe esperar el momento oportuno interrumpe y da su opinión. Cuando el profesor está comenzando a formular una pregunta, ya él la está contestando.

• Es explosivo

No controla sus emociones ni sentimientos, sean de aceptación o rechazo y en ambos casos es demasiado expresivo. Cuando una persona no le agrada se lo hace ver claramente; pero cuando quiere a otra lo prodiga de atenciones a su estilo; así el niño de pronto salta sobre su madre, la abraza fuertemente, la llena de besos y le repite una y otra vez que la ama. A veces su amor puede llegar a ser asfixiante; o bien, el adolescente de pronto alza a la madre que está descuidada.

Todas estas manifestaciones de la impulsividad van dando como resultado primero un individuo inadaptado, que parece no calzar dentro del contexto social, el cual se rige por ciertas normas o parámetros de conducta; luego, se va convirtiendo en una personal hostil frente al rechazo y crítica constantes. El error está en la sociedad que pretende las mismas formas de conducta para toda la colectividad y no respeta las diferencias individuales, ni considera la existencia real y los derechos de manifestarse tal cual se es de esa minoría.

MANIFESTACIONES DE LA HIPERACTIVIDAD

La hiperactividad constituye un exceso en la actividad motriz, que se manifiesta en todas sus conductas y actitudes, así como en la expresión de sus sentimientos y emociones. Algunos estudiantes tienen dificultad para estar centrados en una sola actividad y en un mismo lugar, durante largos periodos, tal como una lección, por eso, presentan dificultad para aprender.

Por otra parte, son muy dinámicos y por el caudal de energía que poseen suelen terminar en menor tiempo que los demás, las prácticas de clase, los exámenes y los trabajos.

Cuando han concluido su labor dentro del aula y deben permanecer allí inactivos, se genera una situación de conflicto, entre él y el docente, dado que comienza a manifestar conductas que demuestran su necesidad urgente de movimiento. Sin embargo, gracias a que es muy notable, esto permite llamar la atención del educador hacia el estudiante, en busca de una solución al problema para aprender. Las principales características son las siguientes:

- El exceso de electricidad traducida a energía sin control es causa de que no pueda estar quieto por mucho rato, sin hacer nada y si el profesor no le asigna una responsabilidad inmediatamente, busca la forma de canalizar esa energía. Por eso, cuando termina su labor en clase se dedica a cualquier actividad que le permita acción, tal como: tirar un papel a un compañero; coger objetos de un compañero, rayar la camisa del que está delante, conversar con los que están, alrededor, etc.; pasa en constante movimiento de pies o manos, en su pupitre, muerde objetos, etc. Esto es un reflejo del caudal de energía incontrolado.
- Ese exceso de electricidad o energía, desde el punto de vista fisiológico, le provoca que no pueda permanecer en una misma posición por mucho tiempo, ante lo cual el cuerpo reacciona inconscientemente. Por eso, se levanta constantemente de su pupitre, con cualquier pretexto.
- El exceso de de electricidad o energía es causa de que no **pueda permanecer en un mismo lugar por mucho tiempo** ante lo cual su organismo reacciona y, realmente, experimenta necesidades fisiológicas. Por eso, pide permiso, con frecuencia, para ir al retrete o a tomar agua.

Las manifestaciones de la hiperactividad podrían confundirse con las de la ansiedad, por eso, un médico debe emitir un diagnóstico que garantice en presencia de qué se está, para poder abordarlo correctamente.

Sin embargo, ambas van dejando la sensación de que nadie soporta a ese tipo de persona por su ritmo más acelerado, su rapidez y su dinamismo; de igual forma que el impulsivo, resulta un **inadaptado**, dentro de un contexto social en el cual parece que no calza. El error de la sociedad es esperar que todos los individuos vayan al mismo ritmo y quien no se ajusta en su accionar a un nivel determinado como *normal* por una colectividad, es considerado como un acelerado y se le rechaza.

De la misma manera que el impulsivo, el hiperactivo merece respeto y consideración, no obstante, va desarrollando hostilidad frente a la crítica y el rechazo constantes.

MANIFESTACIONES POR HIPOACTIVIDAD (pasivo)

Hay también otro tipo de estudiante, el cual presenta los trastornos de la desconcentración, pero su nivel de actividad anda por debajo de lo normal en él es más difícil determinar el Déficit de Atención, puesto que mantiene una buena conducta, es un colaborador por excelencia, siempre parece estar atendiendo al profesor y se da a querer por su carácter apacible.

Sin embargo, se puede estar frente a un niño depresivo que requiera asistencia psiquiátrica. Esta clase de estudiante es ayudado año tras año por sus maestras o profesores, para que apruebe los cursos, hasta que llega el momento en que las lagunas son tan grandes, que surge la crisis y no puede avanzar más dentro del mismo sistema educativo tan rígido.

Por eso, surge la necesidad de buscar también otras opciones de enseñanza que le permitan desarrollarse, por su distinta metodología y técnicas, sin que esto signifique que son sistemas para gente incapaz o menos inteligente solo diferente. El fracaso escolar o el esfuerzo en vano van desarrollando una sensación de incapacidad, que le genera una fuerte sensación de derrota y abatimiento con una frustración oculta y callada. Usualmente se reconoce porque presenta la mayoría de las siguientes condiciones:

- > Se comporta demasiado quieto, muy callado, ensimismado.
- > Prefiere pasar inadvertido.
- > No le gusta participar activamente en la lección, evita las intervenciones orales.
- ➤ No le gusta involucrarse en actividades de equipo ni formar parte de grupos.
- > Disfruta más con un solo amigo o solo.
- > Cuando escribe se le observa borrando constantemente.
- Olvida con facilidad nombres y datos, así como las indicaciones orales.
- > Le cuesta responder aun cuando conozca la respuesta.
- Suele desarrollar sus dotes artísticas y habilidades manuales.
- > No le entusiasma crecer ni adquirir responsabilidades.
- > Prefiere el trato con personas menores.
- > Es retraído y solitario.
- > Es un soñador inmerso en su propio universo (conformado por un televisor, un nintendo, una computadora o simplemente sus libros).

- > Es querido por quienes lo rodean porque es muy bueno, pero le cuesta el estudio.
- Suele desarrollar sus dotes artísticas y habilidades manuales.

ASPECTOS CONSIDERADOS PARA INDENTIFICAR El DA, la IMPULSIVIDAD y LA HIPERACTIVIDAD

No existe un test único para diagnosticar el Desorden por Déficit Atencional, se requiere un conjunto de evaluaciones médicas, educativas y sociales. El diagnóstico debe basarse en el historial y evaluación completa del individuo, en el área pedagógica y no sólo la presencia de una o más características; pues las formas de conducta rechazadas por la sociedad, el fracaso escolar y los trastornos emocionales con elementos que se pueden manifestar en un joven, por distintas razones.

Sin embargo, el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de la Asociación Psiquiátrica Americana, incluye 14 características, de las cuales al menos ocho califican para pensar que se está frente a una persona DA, en el entendido de que se deben haber dado antes de los siete años, por lo menos, a lo largo de seis meses.

- Se distrae fácilmente.
- Aparenta no escuchar.
- Tiene dificultad para mantener la atención.
- Pasa de una tarea a otra sin completarla.
- Tiene dificultar para seguir instrucciones.
- Tiene dificultad para esperar su turno.
- Interrumpe y se entremete.
- Suele responder sin pensar.
- Suele perder lo que necesita para sus actividades.
- Tiene dificultad para entretenerse silenciosamente.
- Tiene dificultad para permanecer sentado.
- Habla excesivamente.
- Está siempre en movimiento y parece inquieto.

El niño que desde el Kinder, preparatoria y primer grado comenzó a dar muestras de distraído, olvidadizo, desordenado, descuidado inquieto, etc., tiene más probabilidad de ser realmente un DA por trastorno neurobiológico. Esto es importante determinarlo, porque con ese tipo de estudiante se debe ser más incisivo y rígido en cuanto a hábitos, normas y rutinas, permanentemente, en el entendido de que se le debe adaptar a un sistema distinto del paradigma de atención, actitud o reacción al cual responde según su naturaleza.

Es decir, que al inicio de su rol de igual manera que los demás de su grupo. No obstante, cuando su situación no se logra determinar sino ya avanzado el nivel escolar, con tantos fracasos académicos, reproches situaciones negativas su autoestima se ha ido deteriorando; por lo cual aunque lo primordial sea enseñarle métodos y técnicas de estudio, también debe ser tratado desde la perspectiva sicológica, con la finalidad de que elimine las impresiones negativas que pueda guardar de sí mismo y se encuentre más dispuesto a lograr paulatinos éxitos.

PROCEDIMIENTO PARA DETECTAR LA CAUSA

Se debe investigar clínicamente, por medio de un neurólogo, para descartar cualquier trastorno fisiológico; investigar por medio de un siquiatra, para descartar cualquier trastorno del estado de ánimo o trauma emocional y se debe efectuar una evaluación técnica en lo relativo a la pedagogía, por medio de un profesional de Educación Especial, para descartar problemas de aprendizaje y determinar sus debilidades, las áreas que necesitan ser reforzadas, así como habilidades y destrezas, que puedan ser explotadas: su grado de concentración y el nivel de conocimientos en relación con el nivel académico donde se halla ubicado.

En Costa Rica, este tipo de servicio lo ofrecen instituciones como el Hospital de Niños, el Hospital Calderón Guardia, la Escuela Centeno Güell, algunas clínicas de la CCSS; además existe la Clínica del Adolescente entre otras.

TRATAMIENTO

El tratamiento que corresponde al joven o niño con Déficit Atencional se puede catalogar como una triada, donde entran en juego en forma inseparable la parte pedagógica, afectiva y clínica. Un tratamiento involucra, idealmente, un plan de trabajo conjunto entre un pedagogo, el padre de familia y un médico (psiquiatra o neurólogo).

El **pedagogo** para que lo evalúe y determine: su capacidad organizativa para trabajar, los estilos de aprendizaje a los que responde; sus áreas débiles y su nivel académico; fortalezca las área débiles y le enseñe a explotar las fuertes, además, para que le ayude a desarrollar habilidades y destrezas, así como hábitos y técnicas de estudio.

El **padre de familia** para que le estructure la vida diaria y vigile sus hábitos de estudio, le inculque seguridad en sí mismo, lo enseñe a valorarse, aceptarse y quererse.

El **médico** para que le haga un análisis clínico y, en caso necesario, le prescriba el medicamento indicado. Cuando el joven tiene la autoestima muy deteriorada requiere también terapia, para que le ayude a recuperarse y modificar la imagen que tiene de sí mismo.

Sin embargo, se requiere contar con la disposición de los docentes que lo tienen a cargo, de modo que faciliten el proceso de recuperación académica y adaptación al medio escolar. No obstante, pocas veces puede efectuarse en esta forma, máxime cuando se trata de adolescentes, dada la cantidad de profesores con quienes debe tener relación académica, donde entran en juego desde su voluntad hasta su percepción del muchacho. Por otra parte, el adolescente mismo no acepta de buena gana estar medicado ni ser clasificado como distinto y recibir un trato especial.

El desarrollo de ciertas técnicas o estrategias para enfrentar el plano académico, más la atención constante en el hogar de que se cumplan las normas establecidas por pedagogos, así como una actitud positiva y receptiva por parte de los profesores, con la intención de contribuir en lo que sea factible, tanto durante el desarrollo de la lección como durante la aplicación de las pruebas, es suficiente para atacar el problema con grandes posibilidades de éxito.

MEDICACIÓN

Existen distintos niveles o gradaciones de desconcentración. Algunos casos son manejables sólo con hábitos y técnicas de estudio, sin embargo, hay otros que requieren un medicamento, el cual les permita mantener la concentración durante un periodo de lecciones o de estudio. El tipo de medicamento depende de la circunstancia que viva cada individuo y su conformación física; éste sólo puede ser recomendado por un médico especialista neurólogo o psiquiatra, luego de un diagnóstico.

Harvey C. Parker, Ph.D, de la Clinical Psychologist señala que los más utilizados han sido: Dexedrine, Cylent, Tofranil, Norpramin, Catapres, Ritali y Ritalin. El medicamento utilizado por antonomasia ha sido Ritalina la cual, en dosis correctas, desacelera a la persona según Swanson, un psicólogo de la Universidad de Califormia, en Irvina. Él explica que este medicamento induce a fijar la atención y a poner mayor esfuerzo en lo que se está haciendo, al menos durante cuatro horas; se considera que su efecto se comienza a manifestar a los treinta minutos y a las dos horas se halla en el punto máximo.

PROBLEMAS

Uno de los grandes inconvenientes que enfrentan los estudiantes medicados consiste en que muchos docentes han estigmatizado a quienes lo utilizan, usando frases peyorativas y creando un ambiente negativo hacia el muchacho. Por ejemplo, hay escuelas donde una maestra a una hora determinada, exclama: En este lado se sientan los que toman Ritalina.

Por supuesto, que estos estudiantes son motivo de burla por parte de sus compañeros, propiciada por la educadora, ante lo cual el efecto disminuye el nivel de concentración y la situación contribuye más bien a lesionar su autoestima. Por otro lado, se está dando el rechazo, en los centros educativos.

Algunos profesionales consultados por el Suplemento Viva, tienen conocimiento de escuelas y colegios donde se resisten a admitir niños a quienes se les prescribe Ritalina (Maria Isabel Solís. Ritalina ¿droga mágica? La Nación, 5 de abril de 1997).

En tiempos pasados, se pensaba que la Ritalina, era recetada en caso de hiperkinesis, era un tranquilizante, puesto que la actividad motora disminuye para dar paso a la atención en un aspecto de interés y muchas personas pretendían que se medicara al niño para bajarle la hiperactividad.

Sin embargo, la prescripción del fabricante enuncia: el tratamiento con Ritalina no está indicado en todos los casos de trastornos hipercinéticos de la conducta y se tomará en consideración a la luz del historial y la evaluación completa del individuo. (CIBA-GEISY S A, Basilea, Suiza, Dic. 1990).

PROPIEDADES

Ritalina es un estimulante nervioso del sistema nervioso central. Su mecanismo de acción no se ha elucidado por completo en el ser humano, pero Ritalina ejerce presumiblemente se efecto estimulando el sistema activador del tronco cerebral y la corteza. No hay pruebas específicas que determinen claramente el mecanismo por el que Ritalina despliega sus efectos cobre la mente y la conducta de los niños ni se han obtenido pruebas concluyentes de cómo se relacionan tales efectos con las afecciones del sistema nervioso central. (CIBA)

INDICACIONES

Ritalina está indicada como parte de un **vasto programa** terapéutico que suele incluir otras medidas curativas (psicológicas, educativas, sociales), para lograr un efecto normalizante en los niños con un síndrome conductual caracterizado por los síntomas siguientes:

distractibilidad moderada o grave, periodos breves de atención, hiperactividad (no siempre presente), labilidad emocional e impulsividad. (CIBA).

La redactora mencionada, en su artículo, al respecto señala que farmacólogos, pediatras, psiquiatras, y farmacéuticos coincidieron en que la Ritalina es una excelente herramienta terapéutica cuando los niños sufren de hiperactividad o déficit de atención. Sin embargo, mal indicada podría acarrearles dificultades. Además aclara la doctora Patricia Jiménez, pediatra especialista en el desarrollo de de la conducta, del hospital de niños, en ese mismo artículo que tampoco se puede ver la Ritalina como una droga mágica. Este producto debe complementarse con otras acciones terapéuticas que involucren la escuela y la familia.

CONTRAINDICACIONES

No se debe dar en estados de ansiedad y tensión, agitación, o tics en hermanos, enfermedades de Guilles de la Tourette, glaucoma, hipertiroidismo, arritmias cardiacas, angina de pecho grave e hipersensibilidad al metilfenidato. El artículo referido cita que además se asocia con insomnio, falta de apetito y adelgazamiento, también con dolores de cabeza y de estómago... se documentan también aumentos de la frecuencia cardiaca y alteraciones del crecimiento cuando se produce un uso prolongado. Sin embargo, los estudios disponibles aún no son concluyentes pues evidencian compensación durante los periodos de vacaciones.

El uso del medicamento es funcional únicamente, si en forma paralela, se desarrollan los hábitos de estudio y se estructura la actividad del muchacho. De este modo, este contribuye a propiciar la organización y estructuración tanto del tiempo como de las actividades para que comience a obtener pequeños consecutivos éxitos, hasta que se autocontrole y sea capaz de manejarse por sí mismo sin necesidad de fármacos.

Un reportaje de La Nación señala, respecto del incremento en el consumo de este medicamentoque las cifras son elocuentes: mientras que en 1990 se utilizaron 267.000 tabletas, cinco años después se aplicaron 1 460 610 de ellas el 57% fue suministrado por la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y el 43% por clínicas y farmacias privadas.

Se puede pensar que este aumento se deba a una moda que creyó encontrar la panacea, sin embargo, es muy difícil que se haya dado en la dirección correcta, en un país casi carente de bibliografía, con un mínimo de investigadores científicos, donde los pedagogos poco conocen al respecto, puesto que las carreras universitarias, a 1996, aún no incluían el tema.

Así, en el 2007 se han centrado en la delicadeza del tema de las adecuaciones curriculares que podrían conducir a una demanda legal del padre de familia.

Todos los hechos que se viven en centros educativos y hogares han demostrado que en nuestro medio, hasta ahora hay mucha especulación, mucho se habla de la novedad y unos relacionan con temor, otros con recelo, algunos con escepticismo y muchos con angustia. El mayor inconveniente para enfrentarlo como un hecho normal dentro de la humanidad y en el plano de la enseñanza es el desconocimiento y la atmósfera negativa y turbia de que se le ha rodeado, como ha sido tradicional ante lo desconocido.

Una gran preocupación por parte de los profesionales de la CCSS gira en torno a que muchos padres se acercan a los consultorios pidiendo una receta de ese fármaco, porque en la escuela se lo aconsejaron sus hijos, según el artículo de la nación. Sin embargo, de EU es de donde fluyen las investigaciones entorno a ese aspecto y, por ende, las informaciones más recientes.

Por eso, Alvin Chaves Jefe del Departamento de Farmacoterapia de la CCSS -en 1996- explicó por medio de la organización Panamericana de la salud (OPS) están pidiendo a los países latinoamericanos información sobre el consumo de este producto. El objetivo es analizar la situación tica a la luz de lo que sucede en otras naciones.

Por otra parte, se debe tener la responsabilidad de emplearlo bajo tratamiento y control médico, puesto que si requiere receta médica especial del Ministerio de Salud, por lo menos en Costa Rica es justamente para evitar el riesgo del abuso y las consecuencias negativas.

ERRORES DE LOS PADRES RESPECTO DEL TRATAMIENTO

Los padres corren el riesgo de cometer errores en el tratamiento de adolescentes, o bien, de niños, tales como:

• Considerar que el medicamento es mágico

No se requiere más que una simple pastilla para resolver el problema. Por ejemplo, le dan el medicamento pero no hay quien controle su labor cotidiana, al mantenerse en libertad de acción en el hogar continúa su vida desorganizada y continúan también las bajas calificaciones. Esto agrava el problema que el muchacho está medicado y a pesar de eso, sale mal, o sea, la Ritalina no le sirvió. Conclusión; con él no se puede hacer nada.

Por eso, la Casa Ciba señala ${\it Las medidas educativas apropiadas son esenciales y se requiere, en general, una intervención psicosocial.}$

• Creer que éste es para toda la vida

No se toma en cuenta que su uso es válido solo mientras se estructura el tiempo y hábitos del muchacho. Hay quienes abusan y le dan una cantidad exagerada de pastillas al día, en dosis a veces mayores e inclusive no le dan tregua ni descanso. Hay que tomar en cuenta que hasta la aspirina en dosis muy altas y en forma continua puede llegar a afectar.

El mismo médico recomienda que no se le dé durante fines de semana, feriado, o vacaciones, si el problema radica en la dificultad en el estudio. La Casa Ciba señala al respecto: El abuso crónico de Ritalina puede causar una marcada tolerancia y dependencia psíquica con grados variables de conducta anormal. Es posible que se produzca episodios psicóticos manifiestos. El abuso o la dependencia a Ritalina no parece ser un problema en los adolescentes o adultos que fueron tratados con Ritalina por trastornos hipercéticos de la conducta siendo niños. Se requiere una supervisión cuidadosa cuando se retira el medicamento ya que puede desenmascararse la depresión como los efectos de la hiperactividad crónica.

• Crear dependencia emocional en el hijo

Se tiende a pensar y hacerle sentir que el día que no tomó la pastilla, no pondrá atención, no aprenderá nada en clase. O bien, si no se tomó la pastilla y tiene examen saldrá mal.

• No dar tratamiento clínico a quienes realmente lo necesitan

Se tiene temor de efectos secundarios, los cuales los investigadores han dejado descartados, si se hace un uso adecuado. Al igual que muchos medicamentos la Ritalina presenta efectos secundarios, como nerviosidad e insomnio son los efectos indeseados más comunes al principio del tratamiento y suelen controlarse reduciéndola dosificación, así lo explica entre otras aspectos, la Casa Ciba.

También se ha hablado de retraso en el crecimiento, ante lo cual esta Casa señala que suele seguir un crecimiento acelerado, cuando se interrumpe el medicamento. Por otra parte, hay un temor muy marcado de los padres, frente a la adicción, dada la situación delicada con el uso de las drogas actualmente.

• Atenerse a que los docentes van a hacer milagros

No se considera que éstos casi no tienen formación para la atención ni están en condiciones de dar a cinco o seis alumnos, una atención individualizada durante la lección dentro de un grupo de 35 estudiantes o más.

El sistema educativo costarricense aún no está preparado para eso, no obstante en 1994, el Ministerio de Educación Pública aprueba las adecuaciones curriculares. Estas se convierten en una angustia para los profesores, quienes no tienen clara la manera de realizarlas, máxime dentro del sistema contratiempo y con los grupos numerosos. De manera que no se puede entregar toda la responsabilidad sólo al docente.

• Creer que el hijo debe estudiar en un centro educativo especial

Se supone que debe estudiar en un centro especial que se ajuste al él, lo cual implicaría conformarle un mundo en exclusivo y, luego, tendría problemas de adaptación en el mundo real. De este modo se estaría descartando toda posibilidad de que se mueva en ámbitos como una universidad y, luego, un trabajo.

En realidad el peso de la labor es compartida por padres y docentes, quienes tienen la responsabilidad e informarse y ayudarlo. No obstante, es de vital importancia que el joven o niño esté perfectamente enterado de su situación. De este modo, minimiza la problemática, se dispone a su adaptación y se evita los malos entendidos e información imprecisa, por parte de compañeros, que más bien puede perjudicar. Él debe saber que ésta no constituye una situación catastrófica, no implica problemas cerebrales ni es enfermedad, simplemente es una diferencia en cuanto a la percepción del mundo y él debe utilizar los mecanismos necesarios para lograr la adaptación.

La solución sólo es cuestión de luna vida absolutamente estructurada y hábitos de estudio, en lo relativo al plano académico y un esfuerzo por controlar los impulsos para el plano social y familiar. También es necesaria una alta dosis de paciencia, comprensión y proporción de reconocimientos continuos por sus pequeños o grandes logros, en aras de mejorar su autoestima. Por otra parte, en la medida de lo posible se debe intentar influir en el medio familiar y escolar, de manera que quienes le rodeen también lo comprendan y colabores con su adaptación.

CONCLUSIONES

- 1. El Déficit Atencional implica una problemática que requiere un trabajo conjunto y coordinado entre el estudiante, el padre de familia y el docente. Si uno de estos tres falla o está ausente, el resultado es el fracaso en cualquier intento por superar el escollo, en el nivel de la enseñanza-aprendizaje.
- 2. El Déficit de Atención no constituye una incapacidad intelectual ni implica un problema de educación especial; reconocido y manejado adecuadamente por medio de distintos estilos de enseñanza, no es un obstáculo para que el adolescente y el niño tengan éxito en sus estudios; asimismo, buenas relaciones familiares y sociales, de modo que se desenvuelvan perfectamente en cualquier medio.
- 3. El individuo con DA es normal, común y corriente, como cualquier otro y es capaz de adaptarse al mundo donde predominan otros parámetros y paradigmas. Su problemática radica en que él forma parte de una minoría, que responde a otros estilos más particulares para aprender, pero como tal debe ser considerado y respetado.
- 4. El estudiante con DA requiere tener, en primer término, hábitos rígidos de estudio y una disciplina inflexible.

 Las pequeñas libertades le son absolutamente contraproducentes.
- 5. La problemática del individuo con DA trasciende el ámbito de la individual y representa un problema social que gira alrededor de la depresión, las drogas, el alcohol y la delincuencia. De manera, que el descuido en el plano académico tiene como consecuencia el deterioro social, en gran medida.
- 6. La actitud lastimosa, por parte de los padres y hostil, por parte de los docentes **resta posibilidades** al joven DA de salir adelante en su estudio y vida cotidiana.
- 7. La manipulación del DA que hacen algunos padres para disfrazar las verdaderas causas del fracaso escolar de su hijo, cuyo origen puede estar en el hogar, hacen que se tenga una **percepción errónea** de lo que es el Déficit Atencional.

- 8. La hiperactividad y la impulsividad, con déficit de atención o sin éste, tampoco son obstáculo para que la persona se realice plenamente desde todos los roles que debe desempeñar en la vida, se valore y, esté tan seguro y orgulloso de sí mismo que no requiera formas de evasión.
- 9. El desconocimiento, parte de padres y docentes, acerca de la causa de las distintas manifestaciones de la impulsividad así como su actitud incomprensiva, pueden ser una razón para que su autoestima se deteriore, sufra depresiones y se convierta en un ser inseguro, lo cual fácilmente conduce al joven a la búsqueda de una forma cualquiera de evasión.
- 10. El fracaso en el estudio así como en las relaciones familiares y sociales, van creando en el individuo un conflicto interno, que se inicia desde la niñez, aumenta en la adolescencia y se agrava en la edad adulta, generando muchas veces hostilidad y agresividad.
- 11. El desconocimiento, por parte de padres y docentes, acerca de las causas de la falta de atención y sus consecuencias, puede inducir a ambos a perseguir, censurar, castigar y mortificar al muchacho, aumentando significativamente su sentimiento de fracaso y su frustración, lo cual deteriora su autoestima y fácilmente puede conducirlo a la depresión o a refugiarse en las drogas o el alcohol, como una evasión de su realidad. En nuestros días es ya corriente que niños y adolescente se suiciden porque obtuvieron bajas calificaciones y no quieren enfrentar la reacción de sus exigentes padres.
- 12. Las Adecuaciones Curriculares, en ocasiones, son autorizadas sin un estudio técnico, hecho por un especialista en problemas de aprendizaje, que realmente demuestre las debilidades del estudiante y el estilo de aprendizaje al que responde adecuadamente.
- 13. Muchos padres de familia han estado abusando de las Adecuaciones Curriculares como un medio indiscriminado para sacar adelante a jóvenes que realmente no las necesitan, con un diagnóstico pedagógico.
- 14. Muchos padres, que solicitan Adecuación Curricular, dejan toda la responsabilidad al centro educativo y no se involucran directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de su hijo, no le estructuran la vida cotidiana, no le crean hábitos ni le fijan límites.

RECOMENDACIONES

Los estudiantes que presenten características de Déficit Atencional, impulsividad o hiperactividad requieren, básicamente y en primer lugar, la intervención directa del padre de familia, con la finalidad de que realice una serie de adecuaciones en el hogar; éstas conducen a estructurarle la vida cotidiana, organizarle las actividades, desarrollarte hábitos de estudio y fijarle límites en su quehacer permanentemente. Esta es la única forma de ayudarlo a lograr la adaptación al medio, tanto académico como social. Sin embargo, las siguiente recomendaciones son válidas y aplicables para cualquier tipo de estudiante sea niño, adolescente o adulto.

ADECUACIONES EN EL HOGAR

El hogar es el lugar más importante para que un individuo comience a estructurar sus actividades y su tiempo, pues es de esperar que allí cuente con la colaboración de su familia. Sin embargo, ésta debe estar plenamente consciente de que el individuo está estudiando para desempeñarse en un futuro como un ciudadano más y, por ende, lo más importante no es el título que obtenga sino su formación, lo satisfecho que esté de sí mismo y lo productivo que pueda ser para la sociedad. En aras de mejorar su aprendizaje es conveniente seguir las siguientes recomendaciones:

• Fijarle un lugar cómodo

En principio, debería tener un lugar exento de posibles distracciones, tales como cuadros, un rincón libre de tránsito de personas, movimiento de objetos, ruidos, para que realice sus tareas y estudio; siempre en el mismo sitio. Su escritorio debería estar siempre limpio y despejado de objetos; la pared que le quede inmediatamente al frente debería ser blanca y limpia. Sin embargo, no se pueden desechar ciertas posibilidades dependiendo de su comodidad para aprender, como hacer sus deberes en la mesa del comedor, siempre y cuando sea siempre el mismo. Lo que no debe permitírsele es que ande vagando por diferentes lugares; otro, en un escritorio; otro, en su habitación u otro, en cualquier otro lugar, porque eso lo dispersa.

• Fijarle horarios

Esto significa que debe hacer las tareas a la misma hora y estudiar durante el mismo tiempo, aun cuando no tenga exámenes, para adquirir y mantener los hábitos de estudio, sin importar si es feriado o fin de semana, Por ejemplo:

ESTRUCTURACIÓN DE UN HORARIO COTIDIANO

1 p.m.	sale del colegio
1:30 p.ma 2 p.m.	almuerza
2:00 p.m. a 2:45 p.m.	hace tareas
2:45 p.m. a 3:00 p.m.	hace un receso
3.00 p.m. a 5:00 p.m.	repasa la materia del día
5:00 p.m. a 5:30 p.m.	prepara útiles y uniforme
5:30 p.m. a 6:30 p.m.	comparte con otros
6:30 p.m. a 7:30 p.m.	ve T.V.
7:30 p.m.	cena
8:00 p.m.	lava dientes y se acuesta

• Elaborarle cronogramas

Esto implica un doble esfuerzo, tanto por parte del padre que debe estar pendiente de las fechas de entrega de trabajos, exámenes y actividades varias, como del joven quien debe tener a mano un calendario, donde anote las fechas de exámenes, entrega de trabajos y actividades, de forma que el tiempo esté totalmente encuadrado y sea revisado día tras día, por ambos.

• Fijarte horarios a las demás actividades

Es indispensable que se habitúe a una vida absolutamente estructurada, según el patrón estándar; es contraproducente que se alteren sus actividades sin previo aviso. Tal es el caso de una familia que siempre va a misa los domingos a las 9 a.m. pero un día, los padres deciden que irán de paseo justos a esa hora y no le avisan a su hijo con antelación, sino que se entera sobre la marcha. Él tiende a se desorganizarse mentalmente, excitarse más de lo normal y se retrase en todo, hasta el punto de que le cueste retomar el control de la situación. Por lo tanto, es conveniente avisarle cualquier alteración en la rutina, con suficiente tiempo, de manera que lo vaya asimilando lentamente y no se desorganice.

• Acostumbrarlo a utilizar agenda

Se requiere que anote todos los datos relativos a actividades escolares, fechas de entrega de trabajos, horarios, citas, compromisos, etc.

La memoria le suele fallar en lo referente a recados o pequeños datos por falta de secuencia, en consecuencia, el joven comienza a faltar con encargos y da imagen de irresponsable. Por eso, es conveniente que anote en una libreta o agenda hasta el más mínimo dato.

• Acostumbrarlo a ir al día con el estudio

El estudio por etapas es más fácil de asimilar que las grandes cantidades, para este tipo de estudiante, por ello no se le debe acumular. El mismo hecho de saber que es mucho lo que debe aprenderse para un examen, se convierte en una distracción que no le permite concentrarse. Por eso, debe ir aprendiendo los contenidos día tras día.

Acostumbrarlo a mantener sus útiles siempre en el mismo lugar, organizados a su manera

Su mayor problema suele comenzar con la desorganización y tiene la tendencia de dejar sus objetos, útiles o cosas dispersos por toda la casa. Por eso, debe haber una hora determinada en la cual recoja diariamente todo y lo lleve a un mismo sitio, sea un escritorio, un closet, una mesa, etc.

• Acostumbrarlo a preparar y colocar en un mismo lugar

Su desconcentración es causa de que todo lo lleve incompleto o deje de camino en un mesa, sillón y hasta en el autobús, si se dispone recién a recoger sus pertenencias, por la mañana o antes de partir para el centro educativo.

La desorganización incluye el hecho de que extravíe las prendas y accesorios o implementos que requiere, por eso, es necesario que se acostumbre a preparar todo lo que incluye el uniforme e implementos necesarios desde el día anterior.

• Acostumbrarlo a autoevaluarse

Usualmente la mayor dificultad la presenta el instrumento de evaluación, por eso, debe practicar con frecuencia por medio de ítemes que él mismo elabore. Es contraproducente que cree absoluta dependencia de sus padres o colaboradores; por eso, es indispensable que se acostumbre a autoevaluarse elaborando sus propios métodos y ejercicios, que le permitan continuar su estudio solo y le vayan dando seguridad en sí mismo.

• Acostumbrarlo a estudiar el doble

Los demás compañeros o hermanos pueden aprender en un tiempo determinado, que puede ser breve, sin embargo, él debe invertir el doble que los demás y hacer un esfuerzo mayor.

No se trata de que sea menos inteligente, sino por su alto grado de dispersión el cual le obstaculiza aprovechar el tiempo al igual que la mayoría. Los demás se concentran en un solo aspecto del estudio él lo hace en varios a la vez, ante lo cual demorará dos o tres veces más tiempo para dejar absolutamente listo, comprendido o asimilado uno por uno.

• Acostumbrarlo a confiar en sus resultados paulatinamente

Se requiere un proceso de adaptación a partir del cual comienza a evidenciarse su éxito poco a poco, por eso, puede ser que en el inicio de la estructuración de hábitos, posiblemente, no se palpe un resultado completo. De modo que el hecho de pasar de una calificación de cincuenta a una de sesenta implica un avance; por ende, no se debe pretender un paso violento de cincuenta a noventa.

• Bajarle el nivel de expectativa

Se le debe llevar a la aceptación de que una nota de 70 constituye un muy buen resultado, dentro de las circunstancias que le rodean respecto del sistema y estilo uniformes distintos del que sería óptimo para él; por supuesto, sin caer en el conformismo.

• Fijarle reglas concretas inviolables

Es contraproducente ser muy flexible en cuanto a las reglas establecidas porque se contribuye con su desorganización interna, por ello, a este tipo de estudiante no se le puede dar mucho margen, pues luego sería más difícil reencausarlo. Sin embargo, esto no significa la rigidez absoluta, pues habrá momentos y circunstancias dentro de los cuales sea necesario entrar en negociaciones.

• No presionarlo para que obtenga las máximas calificaciones

Es contraproducente que él se sienta acosado y estudie para complacer a sus padres, lo conveniente es que estudie por convicción en busca de éxitos para sí mismo. Es conveniente sobre sus estudios superiores de acuerdo con sus habilidades y destrezas, intereses y preferencias.

ADECUACIONES EN EL CENTRO EDUCATIVO

El manejo de la problemática corresponde a un triángulo en el cual participan el centro educativo, el hogar y el estudiante. La lucha de los padres sin el esfuerzo del hijo no lleva a ningún avance; asimismo, el empeño de padres y estudiante sin la participación del docente tampoco permite el avance sobre terreno firme.

El esfuerzo de los familiares con los tratamientos clínicos y las sesiones de terapia y pedagogía y los del estudiante, por su parte, requieren la colaboración de los docentes como requisito "sine qua non", para que éste pueda culminar y dar los frutos esperados.

En razón de esto, las Adecuaciones Curriculares son muy importantes, pero más aún lo es el espíritu de colaboración que el docente tenga, su actitud positiva, flexible y de apertura, todo lo cual le permita enfocar las adaptaciones como una forma de tener éxito en su labor magisterial y no como una carga, que le demanda más esfuerzo o tiempo.

Se requiere que el educador tenga conciencia de que él no es un medio didáctico más como un libro, casete o multimedia, que sólo transmiten información; él trabaja con seres humanos cuyos sentimientos y emociones están en juego, día tras día; de su relación saldrá un producto que, además de un título, puede ser un individuo productivo a la sociedad o un resentido social pasivo; un profesional exitoso o un delincuente, un hombre realizado o un fracasado.

En la medida que el educador tenga una actitud humanista estará dispuesto a colaborar para realizar las adaptaciones necesarias, con la finalidad de que su estudiante DA culmine el aprendizaje con éxito y no sólo rescatar una nota sino un ciudadano de bien.

El educador, para sacar adelante al estudiante con este tipo de dificultad, debe seguir las siguientes recomendaciones:

ADECUACIONES PARA LA APLICACIÓN DE LAS EVALUACIONES

• Verificar que las respuestas correspondan

Suele suceder que escriba la respuesta incorrecta porque no comprendió la indicación, por esto, se requiere verificar que ésta corresponda con lo que el ítem indica.

Se puede revisar, si se está caminando entre las filas de los estudiantes y mirando qué es lo que está haciendo este tipo de alumno. Se le puede explicar de nuevo qué es lo que se espera que haga, si se observa que está equivocado en el procedimiento porque no corresponde con las instrucciones. O bien, el profesor puede darle una ojeada al examen recibido y devolvérselo al estudiante para que vuelva a empezar aquello donde haya mal entendido las instrucciones.

• Verificar que el examen esté completo

Se debe verificar que no deje preguntas sin respuestas o a medio contestar por descuido, producto de la distracción.

Esto igualmente se puede efectuar durante la aplicación del examen, caminando entre filas y mirando lo que él está contestano o revisando la prueba al recibirla. Se le puede indicar que eso está incompleto, se le devuelve para que lo termine indicándole qué parte dejó inconclusa.

• Dar una indicación a la vez

Este tipo de estudiante, por su dispersión capta la primera indicación de un ítem y el resto ni lo ve, por lo cual, a pesar de dominar los contenidos, deja la respuesta inconclusa con la consiguiente frustración. Por ejemplo, si en un mismo ítem se le indica:

Señale en el mapa, con lápiz rojo, los límites de Costa Rica. Luego, anote el nombre dentro de cada provincia coloreada de amarillo y coloque el nombre correspondiente a cada uno de los mares u océanos.

Este tipo de instrucción es muy compleja y extensa, por lo que es muy probable que el alumno solo haga una de las partes. Lo adecuado es elaborar la misma instrucción en indicaciones segmentadas:

- 1. Marque con lápiz rojo, los límites de Costa Rica en el mapa,
- 2. Aparecen tres provincias coloreadas de amarillo, en el mapa, escriba el nombre a cada una allí mismos.
- 3. Escriba el nombre de cada océano en el mapa.

• Evitar la relación de conceptos

Los ítemes con una instrucción que conlleve una organización abstracta no suelen ser comprendidos. Tal como:

En la columna izquierda aparecen numerados los nombres de ríos, valles y cordilleras. Coloque en el mapa los números según correspondan, de acuerdo con la columna.

Este tipo de instrucción requiere un alto grado de concentración y, además, organización, por lo cual es muy seguro que a pesar de dominar el tema, no lo pueda resolver. Lo mejor es hacer ítemes distintos para cada caso.

• Permitir que tracen líneas

Los ítemes como pareos inducen al error cuando no se tiene secuencia visual, por eso es conveniente permitirle al alumno que trace la línea antes para que pueda trasladar letras o números a los paréntesis, sin perder de vista que podría no anotar la letra pero sí hacer correctamente la relación, que lo que interesa para evaluar el grado de aprendizaje.

Por ejemplo:

b.tienen plumas	() serpientes
c. tienen patas y se arrastran	() aves
d.tienen escamas	() peces
e.son mamíferos	() cocodrilos
g.regeneran su cola	

• Dar indicaciones absolutamente claras

Éstas deben ser redactadas de la forma más sencilla posible, preferiblemente siguiendo el orden gramatical de: sujeto-verbo-CD-CI-CC. Por ejemplo, confunde mucho una como la siguiente:

Con su propio nombre trace una línea horizontal y otra vertical.

Lo adecuado y correcto es:

Trace una línea horizontal y otra vertical, y le anota su nombre a cada una.

• No realizar exámenes muy extensos

El estudiante tiende a perderse en éste y, sin darse cuenta, deja una parte sin hacer. Es preferible hacer varias pruebas cortas de diferentes tipos que evalúen por etapas, para que el estudiante logre mantener una secuencia. Una prueba compresiva le exige demasiada concentración tanto para aprender los contendidos, como para resolver el examen y es muy probable que se pierda entre los contenidos y el tiempo no le alcance para concluir, debido a las continuas "desconexiones" que sufre.

• Hacer exámenes orales de preferencia

Algunos alumnos demuestran mejor su aprendizaje en forma oral porque se pueden extender y eso responde a su necesidad de explicar todo lo que saben; además, quienes tienen problemas con la redacción se sienten más cómodos hablando.

No obstante, esto funciona siempre y cuando al estudiante no le signifique un problema de pánico. O bien, cuando sale mal y asegura que domina la materia, se le puede hacer de inmediato, en un recreo u otra lección e inclusive después de clases, una prueba oral que demuestre su conocimiento respecto del tema y se deja sin efecto la escrita.

• Conceder más tiempo en las pruebas

Se debe considerar que este tipo de estudiante demora dos o tres veces más que los demás, para efectuar su examen por su desconcentración; además, su proceso de asimilación de las instrucciones es más lento, por tanto, necesitará más tiempo. Por consiguiente, lo adecuado es fijar el tiempo de aplicación de una prueba, calculando siempre algunos minutos más de lo que tardarían todos.

El docente calcula 50 minutos como el tiempo que demoraría el promedio del grupo para resolver una prueba y a partir de eso contempla un periodo de setenta minutos, incluyendo los veinte minutos extra que requerirían los alumnos más lentos; pero sin mencionar nada al grupo, ni mucho menos enviar los casos especiales a otra aula con otro profesor. Esto los haría sentir diferentes y antes de correr el riesgo, preferirían no tomar ese tiempo demás.

ADECUACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

• Asegurarse de que el estudiante comprendió

El profesor explica durante la lección, pero muy posiblemente la mente del alumno esté a kilómetros de distancia, por lo cual es conveniente pedirle que repita oralmente qué es lo que se le pidió que hiciera o trajera. De este modo, aumenta la confiabilidad en que recibió el mensaje y está enterado de lo que se dijo.

• Asegurarse de que tome nota de todo lo que deba entregar posteriormente

Su grado de distracción y consecuente olvido lo llevan a omitir lo que está escrito en la pizarra todo, por eso hay que asegurarse de que copie cualquier encargo o recado por simple y trivial que nos parezca, así como cualquier asignación. Así, cuando no funciona la memoria auditiva entra en juego la fotográfica.

• Transigir con las entregas de los trabajos

Es muy corriente que olvide una tarea o trabajo al que le puso mucho empeño, lo deje olvidado sobre una mesa.

Por eso, el profesor puede ser un poco flexible y, si él asegura que lo hizo y olvidó, darle una oportunidad de que lo presente, posteriormente. Sin embargo, para evitar el abuso y la manipulación, es conveniente, encuadrarlo dentro de un horario inmediato después de clases, sea que se lo entregue al conserje o vigilante del colegio, cuando éste permanezca cerrado después de la lecciones. O bien buscar la forma de no darle tiempo de engaños o subterfugios, pero que cuente con la oportunidad. Este punto debe ser aclarado con los demás para que no sea asumido como una alcahuetería.

• Sentarlo adelante

Es preferible que se le ubique cerca del profesor, de modo que él le mire cuando habla y esté lejos de distracciones fuertes, como la puerta, las ventanas, etc., que le permitan el acceso a ruidos o visibilidad a otros sitios.

• Acostumbrarlo a hacer los trabajos o estudio con un estudiante metódico y ordenado

La práctica suele ser colocar los estudiantes "buenos" adelante y juntos, y los "malos" atrás también juntos. Por el contrario, lo conveniente es sentarlos en parejas entremezclados, de modo que quienes no tengan dificultad ayuden a los otros y contribuyan a mantenerlos atentos, sirviéndoles de guía.

• Dar un esquema de conceptos y el vocabulario básico al final de un tema o lección

Es conveniente realizar una síntesis esquematizada, de los contenidos estudiados durante esa lección, pues el estudiante con DA, dado sus constantes "alejamientos" de la realidad, siempre tendrá un vacío y el esquema le da la oportunidad de que él mismo determine qué le hace falta dentro de la información que guardó en su mente y en su cuaderno; de modo, que no queden cabos sueltos o términos ambiguos.

• Llevar la lección a un ritmo adecuado para todos

La presión por cubrir los temas no debe inducir a dar lecciones muy rápidas y vistas a medias. El docente debe asegurarse de que el alumno, a pesar de ser más lento, lento tenga la materia completa aunque durante la explicación no haya copiado de la pizarra o no haya podido tomar nota. Esto se puede resolver con fotocopias de respaldo para estos estudiantes.

• Dirigirse al estudiante por su nombre y mirarle a los ojos

El alumno que se distrae con mucha frecuencia tiende a desconectarse menos cuando el profesor busca opciones para mantenerlo alerta, como su nombre y su mirada para incluirlo dentro de su explicación. De igual manera, las preguntas deben ir dirigidas concretamente a él, cuando se pretenda averiguar su grado de atención o comprensión.

Destacar con círculos o rayas de mayúsculas, colores, rayas

Este estudiante suele pasar inadvertidos los rasgos más importantes de la lección, pues no sabe discriminar máxime entre lo que ha escuchado y lo que ha oído, si éstos no se hallan enfáticamente destacados. Por eso, es conveniente que el docente haga la señalización correspondiente, de modo que ambos coincidan en los niveles de importancia de la materia.

• Enseñarle a utilizar agenda de clase

Esto puede parecer tedioso al principio, pero luego él adquiere el hábito. Sin embargo, hay que estar pendiente de que lleve todo anotado en la agenda.

• Ofrecer prácticas extra para la casa

Lo que pudo haber quedado muy claro para los demás con unos cuantos ejercicios, puede dejar flotando lagunas y dudas en él. Por eso, es preferible dejarle trabajo extra para la casa, de modo que refuerce lo estudiado durante la lección.

• No cambiar de actividad bruscamente

El estudiante se desconcierta y, por ende, se desconcentra cuando se interrumpe una actividad y se pasa a otra, sin que él esté informado o comprenda la razón; igual sucede si un tema se deja inconcluso. Tal como cuando llega una visita al aula y cuando ésta se retira se cambia de asignatura. Si su mayor inconveniente es la organización no se le debe exponer a la desorganización.

ADECUACIONES PARA LAS RELACIONES INTERPERSONALES

• Desarrollar sistemas de relación causa-consecuencia

Es conveniente que él comprenda todo dentro de un contexto. De modo que queda avisado acerca del resultado inevitable, si no cumple con una norma. Así sabrá que lo que le pasará cada vez que cometa una falta pues estaba establecido.

De manera que se va acostumbrando a no actuar caprichosamente o por medio de ocurrencias.

• Canalizar su exceso de actividad, no limitarla

No se le debe permitir que dé rienda suelta a su actividad porque esté ocioso, mientras los demás estén ocupados. El profesor debe buscar los mecanismos adecuados para mantenerlo siempre con alguna tarea de apoyo para el aula, para el docente o para él mismo. Es conveniente que lo haga sentirse útil y su colaboración necesarias.

• Permitirle que se pare y salga, si lo necesita

Los estudiantes que tienen exceso de actividad necesitan canalizarla de cualquier modo, aunque sea simplemente caminando. Por eso, es preferible darle oportunidad para que lo haga y no esté sentado molestando.

• Asignarle actividades que demoren poco tiempo

No es conveniente que el alumno se canse o una práctica se le convierta en monótona, porque fácilmente la abandonará. Por eso, es preferible que las actividades las vaya viendo concluidas por etapas, de modo que complete varias durante un período y no que trabaje con una sola que quede inconclusa.

• Explotar las ventajas que presenta el impulsivo:

- 1. Es capaz de realizar varias actividades a la vez y trabajar bajo presión.
- 2. Está dispuesto a involucrarse en distintos tipos de actividad.
- 3. Es líder y un organizador por excelencia del trabajo de otros.
- 4. Es confiable, por su espontaneidad.
- 5. Es impaciente, por lo cual termina lo que otros dejan pendiente.
- 6. Está dispuesto siempre al cambio y a la innovación.
- 7. Es intrépido y arriesgado, por lo que resuelve las situaciones más difíciles.
- Realizar las otras adecuaciones curriculares que se hagan necesarias, de acuerdo con lo establecido por el MEP.

MODIFICACIONES DE CONDUCTA IMPULSIVA

La persona impulsiva no cambia radicalmente, pues es una reacción inconsciente, pero sí puede aprender a controlar los impulsos, para mejorar sus relaciones sociales. Sin embargo, requiere la motivación que sólo el medio familiar y escolar le pueden brindar.

Si quienes le rodean en el hogar y el centro educativo están dispuestos a cambiar su forma de ver y tratar al joven, de modo que él se sienta comprendido y aceptado, aun cuando se le corrija, él tendrá la fuerza necesaria para mejorar sus relaciones en medio de una lucha interna constante.

Por otro lado, es necesario considerar que la problemática del individuo por trastornos de impulsividad o hiperactividad no sólo lo cubre a él, es también un problema social, pues su frustración, depresión y sentimiento de derrota repercuten primero en él, luego en familiares y se extiende, como mala hierba hacia la sociedad.

Por eso, quienes estén dispuestos a ayudarle en su adaptación deben:

• Elogiar cualquier logro

La persona impulsiva se acostumbra a que suele ser criticada y eso le puede generar indiferencia, pero sí se le reconocen su actuaciones correctas o cualquier hecho por pequeño que sea, especialmente en público y se le disimulan sus fracasos o errores, se le impulsa a continuar en la seguridad de que mejorará.

• Ser tolerante con sus torpezas, búsqueda y exabruptos

No se trata de estar constantemente regañando y reprochando por sus actitudes o conductas sin control o sus frases fuera de tono; pero sí se le debe hacer saber que no son bien vistas por los demás y debe evitarlas. Sin embargo, disimular no se debe confundir con permitir malacrianzas, ofensas o groserías, las cuales sí deben ser combatidas drásticamente.

• Disimular sus olvidos

No es conveniente mostrarse irritado o hacer reproches por sus olvidos sino colaborar con él en lo posible, pero se debe vivir preparado y asumir más bien que aquello que recuerde de lo que le pedimos más bien es ganancia. Se le debe saturar de recordatorios en pizarras blancas en la casa, papelitos en la habitación, mensajes orales reiterados, etc.; de manera que sea bombardeado por la información Cuando realmente se requiera que no olvide algo.

• Repetirle constante y diariamente las indicaciones

Sin enojo ni molestia, como algo normal, uno se debe acostumbrar a que todos los días hay que decirle exactamente lo mismo: "lávese los dientes, recoja los cuadernos, ponga el seguro en el carro".

• Cumplir las promesas u ofrecimientos inmediatamente, no a largo plazo

Esto significa que si a un niño se le ofrece un premio por sus buenas notas, prácticamente, hay que salir de una vez a buscarlo porque él no tiene la capacidad necesaria para esperar, desde el lunes hasta el sábado, cuando la mamá tenga tiempo. Entonces va a estar ansioso insistiendo toda la semana y pierde la concentración en el estudio por estar pendiente de eso. Además, se vuelve irritable por la impaciencia.

• Explicar la razón por la cual alguna conducta suya se considera reprochable

Algunas actitudes o conductas que para cualquiera son mal vistas, para él pueden ser algo obvio o natural, dado que la perspectiva que este tipo de niño tiene es diferente de la convencional. Por eso, frente a cada situación difícil que contravenga las normas sociales, se le debe aclarar lo que se espera de la persona, lo que él hizo contraviniendo eso y lo que es correcto que haga, de acuerdo con los demás. Por ejemplo, cuando un niño se pasa la manita por la cara en actitud de limpiarse, después de que una persona le da un beso y lo hace frente a ésta.

• No aplicar castigos que no fueron advertidos

Las actitudes que no responden a una lógica incorporada como parte de una negociación o normativa previa desconcierta y es contraproducente. Por eso, es conveniente recordar las reglas establecidas para dar lógica al castigo y, por ende, lograr aprendizaje. Por ejemplo, si un niño coge el lápiz labial de su mamá para pintar un dibujo en una hoja, si ella se enoja y le pega, él no entiende que hizo mal, pues su mamá usa ese objeto para pintar y él también.

Eso implica que antes habría que haberle explicado que ese lápiz es de uso exclusivo de su mamá para sus labios y si él lo utiliza ella le pegará por las manos. Esto implica que queda por fuera la arbitrariedad por parte de los padres, puesto que lo que no fue avisado no se puede recriminar, dado que la lógica de uno no es la misma del otro.

• Enseñarle a respetar los límites ajenos

Esto no se logra con prohibiciones sino poniéndolo en el lugar de otro individuo del que abusó. Si un niño toma un objeto del hermano y se provoca un conflicto, probablemente él sentirá que el intransigente es el otro. Sin embargo, cuando un amigo le toma algo sin permiso a él y se enoja se le plantea la situación de que así como no le gusta que abusen de su propiedad; asimismo a su hermano tampoco le gusta y debe ser respetado igual.

• Evitar la imposición y dar paso a la comunicación

Los constantes reproches y censuras de que es víctima este tipo de individuo, desde su infancia le hace desarrollar mecanismos de defensa. Por eso, cuando se quiere cambiar en él algo es mejor entrar a negociar racionalmente, de modo que no sienta que es una presión más de acuerdo con lo convencional. Por ejemplo, un niño en la escuela está comiendo fruta y tira las cáscaras en el camino, si la maestra le ordena recogerlas o no continuar tirándolas porque es un falta de urbanidad, es muy probable que él no le obedezca en cuanto ella se marche lo vuelva a hacer.

Sin embargo, si ella le explica que las cáscaras son resbalosas y pueden provocar la caída de una persona, causándole serias consecuencias, por lo que hay que evitar tal situación es más factible que él de buena gana recoja las cáscaras y no repita la acción. Nuevamente hay que partir que no todo es obvio, sino que merece una explicación.

• No dejar a su alcance aquello que es de sumo cuidado

Estos niños son distraídos, descuidados y tienen poco control de su energía, por lo que con seguridad no se percatarán de lo que pueda ser dañado o destruido para evitarlo. Por eso, es mejor prevenir que lamentar, es decir que en su casa o aula se tiene un objeto de cristal valioso, es mejor colocarlo lejos de su alcance, puesto que aunque se le prevenga, en algún momento o tirará sin siquiera percatarse, en consecuencia hay una relación hostil, por parte del adulto, quien reclama, con lo que se provoca hostilidad en él.

• No pretender cambiarlo sino, aceptarlo

La persona con impulsividad o hiperactividad tiene una serie de características de comportamiento muy particulares, como estas corresponden a una minoría, la mayoría de la gente que pasa la vida intentando cambiarlo.

Sin embargo, hay que tener presente que eso implica irrespeto y agresión, y las personas merecen ser aceptadas como son.

Así por ejemplo el niño que le dice a su tía, que ella huele muy feo, es el joven que luego le dice al profesor que su clase estuvo muy aburrida y, posteriormente, el adulto que le dice a su esposa que está muy gorda. De modo que hay que entender que sus palabras no implican una ofensa, sino son su verdad y quienes le rodean deben acostumbrarse de esa manera, sin reacciones de sensibilidad que entorpezcan las relaciones. De igual forma los compañeros de estudio o de trabajo deben asumir una posición abierta y comprensiva, en relación con sus expresiones o acciones para mantener la armonía.

• Tratar de ver en él los aspectos positivos

Este tipo de persona posee una gran cantidad de cualidades que lo convierten en un individuo sobresaliente y suele destacar por sus dotes. Por ejemplo, sus características le llevan a desarrollar más la creatividad, lo que se refleja desde las artes y eso compensa su dificultad para memorizar teoría; es más emprendedor, por lo que inicia las acciones más difíciles y se atreve a lo inusual, lo cual le resulta muy conveniente a la colectividad cautelosa, etc.

• Tratar de que el resto de las personas que comparten con él, en su medio, lo entiendan y acepten

Los educadores y padres de familia de estas personas tienen la responsabilidad de hacer notar sus diferencias, como minoría y resaltar sus derechos de ser aceptados y respetados.

ORIENTACIÓN AL ADOLESCENTE

La autora de este trabajo, como docente, ha debido dedicar atención a estudiantes universitarios, quienes requerían que alguien escuchara su problemática y se ha encontrado en capacidad de de identificar la situación, del DHDA, debido a su investigación y estudio profundos del tema, asimismo a su experiencia como adulto afectado, madre y educadora.

Ha encontrado una gama desde jóvenes que sólo tienen problemas de bajas calificaciones, por causa de sus problemas para aprender hasta aquellos que han pretendido suicidarse o reconocen sus adicciones a estupefacientes fuertes, porque están hartos de no encontrar cual es la razón de su desgracia.

Las manifestaciones del DA podrían confundirse con los trastornos emocionales por otras circunstancias familiares o sociales.

Sin embargo, ha constatado que el factor determinante para que un joven tenga éxito en el tratamiento del problema radica especialmente es reconocer que, aunque es diferente en su ritmo para aprender y en sus reacciones, posee una serie de características las cuales, bien administradas, le permiten sobresalir y ser exitoso; porque es más dinámico, creativo, atrevido, emprendedor y, paradójicamente, capaz de organizar mejor las actividades y el tiempo de los demás. Lo primordial es sacar provecho de sus características y corregir al máximo las actitudes que les signifiquen desventajas y sentirse orgullosos de sí mismos.

Esos jóvenes han demostrado, a corto plazo, una capacidad increíble para asimilar una nueva imagen, controlarse, comenzar a utilizar agendas, estructurar su tiempo y su espacio físico, organizar en forma estricta sus actividades y les han permitido desarrollar hábitos rígidos y con pequeños éxitos en su estudio; asimismo, han mejorado sustancialmente la imagen que tienen de sí mismos y de igual manera sus relaciones personales, hasta ir prescindiendo de estimulantes.

Posiblemente sus padres aún no sepan que estos jóvenes son DHDA, pero ellos sí están enterados y eso hace la diferencia en cuanto a la actitud y el esfuerzo. Es muy probable que sus profesores tampoco conozcan nada al respecto, pero ahora tienen en sus aulas otras estudiantes. Algunos estarán medicados por algún tiempo y bajo supervisión de un especialista, otros han aceptado que requieren además sicoterapia, pues su autoestima está muy maltratada; pero de cualquier manera implica un proceso de restauración y adaptación que conduce al éxito. Esto ha sido posible tan solo porque han logrado determinar la base de su problema.

De igual manera, la autora ha palpado que el niño, a partir del momento en que se identifica como DA y se sabe perteneciente a una minoría, disminuye el riesgo de sentirse discriminado, puesto que si se le enseña a valorar su potencial crece sintiéndose orgulloso de ser diferente. Además se acostumbra a las adecuaciones que debe ir introduciendo, tanto en el medio escolar como en cuanto a sus relaciones sociales, para adaptarse al grupo humano con el que debe compartir.

Por consiguiente, la labor que se pueda realizar en el niño tendrá carácter preventivo, y está en manos tanto de padres como de maestros. En adolescentes cualquier tipo de trabajo se convierte en remedial, donde entran en juego la terapia, la adecuación curricular y la estructura u organización de su vida, puesto que por el transcurrir del tiempo hay más lesiones que resolver.

II PARTE

EL ADULTO CON DÉFICIT DE ATENCIÓN IMPULSIVIDAD O HIPERACTIVIDAD

LAS FACETAS POSITIVAS DEL ADULTO DHDA

"Poder tomar decisiones en un santiamén, lo que para nosotros sería impulsividad, es una destreza que le garantiza supervivencia al cazador. Sin embargo, para un agricultor, esos rasgos pueden ser desastrozos".

Así lo plantea TOM Hartmann, en su libro Attention Déficit Disorders: A different Perception. Este autor considera que la sociedad moderna promueve, en general, la mentalidad de premiar a quienes desarrollan planes, cumplen plazos y trabajan de acuerdo con un programa.

A pesar de eso, aún encuentran su espacio los *cazadores*, representados en: empresarios, detectives, policías, auxiliares de salas de urgencia, bomberos, paramédicos y corredores de bolsa. Todos ellos atentos a varias situaciones simultáneamente, o sea, con Déficit Atencional. Hoy día vemos como también han encontrado un gran espacio en la computación, además de las artes, por su gran creatividad y habilidad.

El individuo con DHDA ha sido juzgado a la ligera como un desconcentrado, cuando su realidad consiste en que desarrolla un área de preferencia e ignora las demás, por lo que suele, destacar en su campo, aunque no posea título académico. Esa ha sido la historia de cantidad de investigadores, descubridores e inventores, sin título.

En otras épocas había otras opciones, menos académicas que le permitían al individuo desarrollarse a su propio ritmo y sin evidenciar sus dificultades para adaptarse a un sistema educativo uniforme. Tales como: la agricultura, la caza, la pequeña empresa, los distintos oficios y hasta la labor de colonizar.

DESCUBRIENDO AL ADULTO

Los adultos con DA, contra todo lo que pueda suponerse, no son menos capaces intelectualmente, por el contrario, tienen un coeficiente muy desarrollado. Ésta más el dinamismo y la audacia que les caracteriza pueden llegar a constituir un arma de doble filo, para las sociedades y para sí mismo. Un gran potencial bien canalizado da frutos extraordinarios, grandes ejecutivos, inventores o magníficos bomberos. No obstante, el resultado puede ser autodestrucción y consecuencias más serias que culminen en delincuencia, sin la atención adecuada; surgen los grandes estafadores, con que no solo se afecta al individuo sino también a la sociedad.

Se ha dicho en un estudio que el DHDA es una lanza:

"Tenemos más premios Nobel y más delincuentes que ninguna otra nación del mundo. Tenemos muchas personas que definitivamente, arriesgan el todo por el todo". En E.U. la prevalescencia del DHDA es de uno por cada 20 jóvenes. En nuestras aulas escolares se ha identificado con diagnóstico formal, por lo menos, cinco niños por grupos de veinticinco alumnos. De modo que el factor está presente en gran volumen.

Lo que ha sucedido es que, durante el último siglo, el hombre ha variado todos sus paradigmas, ante lo cual tal condición le ha significado dificultad, por un lado para estudiar en un sistema totalmente estructurado, por otro, para trabajar en un contexto sumamente rígido, en el cual se espera que el hombre de éxito, respetable y de presagio sea profesional. Lo contrario le resta méritos para relacionarse en grupos sociales totalmente esquematizados.

EL ADULTO DA SE AUTORECONOCE

La gran preocupación muy frecuente es ¿a partir de cuándo una persona llega a tener DA? Wade Home, sicólogo infantil y antiguo director del CHADD, (Children Atention Déficit Disorder), explica:

"El DA no se desarrolla de la noche a la mañana, sin embargo, en su mayoría los adultos descubren, circunstancialmente, que ellos son casos típicos, cuando andan en busca de ayuda por el desorden detectado en su hijo".

Durante muchos años, los médicos consideraron que los síntomas del déficit atencional, la impulsividad o la hiperactividad desaparecían con la madurez. Sin embargo, ahora la mayoría de los investigadores coincide en que éstos se prolongan toda la vida. No obstante, al final de la adolescencia muchos logran compensar su impulsividad y desorganización, pero una buena cantidad de estos adultos no logra estabilizarse y no pueden quedarse en un solo puesto o tipo de trabajo; todo lo postergan y, fácilmente, "mandan de paseo" a su jefe o abandonan un puesto, sin haber conseguido otro previamente. Las inconveniencias que le presentan el medio y su falta de preparación para asimilarlo ha sido la causa de que entre el 25 y el 30% enfrenten problemas por abuso de drogas y alcohol.

El diagnóstico entre adultos, actualmente, crece en forma acelerada y éstos, usualmente, experimentan gran alivio al conocer, finalmente el origen de su problemas, más aún porque están frente a una condición fisiológica, neurometabólica, posiblemente heredada, que no sólo no es culpa suya sino que no implica solamente los aspectos negativos, que los grupos sistematizados han hecho parecer.

El adulto diagnosticado puede recibir tratamiento de dos formas: una es la sicoterapia para aprender a controlar sus impulsos, ser organizado, administrar mejor su tiempo y controlar los períodos de atención. Otra manera es, por medio de un medicamento, el cual le ayude a concentrarse en lo que es de su interés; pero además hay que incluir una alta dosis de reconocimiento, y estímulo. Es decir, hace falta la colaboración del medio, pues él debe sentir que, a pesar de todo tiene mucho de bueno. El siquiatra Paul Wender, director de la Clínica para adultos con DHDA de la Escuela de Medicina, dice que cuando el tratamiento médico funciona se observa los efectos más asombrosos vistos en psiquiatría. Por eso, las prescripciones aumentaron en más de un 390%, en Estados Unidos durante los últimos cuatro años.

Esta comunidad DHDA, se halla orgullosa de sí, pues los adultos son creativos y en su impulsividad resaltan la espontaneidad. La hiperactividad les permite gran energía y vitalidad, y la facilidad para distraerse los mantiene alerta a los cambios del entorno. El Dr. Barkley del Centro Médico de Massachussets opina que "los adultos con DHDA pueden alcanzar un éxito increíble. A veces su impulsividad se traduce en determinación".

Tampoco el DA surgió en esta época: se ha trasmitido a través de los pueblos y las generaciones, y lo que hoy puede ser su dificultad en otro tiempo fue su fortaleza; es sólo un cambio de paradigmas. Además, si suele parecer olvidadizo o desatento es porque sufre interrupciones en la comunicación, puesto que se "desconecta" de la realidad momentáneamente y sin darse cuenta de ello. Sus características pueden implicar ciertas desventajas para él, pero también presenta una serie de ventajas que le harán siempre sobresalir.

VENTAJAS DEL ADULTO DHDA

Una vez superado el escollo académico, usualmente, es un adulto exitoso y sobresaliente, por las siguientes razones:

• Su dinamismo y la dificultad par concentrarse en un sola acción

Eso le permite efectuar varias y distintas, simultáneamente:

atiende una persona, escribe o busca información en la computadora, habla por teléfono y firma documentos; todas sobre aspectos diferentes. Todo eso lo convierte en un excelente ejecutivo.

• Suele involucrarse en diferentes tipos de actividades

Se desempeña en más de un trabajo o se compromete con más de una institución; además, es miembro de la Junta de padres de la escuela, pertenece a algún grupo o movimiento, forma parte de cuanta asociación está a su alcance. Todo eso lo convierte en un trabajador muy codiciado, un padre de familia muy colaborador, un ciudadano muy destacado y conocido, es decir, una persona muy útil para su institución y la sociedad.

• Su inconstancia

Pasa de una actividad a otra, por lo que en el nivel laborar puede ser muy productivo, pues aunque al inicio las deje sin concluir, luego va cerrando una por una y logra realizar varias en el mismo tiempo que otra persona efectúa solo una.

• Es un organizador por excelencia

Se hace responsable de organizar las actividades en las que se involucra, con tal que las cosas se hagan de acuerdo con su criterio, de modo que sin que se le nomine oficialmente como coordinador o jefe, de hecho asume ese rol. Eso lo convierte en un elemento vital en el contexto que lo rodea, puesto que facilita la organización, por lo que tiende a ser líder.

• Está siempre dispuesto a la innovación y el cambio

Se ajusta más fácilmente a cualquier variante en su contexto laboral. Esto lo convierte en una persona acorde con las circunstancias y lista para ejercer cualquier otra función que se requiera. Es el empleado que no pone resistencia frente a nuevos modelos de trabajo y, por el contrario, asimila la novedad incorporándose de lleno y demostrando su eficacia.

• No mide las consecuencias

Es arriesgado para lanzarse a cualquier empresa peligrosa, tanto en el nivel económico como en la práctica para sí mismo. Tal es el caso del corredor de bolsa o el bombero.

• Impaciente

Esto hace que concluya en poco tiempo las labores que se le han asignado y termine realizando las actividades que correspondían a otros, en el momento preciso, de modo que el trabajo siempre está listo a tiempo. Esto lo convierte en una persona más que responsable y sumamente ágil, capaz de obviar procesos engorrosos y lentos.

• Espontáneo

Lo induce a la expresividad libre de inhibiciones y lo convierte en un individuo muy transparente, pues dice lo que piensa y siente, sin disfraces; dentro de su esquema no cabe la hipocresía ni la adulación. Esto lo convierte en una persona sumamente confiable.

• Déficit de atención

Éste le facilita "desconectarse" de las actividades intrascendentes, concentrando su atención en la que realmente es importante. Así en reuniones de trabajo, monótonas que no aportan nada nuevo, él aprovecha el tiempo resolviendo otros problemas, aun estando allí sentado. De igual modo en el hogar atiende lo que considera importante, pero lo demás lo ignora, con lo cual su relación familiar se vuelve de calidad y no de cantidad en tiempo.

Todo lo anterior, indudablemente, refleja las características de un excelente trabajador, compañero, jefe o pariente, en lo que a la organización, planeamiento y ejecución de actividades se refiere.

DESVENTAJAS DEL ADULTO DHDA

Esas mismas características también se tornan desventajas, dependiendo de la actitud de la gente con la cual se desenvuelve. A pesar de las ventajas que pueda presentar como ente trabajador, suele enfrentar roces con aquellos que le rodean, pues les proyecta una imagen de persona difícil:

• Exceso de dinamismo

Suele molestar a quienes encuentran en él una persona muy "estresante", pues se involucra en demasiadas actividades. En el nivel familiar, tiene dificultades puesto que se le reclama el tiempo que no le dedica, como la gente que sigue rutinas; en el nivel laborar, se le reclama que abarca muchos aspectos simultáneamente, en vez de dedicarse a uno solo, exclusivamente.

• Ejecuta varias acciones casi simultáneamente

Suele atarantar a quienes lleva otro ritmo y sienten que la multiplicidad de este tipo de personas los desestabiliza, por lo que las rechazan.

• Inconstancia

Inicia varias tareas simultáneamente, sin embargo, si no son de su absoluto interés, no concluye ninguna. Así por ejemplo, un fin de semana normal de este individuo es que saca a la cochera todas las herramientas para reparar la bicicleta del hijo y da inicio; se acuerda que la esposa le había pedido que hiciera un arreglo en las canoas, entonces saca lo que necesita y comienza; pero se percata de que no ha lavado su carro y deja todo para hacerlo; va por la mitad del trabajo cuando escucha que empezó el partido de fútbol y se va a verlo, dejando tirado todo lo que sacó en la cochera, el patio y la calle.

El resultado es una pésima relación con la esposa, no obstante, él posee una gran habilidad para ejecutar varias cosas a la vez, sólo es cuestión de canalizar adecuadamente, de manera que concluya todo lo que empezó. Tal como el ama de casa que simultáneamente, es capaz de tener la ropa en la lavadora, ir haciendo el desayuno, mientras tanto plancha lo que se pondrá y de vez en cuando aprovecha para ir maquillándose. Al final todo quedó concluido.

• Organizador de las actividades y el tiempo de otros

Ejerce presión sobre ellos, les dicta las normas por seguir y vigila sus acciones, en aras de un resultado positivo. No obstante, lo miran como "mandón" y manipulador, por lo que lo rechazan.

• Facilidad para adaptarse a los cambios

Ésta le hace ir contra los conservadores y tradicionales que temen a la innovación y se apegan a esquemas obsoletos, por lo cual no es bien visto y es víctima de actitudes tendenciosas que le hacen reaccionar en serios enfrentamientos. De igual manera el adulto cambia fácilmente de un trabajo a otro; de una pareja a otra; de una casa a otra.

• Impaciente

Le induce a querer que todo se haga inmediatamente, por lo cual presiona y apresura a los demás.

Cuando se percata que alguien no puede seguir su ritmo acelerado, prefiere quitarlo del camino, sin importar que sea dentro del ámbito laboral, si es un amigo o un pariente, quienes le están atrasando. Por esto es mal visto como un torbellino que envuelve en su prisa a quienes le rodean.

• Espontaneidad

Su expresividad es libre de inhibiciones le hace más sincero de lo que la gente espera o desea, pues no está preparada para oír fríamente grandes verdades. Así como pareja puede ser muy duro, cuando le dice a su esposa que está muy gorda; como compañero, puede parecer salido de tono, cuando le dice a alguien que no lo desea en su oficina, y como jefe puede ser interpretado como grosero, cuando le dice a un empleado que su trabajo no sirve.

• Déficit de atención

Causa de que sea "despistado", cuando lo que realmente sucede es que no atendió lo que se le dijo. Así por ejemplo, la esposa le dice que la recoja a las 6 p.m. y él no llega, no porque se le haya olvidado, sino porque no atendió el mensaje completo. O bien, la esposa le pide que haga tres mandados y hace solo uno, porque escuchó solo la primera indicación, lo cual lo hace parecer poco colaborador o falto de interés. Todo esto genera conflictos de relaciones.

CONFLICTOS DEL ADULTO DHDA

Las manifestaciones negativas entorno a una persona adulta, la constante censura a que es sometida y el rechazo de que es víctima, tanto por parte de compañeros como amigos y parientes, producen inevitablemente que su autoestima se deteriore, aunque haya demostrado ser muy eficiente. Hay que considerar que la actitud hostil del medio (padres, maestros, vecinos, parientes) ha empezado cuando era un niño, se acentuó en su adolescencia, tomando visos de crisis, por lo cual durante se edad adulta ya ha creado tales mecanismos de defensa que muy posiblemente su relación social sea realmente difícil y antes de ser agredido arremete.

La misma situación lo ha obligado a mantenerse alejado de la gente, por lo que es de pocos amigos, Una vez resuelta la vida académica o laboral, el adulto sigue sin entender dónde radica el problema de sus relaciones interpersonales, lo cual aumenta en él la ansiedad, unida a una soledad interior, y tiende a refugiarse en actividades que le ayudan a evadir, con lo cual corre el riesgo de caer en el alcoholismo o drogadicción.

El alcoholismo más la frustración, inseguridad y complejos dan como el resultado una persona invisible, que destruye su paz y la de quienes le rodean, los hiere en contra de su voluntad, porque él está resentido con el mundo, pero no logra comprender por qué actúa de tal manera, pues todo ocurre en el nivel inconsciente. La psicoterapia por "problemas emocionales" o alcoholismo suelen no dar resultado positivo, si el adulto no logra llegar a determinar que la causa del conflicto, realmente, era muy simple y comprender que él no está mal: solo es distinto y tiene muchas más ventajas que el estándar que lo ha criticado siempre.

Ese fracaso junto con la imagen de sí mismo deteriorada y el rechazo de los grupos familiares y sociales, si ni siquiera logró resolver la parte académica o laboral, es posible que le haya provocado además algún vicio; eso unido a su creatividad y dinamismo podrían dar como resultado un delincuente, además de vicioso.

CONCLUSIONES

- 1. El adulto DHDA ha existido desde tiempos inmemoriales y, en otras épocas, tales características no sólo le eran favorables sino que le proporcionaban la energía, dinamismo y agresividad necesarios para enfrentar las circunstancias de conocimiento y conquista de nuevos mundos, campos y formas de vida.
- 2. El cambio de paradigma, durante el último siglo, ha sido la causa de que esas grandes cualidades se hayan transformado en manifestaciones no aceptadas, en un mundo cuyo ritmo actual es otro. Es poseedor de grandes cualidades y ventajas para el desarrollo de sus actividades, tanto en el nivel laboral, como en el social y familiar; sus tropiezos se dan en las relaciones interpersonales, dado su efecto sobre los demás, que lo perciben demasiado acelerado, inestable, impaciente y brusco.
- 3. Puede intentar acomodarse a las circunstancias por medio de psicoterapia o tratamiento clínico, lo cual le ayudaría a desempeñarse mejor y a recuperar su autoestima, si él toma conciencia de la imagen que proyecta y le interesa modificarla o ser más aceptado.
- 4. Este tipo de persona puede presentar problemas de relaciones interpersonales en el trabajo, no obstante, indudablemente es excelente en su desempeño. Por eso, si quienes le rodean intentan asimilar sus actitudes y

- disimular sus abruptos, podrían explotar más su energía, creatividad y dinamismo, valorando más las ventajas que presenta y comprendiendo las desventajas de un individuo cuyas características no son males sino corresponden a otra forma de vida.
- 5. Puede lograr mayor concentración en la medida que se imponga hábitos de trabajo de estudio muy rígidos, que le "encuadren" su tiempo y actividades, descongestione el medio de posibles interruptores y se cree espacios y tiempos determinados para cada actividad.

RECOMENDACIONES PARA EL TRATAMIENTO

- 1. El adulto que pretenda mejorar su manejo de los impulsos puede ser sometido a tratamiento, sea por medio de psicoterapia, con un psiquiatra, sin caer en la trampa social de que está "loco". En primer lugar debe ser evaluado en todo su historial, por un médico especialista, tanto en lo referente a las dificultades que pudo haber presentado para llevar a cabo su estudio, como en lo relativo a las relaciones familiares y sociales.
- 2. Los adultos que consideren necesario mejorar su nivel de atención porque su **déficit de atención** es muy fuerte e interfiere, de manera muy notable, en su estudio o el desempeño de su trabajo, pueden recibir tratamiento con un medicamento, bajo prescripción médica. Además, deben crear hábitos rígidos para todas sus actividades y estructurar concientemente su tiempo, de manera que no se permita "grandes libertades", que lo conduzcan al desorden.
- 3. Las personas con la autoestima muy lesionada inmersas en el mundo de la depresión, tranquilizantes, alcohol o drogas, requieren atención psicológica, puesto que si su trastorno tiene un origen fisiológico y el cuerpo recibe tratamiento, también la psique necesita para curar sus lesiones y estar en condiciones de llevar una vida normal.
- 4. La persona afectada debe hacer del conocimiento, de familiares y compañeros, las causas y consecuencias de DA, para que logre ser comprendido y aceptado sin crítica, de modo que se mejore la comunicación, así como las relaciones interpersonales.

5. El adulto padre de familia debe comparar sus formas de conducta y actitudes con las de sus hijos, con la finalidad de determinar si alguno coincide con él, pues no hay que olvidar que se está frente a un factor genético, para que lo comprenda y prepare para adaptarse a la situación; asimismo, debe demandar de los grupos familiares y escolares, el respeto que su hijo merece al igual que lo exige para sí mismo.

¿QUÉ PUEDE HACER EL ADULTO CON DÉFICIT ATENCIONAL?

La anterior pregunta corresponde a un título, en una columna del periódico La Nación, en la cual una lectora expone su preocupación a un sicólogo. Ella plantea:

Mientras hago las cosas en la cocina, estoy encima de las tareas de mis hijos y conversando por teléfono, todo al mismo tiempo. Mientras mi esposo se queda a veces leyendo o viento televisión yo, con mis hijos, invento cualquier excusa para salir. Además estoy metida en la directiva de padres del colegio de mis hijos y en dos grupos de señoras, que ayudamos en la comunidad. Si tengo déficit atencional, ¿Qué puedo hacer?

Él contesta:

"Mi primer consejo es que obtenga un diagnóstico profesional apropiado, que permita confirmar si lo tiene, descartando algunos padecimientos que puedan confundir el diagnóstico, como estados de ansiedad, maniacodepresivos u obsesivocompulsivos.

Algunos otros consejos, sugeridos por los doctores Hallowell y Ratesy, incluye:

- ♣ Mantenga una actitud de esperanza que elimine los sentimientos de frustración, humillación y derrota que haya acumulado.
- ↓ Vea los cambios que tiene que hacer como un proceso reeducativo. Adquiera nuevas formas y hábitos de ver y hacer las cosas.
- ♣ Explique a su familia lo que le pasa y los cambios que quiere hacer. Es importante tener la compresión y apoyo de quienes están a nuestro lado.

Ethel Pazos Jiménez

- ♣ Busque a alguien de confianza, entre sus familiares o amistades que le ayude; que le esté estimulando para que termine lo que empieza, para que no adquiera compromisos que no puede cumplir.
- ♣ Trate de ser usted misma y deje de ser la persona que usted creyó que debería ser, como "la estudiante ejemplar" o "la esposa súper organizada".
- **♣ Estructure** su ambiente y sus actividades, poniendo recordatorios, usando una agenda, teniendo papel y lápiz a mano, para apuntar las cosas. Ponga fechas últimas para lo que hace.
- ♣ Ahora usted no tiene límites de una clase, como cuando estaba en la escuela y no podría hablar con los compañeros premios, como salir o conversar con los demás, aunque sea por teléfono.
- Acostúmbrese a dividir las tareas por hacer, en la pequeñas obligaciones que las componen, de modo que "no se desanime por estar viendo todo el bosque; más bien anímese viendo árbol por árbol".

III PARTE

LA IMPULSIVIDAD Y LA HIPERACTIVIDAD PUEDEN CONSTITUIR UNA GRAN VENTAJA PARA EL NIÑO

LA IMPULSIVIDAD Y LA HIPERACTIVIDAD VENTAJA EN EL NIÑO

La actitud más corriente entre los padres, cuando a sus hijos se les diagnostica DESÓRDENES POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD, es de angustia o miedo y tienden a hacer una tragedia de la situación. Muchos dicen ¿qué va ser de mi hijo? Otros dicen ¿por qué el mío, si todos en mi familia son normales? Algunos caen en una incertidumbre que los lleva al estrés.

Otros padres encuentran la justificación para que su hijo no se esfuerce en el estudio y siempre tenga bajas calificaciones, manifieste una conducta impropia o no haga nada correctamente; estos padres no hacen nada por mejorar el estilo de vida de su hijo ni ponerle límites, so pretexto de que él no tiene la culpa.

Los educadores han encontrado que este tema ha servido de evasión en su responsabilidad a muchos padres y estudiantes, por lo cual han perdido el interés por enterarse a ciencia cierta del asunto y menos por asumir una actitud colaboradora. Todas estas reacciones son producto del desconocimiento real de la situación.

En efecto, la persona distraída significativamente, impulsiva o hiperactiva enfrenta dificultades para ser aceptada en un grupo social, que se supone, homogéneo, el cual ha dictado ciertas pautas de comportamiento que son estándar porque las impuso la mayoría. De modo que el niño que se salga de lo establecido como "bueno", inmediatamente es rechazado.

Asimismo, hay calificaciones y formas de comportamiento en la escuela, que han sido establecidas como parámetros de lo que es ser "buen estudiante". El que no cumple al pie de la letra estas normas es causa de preocupación por parte de los padres, quienes encuentran en él un problema y hasta vaticinan que será un fracasado. De igual manera, han sido innumerables los casos de maestras que le han dicho a un padre de familia "su hijo no sirve para el estudio, mejor lléveselo de la escuela y lo pone a trabajar".

De hecho, el DA implica una dificultad con la que el niño tiene que lidiar para poder continuar su estudio, pero de ninguna manera lo convierte en impotente o incapaz. Como ya se analizó, entran en juego varias facetas del proceso de la comunicación para que se lleve a cabo correctamente el aprendizaje y, si éste es interrumpido, el esfuerzo del niño debe ser mayor, máxime si se considera que él no tiene conciencia de la interrupción, de que fue víctima, el mensaje que estaba recibiendo durante la lección.

LA IMPULSIVIDAD ES UNA FORMA DE SER DIFERENTE

Esta forma de ser implica una dificultad de adaptación para el niño, en la medida que entra en relación con parámetros establecidos por un grupo y se denominan "normales", pero de ningún modo son únicos ni verdaderos; todo es muy relativo, depende del cristal con que se mire. Por ejemplo, se dan varias actitudes en él que son interpretadas como malacrianza o majadería, por cierto tipo de adultos, no obstante, constituyen una forma de ser muy positiva, desde otra perspectiva:

• Espontáneo

Expresa realmente su sentimiento y su pensamiento, sin "maquillajes" y dentro de su esquema no concibe la hipocresía. Ante esta manifestación, el problema no lo tiene el niño, sino aquellos que son sensibles a una verdad que no les gusta escuchar, asimismo, los padres que "quedan en vergüenza" frente a otros adultos, por una verdad que ellos querían ocultar.

No obstante, el niño ha exteriorizado una verdad, debido a que por su impulso dice lo que piensa y como lo piensa, además, no encuentra problema en eso puesto de que, durante su formación, se le había inculcado que siempre debía decir la verdad y ser sincero. Sin embargo, ante una situación incómoda para los demás, es reprendido por grosero o malcriado; eso le ocasiona desconcierto.

Tal es el caso del niño al que le pregunta su mamá ¿por qué no saludas con un beso a doña fulanita? Y él responde: "porque huele muy feo". La actitud inmediata de su madre es de regaño y de inmediato dona fulanita lo etiqueta como malcriado, pero él dijo la verdad y el niño se desconcierta de que su madre lo censure, pues ¿no era que no se debía mentir? Entonces cundo dice algo que no molesta a nadie es sinceridad, pero cuando a alguien no le gusta, es malacrianza.

El niño impulsivo no se da el tiempo para disfrazar la verdad, por tanto, lo conveniente es insistirle en la prudencia, enseñarle que hay momentos en los cuales es mejor callar antes de ofender; inculcarle que no diga lo que cree que a él le molestaría que le dijeran. No obstante, definitivamente hay que comprender su franqueza, aceptarlo como es y enseñarle a quienes lo rodean, tal como la maestra o los hermanos, también a aceptarlo sin pretender cambiar lo que en él es una forma espontánea y natural.

• Torpe

No respeta el peligro, siempre anda con moretones, rasguños o cortaduras, porque sufre continuamente pequeños accidentes o bien, los provoca. Además es quien bota todo a su paso, quiebra, rompe tira o deteriora cuanto pase por sus manos. Suele ser etiquetado como: imprudente o torpe, cuando en realidad, lo que tiene es un exceso de energía sin canalizar adecuadamente.

• Mandón

Todo debe ser como él establece: él distribuye los puestos, él fija las reglas del juego, él gira instrucciones; sus amiguitos se ven sometidos a su dominio o no juega. Es obvio que tal actitud no sea aceptada de buena gana por los otros niños, máxime si entre el grupo se encuentran otros con iguales características, y lo que pudo haber sido entretenido termina en conflicto; sin embargo, siempre encuentra seguidores que se pliegan a su voluntad. Eso refleja sus dotes de organizador y líder, y lejos de coartar su libertad, es conveniente enseñarle a manejar ese potencial, con diplomacia y sumo cuidado, sin producir resentimientos, por parte de las demás personas.

• Todo lo quiere ya

No está dispuesto a dejar nada para después porque es impaciente y no puede esperar el ritmo lento de los demás o esperar a que ellos quieran; tampoco está dispuesto a que le pospongan una promesa o un ofrecimiento hechos, por pequeño y sin importancia que parezcan. Por tal razón, ante un ofrecimiento no cumplido, dentro del plazo prudente de espera para él, comienza a presionar con las armas que tenga, según la edad, y eso es interpretado como malacrianza.

• Manipulador

Suele manipular la situación para lograr su propósito, dentro de un período razonable para él. Su impaciencia le induce a resolver los problemas de manera más ágil, tal como colarse en un fila en vez de perder su tiempo, lo cual por supuesto disgusta a los demás, (el adulto también se cuela, cuando se vale de sus amistades para adelantar un trámite en una institución o pide a un amigo, que está haciendo fila en un banco, que le cambie el cheque).

Sin embargo, no cabe duda que la agilidad mental y práctica constituye grandes cualidades para enfrentar el mundo actual, la audacia contribuye enormemente a descollar y la prisa impera hoy.

• Realiza varias actividades simultáneamente

Al final no concluye ninguna actividad de las muchas que pudo haber iniciado y se distrajo a cada momento, ante lo cual es censurado, tanto por sus padres como por sus maestros. Estos encuentran que él es muy atarantado y poco formal, pues no se dedica a una sola actividad, así cuando juega saca a la vez distintos tipos de juego y todos los deja regados por el cuarto; cuanto estudia saca todos los cuadernos y lápices porque inicia con una asignatura, luego sigue con otra y termina con otra.

• Facilidad de adaptación a los cambios

Por eso, no le significan problemáticos los cambios de una institución a otra; de un amiguito a otro; de un lugar a otro. Se le tilda de inconstante y cuando el niño le dice a la maestra que hagan otra cosa, ella se enoja; sin embargo, los demás caen en la cuenta que en realidad eso sería lo más conveniente, pero nadie se había percatado. El adulto tiende a imponerse y, probablemente por eso, la maestra no tome en consideración la veracidad de su comentario, sino que le llama la atención y su observación queda como una malacrianza.

Además, si sus padres reciben la queja, es muy posible que le den la razón a la maestras y también lo regañen. Por lo cual se desperdicia su aporte y se pierde de vista su capacidad para determinar los cambios oportunos.

VENTAJAS DEL NIÑO IMPULSIVO

Los niños impulsivos si son bien canalizados presentan enormes ventajas, lo cuales un indicador de que la falla no está en ellos sino en el manejo que el adulto haga de la situación Por ejemplo:

- Son excelentes colaboradores y, cuando se les organiza su tiempo y actividades, suelen realizar las actividades, con presteza y gran eficiencia.
- Tienen una gran disposición para efectuar labores ajenas y gran voluntad para ayudar a quien lo requiera; su impaciencia hace que terminen ayudando en sus labores a los más lentos.
- Tienen grandes dotes de líderes, por lo que son grandes organizadores de actividades grupales.

- Son capaces de realizar varias actividades a la vez, con lo cual aprovechan mejor el tiempo.
- Tienen una gran facilidad de adaptación a los cambios, son innovadores.
- Son enormemente creativos, minuciosos e incisivos.
- Suelen tener grandes habilidades para las artes o trabajos manuales y la computación.
- Son absolutamente confiables en lo que expresan, por su sinceridad.
- Son confiables en lo relativo a sus sentimientos, pues son de manifestaciones explosivas.
- Asumen fácilmente los retos y desafíos de la vida.

Todo lo anterior demuestra que el niño impulsivo, realmente, no presenta trastornos de conducta que lo conviertan en u n invivible digno de ser rechazado, simplemente responde a otros parámetros. Sus reacciones, actitudes y conductas son distintas de lo que el grupo suele considerar como normales, porque corresponden a una conducta uniforme y, por eso, le puede causar conflicto en las relaciones interpersonales.

La pregunta que corresponde hacerse es ¡Qué se considera "normal" en la conducta de los seres humanos que en lo que todos nos pareces es, precisamente, en que todos somos distintos.

Él no tiene problemas de personalidad, pero es diferente que la mayoría, frente a lo que tiene dos opciones: la primera consiste en tratar, por todos los medios, de someterse a las normas sociales, y reglamentos para no desentonar mucho y mantener bien sus relaciones sociales, lo cual obviamente es muy difícil de que un niño comprenda para que se someta; la segunda opción radica en un sistema de causa-consecuencia. Es decir, que el niño esté avisado, ante una eventual conducta no deseada, sepa cuáles son las implicaciones.

De modo que antes de una reprimenda o castigo, quede claro que lo que él hizo es la causa de éste. Caso contrario, se produce una actitud de desconcierto, pues no comprende qué sucedió y su conducta puede ser desde sentirse víctima agredida, hasta tener muy claro que no debe ceder a los "chantajes emocionales" del niño manipulador.

El castigo advertido debe ser aplicado por encima de todo, tal y como se anunció. Con normas muy claras y bien delimitadas, el niño impulsivo es maravilloso.

Aquellos que reconocen las grandes cualidades, para enfrentar situaciones difíciles y aprecian las manifestaciones maravillosas de sus sentimientos pueden valorarlo a él en sí mismo, sin prejuicios sociales. Además, quienes reconocen sus dificultades y son solidarios con él (máxime porque usualmente se trata de un factor heredado) aprecian su enorme esfuerzo.

LA AUTOESTIMA

Este tipo de niño, cuando comienza a sufrir continuos fracasos y es castigado por padres, reprendido por maestros y burlado por compañeros, va deteriorando su autoestima, paulatinamente, hasta verse acorralado y sobrevivir. Luego, asume su papel primero de menos capaz y después de malo, con resultados nocivos, tanto para él como para el medio que le rodea.

Esto implica serias consecuencias en su salud emocional y se requiere terapia sicológica, como solución al problema de su percepción de sí mismo. Sin embargo, debe quedar claro que ésta no es la solución absoluta para el mejoramiento de la recepción de los mensajes, es decir, para su aprendizaje.

LA HIPERACTIVIDAD MOTORA NO ES UNA DESVENTAJA

Suele darse una confusión entre lo que es hiperactividad y ansiedad, pues muchas manifestaciones coinciden. Por eso, se requiere identificar bien la causa de una situación que pretende combatirse porque lleva a dos tratamientos diferentes dado que se originan en diferentes localizaciones del cerebro.

La hiperactividad constituye un exceso en la actividad del niño, la cual provoca que sea un torbellino en sus acciones y manifestaciones explosivas de sentimientos y emociones. Se observan formas de conducta como las siguientes:

• No puede pasar demasiado tiempo quieto

Su energía le exige actividad, de lo contrario, se le observa moviendo los pies debajo del pupitre, jugando con algo entre sus manos, rayando cualquier objeto o molestando a quien esté a su alcance, sea persona o mascota, o mordiendo algún objeto. Si está viendo T.V. también se le encuentra cambiando de posición constantemente, en las formas más inusuales, cabeza para abajo y piernas para arriba, etc.

Sin embargo, ese exceso de energía, bien canalizado, pude resultar muy conveniente en la medida que le permite realizar varias actividades simultáneamente; hasta se puede convertir en un asistente o ayudante del maestro, pues desde su pupitre puede ayudarle en pintar láminas, recortar cuadros, hacer gráficos, limpiar objetos, cualquier cosa estará dispuesto a hacer siempre y cuando se considere útil y necesario. Por el contrario, si percibe que es tan sólo un pretexto para tenerlo quieto, se rebelará y no hará lo que se le pide.

• Tampoco puede estar grandes lapsos en un mismo lugar

El cuerpo le demanda movimiento que lo lleva a salir de cualquier sitio como el aula, la habitación o la iglesia, bajo cualquier pretexto; inclusive se vuelve realidad sensaciones como sed o necesidades fisiológicas como orinar. No obstante, si se le permite libertad de acción, rinde más y será un gran colaborador en diferentes tareas que le obliguen a estarse trasladando de lugar. Así se puede constituir en un excelente colaborador del maestro, para hacer mandados, llevar y traer objetos de otras aulas, etc.

• Es demasiado rápido

Suele concluir los trabajos de clase primero que sus compañeros y ese dinamismo lo convierte fácilmente en un excelente colaborador del maestro, si éste lo sabe aprovechar en las actividades cotidianas; estará muy complacido en poder servir antes que aburrirse con el tiempo que le sobre sin hacer nada, mientras los demás compañeros terminan. Así labores como ordenar los libros de la biblioteca, etiquetar libros, hacerle carteles a la maestra o barrer serán más satisfactorias para él que estar jalándole la camisa al niño de adelante; porque se le está tomando en cuenta y se siente útil.

VENTAJAS DEL NIÑO HIPERACTIVO

Su incontenible energía se convierte en una herramienta muy útil, pues le permite trabajar bajo presión y soportar los ritmos de estrés a que está sometido el individuo, en la actualidad. El ritmo vertiginoso que envuelve la vida moderna, para el éxito, exige simultaneidad en las acciones además de un ritmo veloz en todas las actividades, curiosamente, quienes no se ajusten a él van siendo desplazados por el sistema.

Los padres y maestros, que tienen conciencia de que las características de este tipo de niño bien canalizadas constituyen una excelente ventaja, logran resultados increíbles, tanto para los niños como para ellos mismos.

Inclusive, la velocidad y exigencias del siglo XXI llevan a la necesidad de desarrollar características como las de los hiperactivos, para dar la respuesta oportuna a nivel laboral, en un mundo tan competitivo, donde lo importante cada vez más radica en condiciones como: capacidad de trabajar bajo presión, altos niveles de productividad por el dinamismo y la capacidad de desarrollar simultáneamente varios proyectos o hacer varias cosas a la vez, características de líder para asumir roles y sobresalir de la masa "academizada" cada vez mayor.

HOSTILIDAD

Las familias que tienen niños hiperactivos, impulsivos, o sencillamente, con déficit de atención, viven una tragedia porque consideran esos aspectos sinónimos de indisciplina, no los toleran, los reprimen y reprenden constantemente. Los hacen sentirse culpables de avergonzarlos ante la sociedad y la familia. Sin embargo, algunos padres no han sido lo suficiente rectos, durante la formación del niño, y les han dado rienda suelta a su libertad, pero luego, les hacen sentir que con ellos no se puede, generando malacrianza como respuesta.

Por otra parte, los padres que no asumen la responsabilidad de tener un papel más activo en la vida estudiantil del hijo, lo dejan fracasar solo y le recriminan constantemente, creándole sentimientos de frustración y derrotismo. La época actual exige que ambos padres trabajen, no obstante, se requiere que busquen mecanismos que ayuden a compensar su ausencia durante sus horas de estudio y a encontrar el momento o forma de dar seguimiento al aprendizaje del niño, involucrándose de cerca; pero suelen evadir su obligación, so pretexto de mucho trabajo, cansancio, etc., atribuyendo toda la responsabilidad a un niño sin hábitos de estudio, sin formación y a la deriva.

El niño se vuelve intratable y nadie lo acepta ni lo quiere, pero no es por ser hiperactivo sino porque sus padres no supieron darle la educación adecuada para comportarse en sociedad, por negligencia no lo acostumbraron a los límites y el respeto; luego, sienten que los cansa pues da mucho trabajo, lo culpan y lo castigan, además de lamentarse tratando de reprogramar al niño cuando ya está mal acostumbrado.

Los grandes problemas alrededor del fracaso académico y la conducta del niño, usualmente no son medidos en relación con las circunstancias dentro de las cuales él está inmerso, puesto que donde hay un niño hiperactivo o con déficit de atención, hay un padre o pariente en igualdad de condiciones.

Además, donde hay un niño con cualquiera de estas características, el cual se ha constituido en un problema, se refleja en desorden, desorganización, y falta de reglas y límites, por parte de unos padres, una veces, por indiferencia otras por ignorancia.

HOSTILIDAD DE LOS EDUCADORES

El docente suele tener un ideal del alumno callado, quieto y tranquilo, sin dificultades para aprender y con buenas calificaciones, que no implica mucho trabajo y hace que el maestro se sienta satisfecho de los frutos; eso es lo deseado por todos. Con esta perspectiva indisponen a muchos padres de familia, quienes encuentran a sus niños culpables de avergonzarlos ante la escuela, por eso los agraden con palabras o físicamente, solidarizándose con quienes en vez de comprenderlos los atacan.

En una aula, hay una gama de alumnos que van desde excelentes hasta mediocres, sin embargo, todos son dignos de ser aceptados en una escuela o colegio. No obstante, en nuestro país es normal que a un padre de familia, en una institución del Estado, se le diga que no se le recibe el hijo por "problemas de conducta", cuando se trata de hiperactivo o impulsivo. Así el centro educativo evade la responsabilidad que le atañe, de formar al estudiante, pero principalmente al ciudadano.

Al niño hiperactivo no lo soportan algunos maestros porque les implica más esfuerzo en la medida que deben prever más ejercicios para ellos o la implementación de estrategias de para mantenerlo ocupado y aprendiendo; no se le sabe orientar. Es decir que la deficiencia no se halla en ellos sino en el mal manejo de la situación, que tiene el adulto con un ritmo "normal".

En la actualidad, algunos centros educativos han oído mencionar el Déficit Atencional, pero no se han preocupado por investigar o documentarse fehacientemente, y han asumido una actitud de terror hacia una peste. Por lo cual, ante el diagnóstico de un sicólogo u orientador, guardan las reservas del caso y le piden al padre de familia que se lleve su hijo de ese centro.

CASOS

El señor Ernesto Alvarado, en 1995, tenía estudiando a su hijo en octavo año en un liceo, donde reprobó como consecuencia de su DA (joven ya diagnosticado); allí no se le quería dar matricula.

El joven, que se sentía rechazado y estigmatizado quería cambiar de colegio para "empezar de nuevo". En febrero de 1996, el señor Alvarado realizó gestiones par matricular a su hijo en otro liceo de la misma localidad, sin embargo, el orientador le hizo una entrevista al muchacho y determinó que él tenía DA, razón por la cual no lo aceptaron.

Don Ernesto regresó al liceo anterior, donde su hijo estaba antes, a rogar que se lo aceptaran. La secretaria le dio cita especial con el director, porque "el caso de su hijo debía ser discutido con él"; cuando fue atendido observó que el expediente de su hijo se encontraba junto con otros en un sobre de los "alumnos problema".

El niño con DA, lejos de ser comprendido y colaborar los maestros con él para que logre vencer los obstáculos, está siendo marginado, tratado despectivamente y, más grave aún, se está siendo ignorado y agredido, día tras día. Este tipo de estudiante es absolutamente normal y, por ende, está en todo su derecho de permanecer en un centro educativo común y corriente, no debe ser relegado a centros especializados ni menos estigmatizado, y los maestros están en el deber de ayudarlo a pesar de sus dificultades para aprender con DA o sin éste.

Por ejemplo:

La señora Marta Araya fue estudiante de Esparza y al salir de Sexto Grado, en 1973, su maestra le dijo a sus padres que "no pusieran a su hija en el colegio porque no valía la pena, pues ella no tenía capacidad para estudiar". La señora Araya recuerda con gran tristeza y frustración que su maestra no la soportaba por su fogosidad, nunca le puso atención y más bien aprovechaba cualquier circunstancia para hacerle desplantes y humillarla, porque "tenía azogue". Ella se empeño en estudiar y obtuvo su Bachillerato en Enseñanza Media, luego el Secretariado, luego, se graduó en la universidad en Bibliotecología y en el 2007 ya había concluido la licenciatura en Educación.

El niño con DA bien canalizado tiene todas las condiciones para ser exitoso y sobresaliente; su proceso de recepción de la información puede tomarle más tiempo, pero su asimilación es más duradera y, una vez que logra controlar la situación, suele ser en extremo aplicado y entusiasta, más aún frente a pequeños éxitos y constante estímulo. Además es muy emprendedor y creativo, entre otras cualidades.

Por todo esto, para salir adelante lo único que este niño requiere es comprensión y orientación, desde muy temprana edad, es decir, desde que inicia sus primeros estudios y se dan las primeras manifestaciones de sus dificultades, trátese del niño hiperactivo o el pasivo.

La experiencia ha demostrado que, una vez superado el escollo académico, su futuro irremediablemente lo lleva por la senda del éxito, dado que su potencial es mucho mayor.

CONCLUSIONES

1. EL DÉFICIT ATENCIONAL representa un problema en el estudio, porque produce un desfase en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que provoca una ruptura o interrupción en el proceso de la comunicación y, en ese nivel, hay que resolverlo. La solución consiste en el desarrollo de las técnicas para escuchar, leer y pensar, lo cual se puede lograr por medio de institutos especializados en pedagogía o clínicas de aprendizaje; pero, especialmente, el niño debe estar sometido a rígidos hábitos de estudio, y un gran control sobre los posibles factores o motivos de distracción, tanto en el hogar como en el centro educativo.

Debe ser una labor conjunta entre padres y maestros, pues si en su hogar no se le estructuran, adecuadamente, el tiempo y las actividades, y en el aula no se le hace las adecuaciones necesarias, no darán resultado ningún tratamiento a que sea sometido ni apoyo pedagógico extra. Esto prevendría el continuo fracaso académico y, en consecuencia, el deterioro de la autoestima y las lesiones en el nivel emocional.

2. LA IMPULSIVIDAD constituye una falta de control en las reacciones y respuestas, de manera que el niño sólo requiere ser encauzado, adecuadamente, con la finalidad de que obtenga el máximo provecho de ésta y no provoque situaciones incómodas o inaceptadas en el medio social y familiar. Es importante que tanto los familiares como los educadores tengan una actitud más comprensiva, lo toleren y el enseñen a controlarse; pero que no le hagan sentirse un ser raro, lo marginen y, en consecuencia, le provoquen lesiones en el nivel emocional.

Es necesario que el niño se conozca a sí mismo y esté consciente de dichas características que, bien orientadas, pueden ser mejoradas por medio de terapia; asimismo, que sepa que su dificultad de concentración es causada por diversos aspectos que entran en juego en el proceso de la comunicación. Esto es trascendente para que esté en capacidad de comprender su papel frente a un medio que pretende estandarizar todo y a todos, y evita que sufra lesiones sicológicas, debido a conclusiones erradas, respecto de su alcance intelectual. Por el contrario, esté orgulloso de sí mismo, sus logros y sus capacidades.

3. LA HIPERACTIVIDAD puede llegar a constituir un verdadero peligro para la seguridad el niño, sin embargo, bien canalizada y con la adecuada disciplina, puede constituir un factor muy importante para obtener el éxito en una época tan convulsionada, como la actual, cuando se vive con una velocidad vertiginosa como la de ellos.

Medicado por un pediatra, neurólogo o psiquiatra infantil logra disminuir su actividad motora y concentrar su energía en labores concretas; pero de ninguna manera, se trata de darle "calmantes que lo mantengan quieto", como tradicionalmente se pensó.

El niño con hiperactividad no es menos capaz para aprender, lejos de ser incompetente, suele tener un potencial mayor, grandes capacidades y ventajas, así como excelentes cualidades que lo hacen sobresalir en cualquier ámbito; pero su éxito depende de la organización y disciplina dentro de la cual lo enmarque tanto padres como maestros.

Cualquier padre, que está dispuesto a orientar a su hijo para que desarrolle sus hábitos de estudio, se sentirá inmensamente ORGULLOSO DE TENER UN NIÑO DA.

BIBLIOGRAFÍA

BARKLEY RUSSELL (setiembre 1991) Adolescente with A.D.H.D: pattems of behavioral adjustment, academia funtioning and tratment ulilization. Jal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiaty.

BARKLEY ROSSELL (julio 1991) Attention Deficit Hyperactivity Disorder, a handbook for diagnosis and treatment, Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiaty.

BERLO DAVID (1976) **El proceso de la comunicación,** Editorial Greimas.

FISHER MARIELLEN (diciembre 1990) Parenting stress and Chile with Atenttion Déficit Hyperactivity Disorder. **Journal of Clinical Child Psychology**

GREEN STEPHANIE (January 1991) Stability of motherras recall of the age onset of their childas Atenttion and Hyperactivity problems. Journal of Clinical Psychology.

HERRERA IGNACIO (1979) Colección Vidas Ilustres. Susaeta Ediciones, Barcelona.

HERRERO MARÍA EUGENIA (octubre 1994) y otros, Antisocial disorders in hiperactive subjetcts from childhool to adulhood: predictive factors and characterization of subgrups. American Journal of Orhopsychiatry.

KUPIETZ SAMUEL y otros (March 1991) Stimulants and school perfomance. Journal of the American Acdemy of child and Adolescent Psychiatry.

LUFI DUBY January 1995, Personaliy assessment of child with Atenttion Deficit Hyperactivity Disorder, Journal of Clinical Psychology.

SOLÍS MARÍA ISABEL (abril 1997, "Ritalina ¿droga mágica?. La Nación.

WENDER PAUL (augost 1990, Bupropion treament of attention déficit hyperactivity disorder in adults, The American journal of Psychiatry,.

Attention Deficit Disorders not just for children (december 1990), CHADD FACTS.

Ciba-Geigy Limited, Basie, Switzerland.

Ethel Pazos Jiménez

Children with Attention Deficit Disorder, ADD FACTS SHEET

Documentos varios traducidos por la Fundación DA

Summa N.4, **Times Maggazine**, Informe Especial. (1994) Hiperactividad: La vida con el acelerador a fondo.

LA NACIÓN (julio, 1996). Qué puede hacer el adulto con déficit atencional

CHILDREN AND ADULTS WITH ATTENTION DEFICIT DISORDES (CHADD

La cantidad tan grande de personas que cada día engruesan esta minoría ha hecho que, en 1987, se constituyera una organización mundial, integrada por profesionales en distintas disciplinas y padres de familia, cuya misión es la defensa y el apoyo, así como a proporcionar ayuda e información a la gente de distintas edades con Déficit Atencional. Esta agrupación se encuentra luchando por los derechos de los niños, jóvenes y adultos, que forman parte de esta minoría y vela por la instauración de distintos sistemas educativos en ara de permitirles el desarrollo adecuado; además, mantiene al tanto de las investigaciones en este campo.

La persona que desee mantenerse actualizada y cada vez más documentada puede afiliarse a esa organización. Sus miembros se han dedicado a estudiar las causas de sus problemas para adaptarse a ciertos sistemas educativos y, por ende, adaptarse a la sociedad. Han podido descubrir y destacar la cantidad de ventajas que tienen por encima de la masa o grupo estándar. Por esta razón, constituyen un grupo muy orgulloso de sí mismo, pues saben que pueden alcanzar un éxito increíble.

Las noticias respecto de informes acerca de terapeutas, tutores, talleres, etc. Se difunden cada vez más en redes de información como CompuServe Prodigy y American Online. Además, existen boletines y toda clase de información que ayuda a ampliar los conocimientos al respecto.

Su dirección postal es la siguiente:

499N.W.70th Avenue. Suite 109 Plantation, FI 33317 Tel. 305'587'3700 Fax 305'587'4599

APÉNDICE N.1

INFORME CHARLAS DÉFICIT ATENCIONAL

La Asociación de Profesionales de Segunda Enseñanza (APSE) y la Universidad Estatal a Distancia (UNED) realizaron un convenio a efecto de que la segunda le ofreciera una serie de charlas informativas, a los docentes de distintos colegios, tanto del Área Metropolitana como de zona rural, respecto del tema del Déficit Atencional (DA). Esta actividad se efectuó para enfrentar una problemática que se viene dando, desde 1994, a partir de que el MEP aprobó las Adecuaciones Curriculares y por falta de información se ha generado gran cantidad de anomalías en los centros de enseñanza, unas veces provocadas por los padres de familia y otras, por los mismos docentes.

El objetivo era llevar a los educadores información en relación con las causas, consecuencias y manifestaciones del DA, con la finalidad de que puedan estar en condiciones de determinar l os casos concretos en su aula, educar al os padres de familia involucrados y efectuar los ajustes pedagógicos necesarios, de acuerdo con criterios técnicos.

En una primera etapa, durante septiembre y octubre de 1996, se trabajos con los siguientes 12 colegios: Liceo de Santa Ana, Liceo Vargas Calvo, Liceo del Sur, Liceo Brenes Mesén, Liceo de Costa Rica, Liceo Vicente Lachnner, Colegio Vocacional Monseñor Sanabria, Liceo Clodomiro Picado, Liceo Enrique Menzel, Liceo de San Carlos, Colegio Técnico Agropecuario de San Carlos, Liceo de Liberia.

El Déficit Atencional consiste en un "problema para aprender" que enfrenta el estudiante, debido a que sufre constantes interrupciones en el proceso de comunicación; por causa de aspectos que involucran: la habilidad para escuchar, leer y pensar; la actitud hacia el emisor, hacia sí mismo y hacia el mensaje; el dominio de los códigos o conceptos; y la cultura y situación del individuo frente al sistema social al que pertenece. Cualquiera de esos aspectos puede interferir con la fidelidad de la comunicación y, por esta razón, algunos estudiantes procesan la información en forma más lenta; además suelen tener los contenidos incompletos o incoherentes, tanto en su cuaderno como en su mente, cuya consecuencia es el fracaso escolar. De ninguna manera implica menor capacidad intelectual ni enfermedad.

Este tipo de estudiante va desarrollando debilidades en algunas áreas del aprendizaje, algunos tienen falla de mnemotecnia; otros en la memoria auditiva; otros en la memoria fotográfica; otros en la relación de conceptos, otros en el dominio de espacios, etc. Esta situación tiene como consecuencia directa que "le cueste" estudiar o resolver exámenes, dentro de los paradigmas convencionales. Por eso, es necesario determinar el área débil para realizar ajustes de metodología en clase, técnicas de estudio en la casa y tipos de ítemes en los exámenes.

Los ajustes son relativos a las formas de estudio, para procesar correctamente la información o contenidos recibidos en el centro de estudio, y las formas de evaluación, para contestar correctamente. Esto no implica bajar el nivel académico, disminuir la cantidad de materia o asignaturas; tampoco implica permitir mayores libertades al alumno, ausencias a clase, incumplimientos de trabajos, tareas o prácticas en clase. Es decir, hacer ajustes pedagógicos no significa fomentar la irresponsabilidad o crear discapacitados intelectuales.

Sin embargo, los colegios presentaron varios problemas que se vienen dando, en relación con las Adecuaciones Curriculares (AC), tales como los siguientes:

- 1. Los padres de familia están presentando en los colegios un formulario que les da el MEP para que a su hijo se le haga Adecuación Curricular, sin embargo, aceptan que su hijo no ha sido evaluado allí ni en ninguna otra instancia. Es decir, que la A.C. se está autorizando frente al criterio del padre únicamente.
- 2. Los padres han presentado solicitud de Adecuación Curricular, con base en el diagnóstico de un sicólogo, neurólogo, pero casi siempre, sin una evaluación pedagógica, relativa a las dificultades para aprender que presenta su hijo. Esto implica que un especialista emite un certificado respecto de una deficiencia fisiológica o sicológica, pero no hay un dictamen en relación con la deficiencia pedagógica.
- 3. Algunos padres obtienen la Adecuación Curricular para estudiantes que durante años anteriores realizaron los cursos sin dificultad, pero por razones circunstanciales bajaron su rendimiento. Esto refleja que la A.C. se está autorizando en forma indiscriminada, lo cual dificulta la labor del docente, puesto que ha comprobado que, cuando la A.C. no ha sido planteada con una orientación pedagógica, el alumno no mejora la concentración, hasta tanto no resuelva el conflicto personal o familiar.

- 4. Algunos padres no periten que su hijo reciba lecciones de una asignatura concreta, tal como inglés, con lo cual interfieren directamente con la calidad académica. Esto interfiere directamente con la autoridad de los docentes y el currículum del curso.
- 5. Algunos padres exigen que la institución le asigne un tutor al estudiante, pero éste no lo acepta; por otro lado el tutor tampoco tiene un panorama claro respecto de sus deficiencias, para poder ayudarlo, dado que el colegio recibe una solicitud de A.C., pero no le acompaña el resultado de una prueba pedagógica.
- 6. Algunas personas recomiendan a otras, que recurran al MEP para conseguir una Adecuación Curricular, si su hijo va con bajas calificaciones para que no pierda el curso; inclusive lo hacen en el colegio y los profesores que han escuchado tal conversación, luego ven como realmente el consejo fue puesto en práctica y esa persona aparece con la AC para su hijo, Ante esta situación el liceo se ve impotente.
- 7. Algunos padres exigen que al estudiante se le haga un examen más corto y fácil. Esto implica una variante en el nivel evaluativo en aras de facilitar el paso de un curso a otro, más que de disminuir el grado de dificultad que pueda presentar una prueba. En muchos casos el alumno no la acepta, porque lacera su autoestima.
- 8. Algunos alumnos han demostrado ser brillantes hasta noveno año, pero sus padres por algún temor o confusión han exigido Adecuación Curricular, disminuyendo la autoestima del hijo. Esto representa un conflicto entre el alumno y el docente, ante la voluntad del padre.
- 9. Algunos estudiantes no están de acuerdo con la solicitud de Adecuación Curricular hecha por el padre y no la aceptan, pero ruegan a los profesores que le firmen algún documento donde se indique que sí se están aplicando, para evitar problemas, pues son frecuentes las amenazas de demandas.
- 10. Algunos padres amenazan a los profesores con demandarlos si no siguen al pie de la letra la orden de Adecuación Curricular, pero no se involucran directamente en el proceso de aprendizaje del hijo en el hogar; por otra parte, pretenden que se les permitan mayores libertades, las cuales rayan en indisciplina y agravan el manejo de la situación, por parte del docente.
- 11. Algunos estudiante se aprovechan de la situación y no trabajan durante la lección ni presenta trabajos o tareas, o faltan con frecuencia a clases, pero no se les puede sancionar "porque son de Adecuación Curricular" y el padre presiona y amenaza, frente a la Posibilidad de disciplina.

- Esta situación se está volviendo inmanejable ante un alumno que se aprovecha de la coyuntura y un padre que cree ver en el docente un enemigo.
- 12. Algunos estudiantes no aceptan las Adecuaciones Curriculares, que el padre solicitó, porque el mismo grupo los discrimina, frente a la imagen de menos capaces. Esto está generando problemas de baja autoestima, con lo cual se complica la situación del estudiante.
- 13. El común de los docentes se halla confuso en cuanto a lo que se espera de su Adecuación Curricular, puesto que no se les ha datado del resultado de una prueba técnica que el estudiante haya hecho, la cual le sirva de guía para colaborar con él. Es decir, l profesor está trabajando a ciegas.
- 14. Existe una gran frustración entre los profesores, a quienes se está pidiendo Adecuaciones Curriculares, por la falta de un instrumento realmente pedagógico y técnico, que demuestre la necesidad de hacer ajustes y especifique en qué áreas. Esto da al docente la sensación de falta de seriedad y manipulación.
- 15. Además existe frustración y desconcierto entre los docentes, porque por medio de las Adecuaciones Curriculares se pretende disminuir la calidad académica en un grupo de estudiantes, a quienes se menosprecia intelectualmente.
- 16. Existe un alto grado de impotencia entre los docentes que no cuentan con el apoyo de los padres, quienes únicamente les endosan el problema, como si fuera exclusivo de su ámbito, sobre todo por el grado de "desinformación". Esto refleja que el padre está actuando por sugerencia del alguien, pero no está debidamente documentado ni educado al respecto.
- 17. Existen serios enfrentamientos entre algunos docentes con el orientador, cuando éste pretende que se le efectúen AC a algunos estudiantes, dadas sus dificultades en algún área concreta; no obstante, los profesores se niegan a aplicarlas, debido a que no creen en el orientador, porque no hay un expediente de muchos años que lo respalde, porque la solicitud no viene de los padres de familia o la orden no viene del MEP.
- 18. Es muy elevado el número de estudiantes medicados con ritalina, pero sin un adecuado control de sus hábitos de estudio, que se refleja en su nivel de responsabilidad e indisciplina. Esto significa que se refleja en su nivel de responsabilidad e indisciplina. Esto significa que muchos padres pretenden resolver el problema pedagógico a través de un medicamento, pero ignoran las modificaciones de conducta y estudio que requiere, el estudiante.

Las charlas sirvieron de base para que el educador tenga un criterio pedagógico respecto de en qué consiste realmente el DA, desde una perspectiva técnica, que le permita adecuar la metodología, sin lesionar los intereses y la autoestima del alumno, así como ayudar a desarrollar técnicas de estudio.

Se evidenció el desconocimiento, por parte de los padres de familia, en relación con lo que implican las Adecuaciones Curriculares; parece que lo único claro es que solicitan que a su hijo se le ayude y facilite el aprobar el curso.

También hay un gran desconocimiento, por parte de los docentes, respecto de cómo se aplican las AC, puesto que las indicaciones emitidas por el MEP son muy teóricas y ambiguas. Además, se evidenció que los padres de familia han estado manipulando el asunto sin gran información y los profesores, por desconocimiento, también han estado siendo manipulados.

CONCLUSIONES

- 1. Los docentes no han sido capacitados en relación con la problemáticas del Déficit Atencional, en primer lugar para poder efectuar su labor correctamente; en segundo, para orientar a los estudiantes y en tercero, para informar y orientar a los padres de familia. Por eso, se sienten impotentes, atemorizados e incapaces de manejar la situación.
- 2. Los docentes, al hacer Adecuaciones Curriculares, sólo están manejando un área afectada desde el punto de vista del aprendizaje, pero no han sido capacitados para coadyuvar desde la perspectiva remedial de la autoestima; puesto que es una labor conjunta y no sólo competencia del orientador. Esto es consecuencia del manejo inadecuado de esos alumnos, durante la escuela primaria.
- 3. El desconocimiento, por parte de los docentes, en relación con la problemática y verdadero manejo del alumno, es la causa de que muchos docentes se indispongan ante este tipo de estudiante y la Adecuación Curricular.
- 4. El docente requiere el resultado de una evaluación técnica respecto de los aspectos pedagógicos en los que se halla débil el estuante, para estar en condiciones de efectuar las AC, pero al no existir ésta, se encuentra limitado en su quehacer pedagógico.
- 5. Algunos estudiantes son rechazados en ciertos centros educativos, debido al "pánico" que le genera a los docentes, enfrentarse a esta situación en una posición desventajosa al no estar capacitados para manejarla; sin conocimientos de los derechos, responsabilidades y nivel de competencia y acción, tanto de educadores como de alumnos y padres.

- 6. Algunos docentes, por desconocimiento de la problemática, no creen en las diferencias de los estudiantes ni en sus problemas para aprender; por eso, no tienen voluntad de colaborar en la adaptación del estudiante, al sistema escolar.
- 7. Las Adecuaciones Curriculares están siendo autorizadas en forma indiscriminada sin una evaluación técnica y sin considerar que, dependiendo de la causa del Déficit Atencional, el tratamiento debe ser diferente, tanto a nivel pedagógico como clínico o sicológico y, mientras no se ataque el problema real la AC no es solución.
- 8. Las AC no son aceptadas ni aplicadas por los profesores, cuando son solicitadas por el orientador y no por el padre de familia, so pretexto de que el alumno no trae un expediente de mucho tiempo donde se consignen sus dificultades; a pesar de que éstas sean evidentes.
- 9. Muchos estudiantes están siendo sujetos de medicamentos y AC en el colegio, pero se evidencia una falta de hábitos de estudio, responsabilidad, disciplina y organización de actividades en el hogar.
- 10. Los diagnósticos, que los padres de familia presentan al MEP, están siendo emitidos por distintos tipos de profesionales -médicos, sicólogos -pero salvo la "falta de concentración", no incluyen criterios eminentemente pedagógicos que indiquen los aspectos en los cuales radica la debilidad de un área específica del aprendizaje, del individuo.
- 11. Las AC están siendo utilizadas para sacar adelante estudiantes comunes, que de pronto presentaron bajo rendimiento por razones ajenas al DA.
- 12. Las AC no tienen acogida entre los estudiantes, pues le hacen sentirse minusválidos intelectuales, dado que en su mayoría responden a aspectos afectivos y no pedagógicos. Por otra parte, al individuo no se le crea conciencia de que no es una deficiencia intelectual sino una diferencia para aprender.
- 13. Algunos padres desarrollan lástima por el hijo por lo que no le ponen límites ni elevan el nivel de exigencia en el estudio.

RECOMENDACIONES

1. El Ministerio de Educación debe capacitar, en forma urgente inmediata, a los docentes tanto de la enseñanza secundaria como de la primaria, en relación con la problemática del DA, causa, consecuencias, manifestaciones, forma de detectarlos estudiantes afectados, forma de realizar ajustes curriculares y de trabajar en coordinación con los padres de familia involucrados directamente.

- 2. El MEP debe proporcionar a los educadores los mecanismos necesarios para que ellos capaciten, a la vez, a los padres de familia, con la finalidad de que se involucren en el proceso de adaptación al sistema escolar del hijo, como requisito para tener acceso y derechos a la AC.
- 3. El MEP debe exigir a los padres de familia que soliciten Adecuación Curricular para su hijo, una copia de la evaluación pedagógica que le fue aplicada para llegar a la conclusión de que la necesita. De lo contrario, el MEP debe aplicarla al niño o al adolescente, para garantizar que realmente procede.
- 4. El MEP debe enviar al centro educativo, junto con la fórmula de A.C. la copia de la evaluación pedagógica, con las indicaciones de los ajustes que se deben hacer al estudiante, como producto de este resultado, de modo que éstas se efectúen sobre una base concreta y respondan directamente a la realidad del alumno.
- 5. El MEP debe dotar a los orientadores de test o pruebas, realizadas en una primera instancia por especialistas en problemas de aprendizaje, las cuales permitan determinar las deficiencias, carencias y debilidades, del estudiante en el área del aprendizaje.
- 6. EL MEP debe capacitar a los orientadores para que estén en condiciones de efectuar pruebas o test para determinar las áreas que requieren ajustes metodológicos o distintas técnicas de estudio, con la finalidad de que puedan: determinar los casos de estudiantes con DA, orientar a los profesores respectos de la AC y orientar a los padres y estudiantes en relación con los ajustes necesarios en cuanto al estudio en el hogar.
- 7. EL MEP debe dar al orientador la autoridad administrativa para solicitar una AC para un estudiante, cundo sea pertinente, debido a debilidades o dificultades para aprender; aunque el padre de familia no haya hecho el trámite.
- 8. EL MEP debe autorizar las Adecuaciones Curriculares, únicamente, con base en los resultados objetivos de una evaluación pedagógica, de modo que tanto el alumno como el profesor y el padre trabajen conjuntamente y tengan claro el propósito de los ajustes curriculares; que no se conviertan simplemente los facilitadores para permitir el mínimo esfuerzo y deterioro del nivel académico.
- 9. EL MEP debe dotar a los colegios de un mecanismo que comprometa al padre de familia de un estudiante con A.C. a efectuar también adecuaciones en el hogar que le estructuren la vida y le creen hábitos de estudio, lo cual se reflejara en el desarrollo del alumno. Es decir, que quien solicita ajustes metodológicos en el colegio, también se comprometa a participar activamente en el proceso de adaptación del hijo.

- Caso contrario el colegio no estará comprometido, dado que el proceso corresponde a un acuerdo bilateral.
- 10. EL LMEP requiere determinar, por medio de una prueba técnica, cuáles aspectos del aprendizaje son afectados, para trabajar los ajustes metodológicos, también en los casos diagnosticados por siquiatras, sicólogos o neurólogos, puesto que éstos sólo son dan los indicadores por los cuales está presente el DA en el individuo.
- 11. EL MEP y los docentes deben tener claro que los trastornos emocionales son competencia del sicólogo, frente a un traumatismo o una vivencia continua, pero la A.C. no es la solución para el estudiante. Por tanto, en estos casos la participación del centro educativo para coadyuvar irá encaminada en otra dirección.
- 12. Los docentes deben dominar el tema del DA respecto de las causas, consecuencias, manifestaciones, trato y tratamiento, etc., para que capaciten a los padres de familia de este tipo de estudiantes.
- 13. Los educadores deben informar ampliamente respecto del tema a todos los estudiantes y enseñar a los afectados a manejar su situación de la más normal, pero con mayor grado de compromiso.

Elaborado por Licda. Ethel Pazos Jiménez Cátedra de Comunicación UNED Fecha de entrega: abril de 1997

APÉNDICE N.2 SUBCOMISION N.2

DICTAMEN SOBRE LA EXPOSICIÓN DE LA LICDA ÉTHEL PAZOS JIMÉNEZ LA VERDAD SOBRE EL DÉFICIT ATENCIONAL Y Adecuaciones Curriculares.

COMENTARIO

Nos parece excelente la forma como brinda la información al educador. De una manera más simple, sencilla pero clara, sin mucha jerga académica, dejando claro no sólo el problema sino ¿qué hacer con él, cómo reconocerlo y cómo tratarlo?, punto esencial para cualquier educador: el cómo ayudar. Es un libro corto y fácil de consultar, además deja abierta la posibilidad de crear inquietudes para realizar investigaciones personales, por parte del educador.

SUGERENCIAS

del maestro.

- 1. En el libro, páginas 9, 10,11, la Licda. Pazos muestra como único responsable al educador en cuanto a que el niño con Déficit Atencional, hiperactividad e impulsividad no logre un desarrollo pleno. Creemos que gran responsabilidad también se debe al Gobierno, Normas Educativas, falta de materiales y otros, que obligan al educador a masificar a sus alumnos (todo deben aprender lo mismo en la misma cantidad de tiempo). El maestro debe cumplir con gran cantidad reobjetivos académicos en un mínimo de tiempo. Se recargan las aulas de alumnos y no se presta el apoyo técnico y humano necesario; por tanto, no es una responsabilidad exclusiva
- 2. Consideramos importante que el examen de Educación Especial se realice a nivel de cada institución formando un comité que se encargue de su elaboración y realización, o por lo menos, que cada escuela mande un representante o al maestro que va a pedir la "Prueba especial" y se reúnan y elabores uno por Circuito.
- 3. Crear en la Asesoría Regional un Departamento donde exista un sicólogo que se encargue de la evaluación, exclusivamente, de los niños que se envía de las diferentes instituciones, idealmente, un sicólogo por Circuito.
- 4. Brindar mayor asesoramiento y capacitación a docentes, para la atención de niños con hiperactividad, Déficit Atencional e impulsividad, etc.

5. Asesorar a padres y madres de familia sobre la problemática de sus hijos, pues muchas veces, a pesar de las ideas del profesor y los intentos por concientizarlos, sus ideas no son aceptadas, por ello, y viniendo de una autoridad superior a nivel nacional, la aceptación sería más probable.

PROPUESTA

- 1. Que se brinden las facilidades materiales y técnicas reales para que el educador realice un trabajo efectivo con los niños que presenten estas necesidades especiales. (Aprobadas en Asamblea Plenaria).
- 2. Brindar asesoramientos que capacítenla educador, para poder hacer frente a la necesidad que requieren los niños que presentan alguna problemática especial, incluyendo los docentes de asignaturas especiales: religión, educación física, etc. (Aprobada).
- 3. Realizar un examen especial real, preferiblemente por la escuela, atendiendo las necesidades individuales reales de la población. (Aprobada).
- 4. Establecer un convenio entre Universidad, UNED, MEP, para que la Licda. Ethel Pazos Jiménez brinde asesoramiento y I y II Ciclos. (Aprobada).

INTEGRANTES:

- Prof. Rigoberto González Lápiz, Coordinador.
- Prof. Juan C. Rosales Quirós
- Prof. Margarita Arguedas Rosales
- Prof. Carlos Alberto Herrera Cordero
- Prof. María Isabel Salas Muñoz

San José, 24 de octubre, 1996